

SOCIAL



40¢



LA HABANA, MAYO 1927

CONRADO W. MASSAGUER, DIRECTOR

Patrimonio
Documental
Oficina del Historiador
de la Habana



**PATRIMONIO
DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

UCLA Library

Esta versión digital ha sido realizada por la **Dirección de Patrimonio Documental** de la **Oficina del Historiador de La Habana** con fines de investigación no comerciales, como parte del proyecto de colaboración internacional con la **Universidad de California, Los Angeles (UCLA)**.

Proyecto

“Digitalización y acceso digital a la revista Social”

nota legal



Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental
Oficina del Historiador

¿Un Cutis Sensitivo?

TRÁTELO con cuidado. Evite la irritación producida no solamente por el polvo, impurezas y otras causas sino también por el uso de jabones y cosméticos irritantes.

Emplée el tratamiento WOODBURY desarrollado para evitar la tendencia a irritaciones momentáneas y permanentes.

Cada noche al retirarse empape un pañito suave en agua templada y aplíquelo por un corto tiempo a la cara.

Produzca una espuma ligera de JABÓN FACIAL WOODBURY en agua templada, con el pañito.

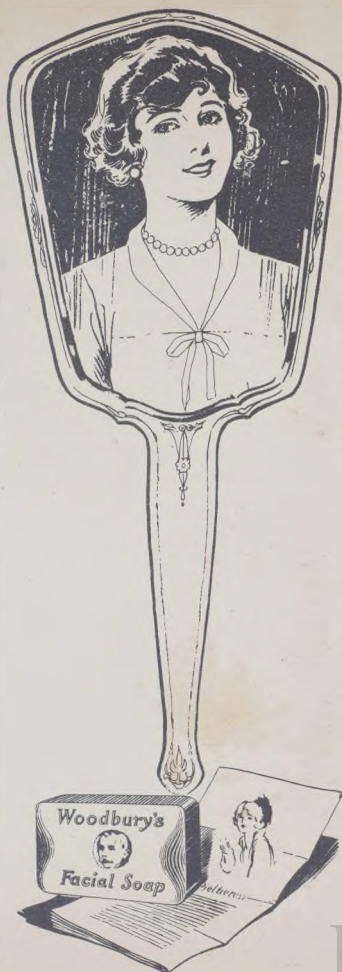
Frote el pañito suavemente sobre la piel hasta que los poros queden perfectamente limpios. Enjuague con agua limpia, templada, primeramente y después con agua fría. Seque la piel cuidadosamente.

El cutis de la cara es más susceptible a infecciones que cualquier otra parte de la piel en el cuerpo. Por eso debe Vd. elegir el jabón que evite estas afecciones cutáneas.

Obtenga una pastilla de JABÓN WOODBURY hoy, en su droguería, perfumería o sedería. Una pastilla de JABÓN WOODBURY dura de 4 a 6 semanas para uso general y para el tratamiento del cutis. El JABÓN WOODBURY es también envasado en cajitas de 3 jabones.

El jabón Facial Woodbury es fabricado por "The Andrew Jergens Co." quienes son también los fabricantes de la "Crema Facial" y "Polvo Facial" marca Woodbury.

Agente General:
SR. FLORENTINO GARCIA
Apartado 1654, Habana



IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

CENTRO DE HISTORIAS
DE LA HABANA

Kreisler es Kreisler en la Nueva Victrola Ortofónica

"La Victrola Ortofónica recoge el alma misma del violín."
—FRITZ KREISLER.



Ponga un disco de Kreisler en la Victrola Ortofónica. Instantáneamente se halla Ud. en presencia de este mago del arco. La precisión que es característica de Kreisler . . . la técnica única e insuperable de este gran violinista . . . la ejecución inconfundible que distingue a Kreisler de los demás violinistas . . . en fin, todos los matices de su maravilloso arte son reproducidos en forma impecable por medio de este nuevo instrumento.

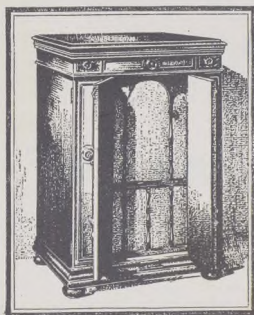
Notas de una sonoridad perfecta, sonidos que no son ni demasiado suaves ni demasiado fuertes, esto es, sonidos que son absolutamente melódicos y naturales. Notas que producen una sensación gratisima al oído, como la contemplación de un cuadro de Murillo produce una sensación indescriptible a la vista. Este prodigioso invento se basa en el principio conocido por "armonización de obstáculos," el cual es exclusivo de la Compañía Victor.

La Victrola Ortofónica está siempre lista a deleitar a Ud. y a sus amigos con música de su propia selección—un encantador solo de violín, un delicioso fragmento de ópera, una cautivadora pieza de baile, una animada marcha tocada por una banda, una melodiosa canción de antaño o uno de los aires populares del día. Escoja Ud. lo que prefiera, pues la Victrola Ortofónica no tiene limitaciones.

No menos importantes que la Victrola Ortofónica son los nuevos Discos Victor Ortofónicos. Estos discos imprimen nueva belleza a la reproducción, aumentando la claridad y potencia de la música. Están hechos de un

nuevo material que ha eliminado el ruido desagradable de la aguja al deslizarse por la superficie del disco. Los Discos Victor Ortofónicos se adaptan a cualquier instrumento y mejoran notablemente la reproducción musical del mismo.

Visite hoy mismo al comerciante Victor más cercano. Pase a verlo dispuesto a ser exigente y a criticar lo que vaya a oír. Prepárese a escuchar su música predilecta y seguramente quedará gratamente impresionado. Hay una gran variedad de modelos de Victrolas Ortofónicas, a precios al alcance de todas las fortunas. Es una cosa fácil poseer uno de estos maravillosos instrumentos.



La Victrola Ortofónica proporciona la música más adecuada para el hogar. El grabado representa la Victrola Credenza.

Comerciantes Victor
en todas las poblaciones
de Cuba

La Nueva **Victrola**
Ortofónica

VICTOR TALKING MACHINE CO.



PATRIMONIO
CAMDEN, N. J., E. U. de A.
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



CUNARD AND ANCHOR LINES

El nombre que a los viejos y jóvenes causa alegría . . .

*Pues van
DE NEW YORK A EUROPA EN SEIS DIAS*

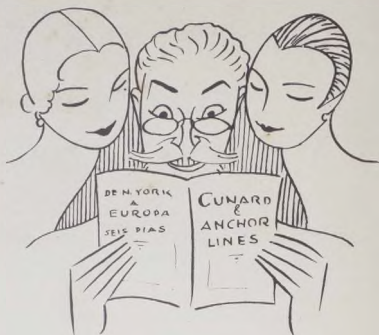
“BERENGARIA”
“AQUITANIA”
“MAURETANIA”

Desde \$ 280.00 en adelante

Otros hermosos transatlánticos

“CARMANIA”
“CARONIA”
“TUSCANIA”
“LANCASTRIA”

*Desde \$ 145.00
en adelante*



Para informes, reservaciones, etc.:

Agentes Generales:

Mann Little Co. of Cuba Ltd.

*Oficinas 18 Teléfonos: A-3549
A-7405*

HABANA

Un Mensaje de Bienvenida

DESDE EL

Corazón de Nueva York



“WMCA Radio Broadcasting Station”

Al embarcar para New York no olvide ésto:
El mayor “confort” y bienestar de su visita estriba del Hotel que Vd. seleccione; por lo tanto, nos tomamos la libertad de sugerirle lo siguiente:

Cablegrafíenos por nuestra cuenta, y nosotros lo prepararemos todo para su llegada reservándole alojamiento y librándole de otros muchos inconvenientes.

Vd. podrá estar seguro de hallar cómodas habitaciones, excelente cocina, grandes diversiones, deliciosa música, y por último, todo el personal del Hotel McAlpin dispuesto a hacer lo que a su alcance esté para que su estancia en ésta sea la más agradable de su vida en cuanto a atenciones, comodidades y placeres que Vd. pueda desear.

HOTEL McALPIN

ARTHUR L. LEE, Managing Director

Broadway 34th Street, NEW YORK, N. Y.

ATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORADOS
DE LA HABANA



Un grabado de
P. Paulinoff:
El trínico fúnebre.

INDICE DE MAYO

PORTADA DE MASSAGUER

LITERATURA

MANUEL UGARTE.—Manifiesto a la Juventud Latinoamericana	19
ENRIQUE JOSÉ VARONA.—Anthero de Quental en castellano. Dibujo de Hipólito Hidalgo de Caviedes	20
ARMANDO PALACIO VALDÉS.—Vida de canónigo (cuento)	22
CRISTÓBAL DE LA HABANA.—Recuerdos de antaño	25
CARLOS LOVEIRA.—La elegancia espiritual y filosófica del choteo. Capítulo V de la novela "Once soluciones a un triángulo amoroso". Ilustración de Massaguer	26
TERESA DE LA PARRA.—León Pacheco's Pall Mall (La fábula de Hastis)	29
LAURA RUBIO DE ROBLES.—Una poetisa guatemalteca (versos)	31
PABLO ROJAS PAZ.—Magia y Definición	32
RAMÓN DEL VALLE INCLÁN.—Cinco rosas (versos)	34
A. HERNÁNDEZ CATÁ.—Cuento de miedo. Ilustración de Massaguer	37
RODOLFO REYES.—Visión cubana	38
LUIS G. URBINA.—Del poema de Sevilla (versos)	38
ROIG DE LEUCHSENRRING.—Estudio psicosociológico sobre los banquetes. Ilustración de Massaguer	42
EMILIO MORALES DE ACEVEDO.—Ortografía filosófica. Ilustración de Dubón	45
JOSÉ A. BALSEIRO.—Cuatro poemas	46
ALBERTO LAMAR SCHWEYER.—Biología de la democracia	56
FERNANDO ORTIZ.—Cuentos afrocanos. Ilustración de Massaguer	58
ORTEGA.—Figuras de la España Nueva: Julio Álvarez del Vayo	61
JEAN LOUIS FAURE.—El alma del cirujano	62

PINTURA Y ESCULTURA

HERNANDEZ CARDENAS.—Pedro Valer (caricatura)	18
MASSAGUER.—Retratos a la pluma de los Presidentes de Cuba	21
" Armando Menocal (caricatura en colores)	83
CESAR FIRMELEASE.—Retrato de la Sra. Parra	29
LADISLAO SKOEZYLAS.—La marcha de los bergantes (grabado en madera)	39
RAMÓN LOY GONZÁLEZ.—El pueblo (grabado)	40
JUAN JOSÉ SICRE.—José M. Cortina (bronce)	40
" Melero (bronce)	41
CARLOS ENRÍQUEZ.—Santillana (óleo)	40
ALICE NEEL.—Cuca y Teté (óleo)	40
" Enriquez (óleo)	41
RAFAEL BLANCO.—Mujer con niño (óleo)	41

MÚSICA

PEDRO FIGUEREDO.—La Bayamesa	54
--	----

OTRAS SECCIONES

CALENDARIO SOCIAL	5
ARTÍCULOS DE IMPORTACIÓN.—(Caricaturas extranjeras)	7
SÓLO PARA CABALLEROS, por Sagán (modas masculinas)	11
NOTAS DEL DIRECTOR LITERARIO	13
GRAN MUNDO (retratos e información gráfica)	47
DECORADO INTERIOR, por Teodoro Bailey	70
CINE (retratos y escenas)	75
S. M. LA MODA, por Jacqueline (crónica e figurines)	89
CONSULTORIO DE BELLEZA	92

1828

MOTT

1927



Nada más confortable que un buen cuarto de baño.

“MOTT” es el nombre para tener lo mejor.

Vea nuestra exhibición de Azulejos y Pisos de los más finos y elegantes colores para baño y también estilo Renacimiento Español.

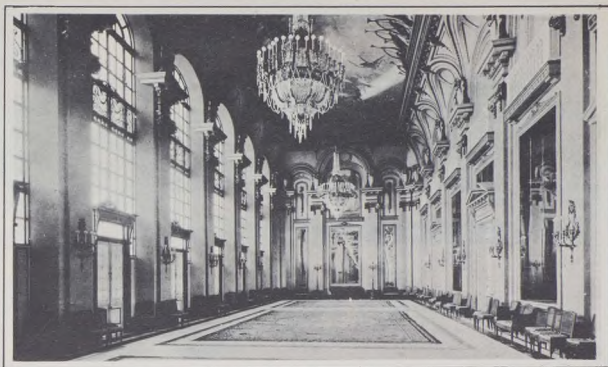
PONS, COBO Y Cía.

AVE. DE BELGICA (ANTES EGIDO) 4 y 6

IP
PAT.
O
AL

DE LA HABANA

CALENDARIO SOCIAL



Salón de bailes del Palacio Presidencial
(Foto. American Photos)

A B R I L							M A Y O							J U N I O						
D	L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S
.....	1	2	1	2	3	4	5	6	7	1	2	3	4
3	4	5	6	7	8	9	8	9	10	11	12	13	14	5	6	7	8	9	10	11
10	11	12	13	14	15	16	15	16	17	18	19	20	21	12	13	14	15	16	17	18
17	18	19	20	21	22	23	22	23	24	25	26	27	28	19	20	21	22	23	24	25
24	25	26	27	28	29	30	29	30	31	26	27	28	29	30
.....

BODAS

- Marzo 17.—Julia Robreño Dupé con Félix R. Guardiola.
 21.—María Dolores Balbás con Miguel de Zárraga (hijo).
 28.—Hortensia Fernández Travieso con Juan García Kohly.
 31.—Olga Silva y Giquel con Edgar Carrillo y Angulo.
 Abril 2.—Isis Ortiz y Cabrera con Leopoldo Aguilera y Sánchez.
 6.—Dolores Pujol con José Lorenzo Portos.
 7.—María Dolores Roca y Prat con Edgardo Crabb.

COMPROMISOS

Raquel Mestre y Arjona con Ramón Armada Sagraera.

- Emelia Marill con Francisco Cosío y Villalta.
 Cuca Sánchez Montouliou con Carlos Sánchez.
 Rosa Linares con Belisario Viera.
 Ofelia Grave de Peralta y Fons con Luis Condines Calás.
 Otilia Barrera con Carlos Heydrich y Ortiz.
 Herminia Argüelles y Rodríguez con José Hill y Salcedo.

EVENTOS

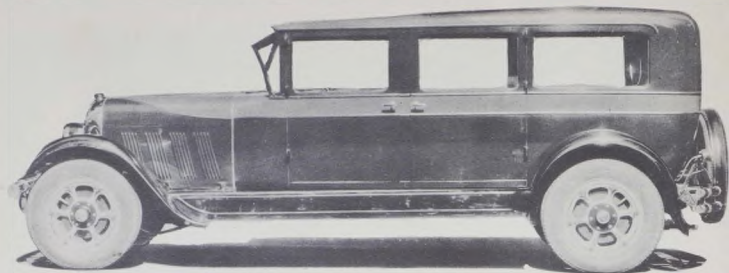
- Marzo 17.—Recital de Canto en la Sala Espadero, por el tenor Emilio Medrano.
 22.—Conferencia acerca de Reflexiones sobre la crisis moderna jurídica y social, por el Ldo.

Rodolfo Reyes, en la Universidad.

- 26.—Regatas de botes motores.
 26.—Inauguración del Salón *Annual de Bellas Artes*, en conmemoración de la Asociación de Pintores y Escultores.
 27.—Concierto en el Teatro Nacional por la Orquesta Filarmónica en conmemoración del Centenario de Beethoven.
 Abril 4.—Banquete al Lic. Casauranc en el Hotel Sevilla.
 7.—Banquete en el Hotel Plaza, en honor del Dr. J. Puig Casauranc, Ministro de Educación Pública de México.

OBITUARIO

Marzo 30.—Sr. León de León.



EL CARRO SENSACIONAL

PARA EL SPORTSMAN: Ningún automóvil supera al AUBURN en la exquisita elegancia de su línea. En la inmediata sumisión de su potente maquinaria—dispuesta siempre a responder al más leve mandato de su driver. En la vitalidad fenomenal de su motor—que le permite alcanzar en una emergencia o en justas en la carretera la vertiginosa velocidad de

80 millas por hora.

PARA LAS FAMILIAS: Ningún carro como el AUBURN le proporcionará mejores ratos de esparcimiento y tranquilidad ante el convencimiento de que, bajo su bella y señorial carrocería y sus cómodos cojines, vibra silenciosamente una maravilla de mecánica diseñada y construida para soportar las más severas pruebas de rigidez. Para prodigar incansables servicios en todo momento y durante largos años. Y para velar por la economía de su dueño rindiendo el máximo de eficiencia con

el *mínimum* de costo.

Sin compromiso para usted lo invitamos a que visite nuestra exposición. Usted hallará el AUBURN en el modelo que prefiere, y a un precio al alcance de su fortuna.

AUBURN

(El Carro Sensacional)

Salón de Exposición

DARIO SILVA

Paseo de Martí No. 2

LA HABANA

Teléfono M-2836



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

INSTITUTO DEL PATRIMONIO
DOCUMENTAL

ARTÍCULOS DE IMPORTACIÓN



HACE AÑOS NOS SEPARABAMOS UN POCO PARA VER LOS CUADROS...



AHORA SE TRATA DE AVERIGUAR COMO SE HA HECHO.

CIENCIA Y ARTE

(Dibujo de Bateman en The Tatler de Londres.)

¡¡Cuántas millas lo hemos dejado atrás!!



BABY MARMION 8

PLA - AIXALA Cia.

MARINA Y PRINCIPE

HABANA

“SOCIAL” EN PARÍS

BENEFICIO QUE BRINDA A SUS LECTORES

Habiéndose adherido la revista SOCIAL a la Agencia *Les Grands Journaux Ibero Américains*, 11 Avenue de l'Opera, Paris, usted y su familia, como lectores de SOCIAL, pueden disfrutar libremente de los privilegios que indicamos a continuación durante su estancia en la *Ville Lumière*:

Obtener todo género de informaciones de la referida agencia referentes a viajes, alojamiento, negocios y diversiones. Tendrán a su disposición salones de recepción, oficinas, teléfonos y periódicos de América y Europa. Recibirán, además, un carnet de compras, absolutamente GRATIS, que les dará derecho a un descuento sobre las compras que efectúen en Paris, en casas recomendadas especialmente por su importancia y seriedad.

Nuestros artistas dispondrán gratuitamente de dos salones especiales para exposiciones, conciertos y conferencias.

Las familias que residan en Cuba o en el extranjero, pueden dirigirse, mencionando nuestra revista, a esta agencia para obtener informaciones especiales así como para efectuar compras de toda índole en cualquier casa de Europa, sin interés de ninguna especie.

PARA CADA SERVICIO ESPECIAL LA AGENCIA CUENTA
CON UN EXPERTO

No deje de aprovechar esta oportunidad que le brinda
SOCIAL gratuitamente y de la que disfrutará Ud. libre-
mente con solo invocar el nombre de nuestra revista.



TRIMONIO
DOCUMENTAL
DE LA HABANA



Cómo atraer hacia el arte a los indiferentes.
(Tremblatt en Judge)



Papá (indignado).—Oiga, esto no sirve. Se parece demasiado al chico.

(McKee en Judge)



Novato en pinceles.—¿Cómo no sabe antes que me iba a salir un caballo?

(Rowood en Judge)

Jane DUVERNE

ROBES - MANTEAUX

PARIS

11, Rue Richepanse

(pres de la Madeleine)

CASA STEIN
SASTRERIA
CRUCES Y ADLER

AVISO

A TODO CABALLERO QUE SEPA VESTIR
LE INTERESA SABER:

Primero: que ya hemos recibido las telas inglesas para el verano:

Segundo: que hemos montado un departamento de camisería a la orden dirigido por el maestro N. Vivó, disponiendo de las mejores telas que se pueden fabricar, y

Tercero: que hemos trasladado nuestro establecimiento para el N° 105 de Obispo, o sea en esta misma calle, al lado de la "Casa Dubie".



PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



James W. Bell, Son & Co.

Sastres para Caballeros

TRAJES
De Etiqueta
Para Diario
Para Deportes

*522 Fifth Avenue at 44th Street
New York*



PARA HOMBRES QUE SABEN VESTIR

Con Importantes Establecimientos en New York, Londres, y Paris, servimos a una Extensa y Distinguida Clientela Internacional. Nuestras Camisas, Corbatas, Calcominas, Pañuelos, Batas y otros Requisitos para Caballeros son de irreprochable Elegancia y Calidad.

Obsequiamos gaceta y muestras.

Un servicio exclusivo atiende pedidos del extranjero.

E. Sulka & Company

NEW YORK

512 FIFTH AVENUE AT 43D STREET

LONDON

27 OLD BOND STREET

PARIS

2 RUE DE CASTIGLIONE

El Encanto

Sólo
para
caballeros

TENEMOS UN DE-
PARTAMENTO COMPLE-
TO CON TODAS LAS NOVE-
DADES DE LA ESTACION.

PATRIMONIO
DOCUMENTA



SÓLO PARA A CARGO DE SAGAN JR. CABALLEROS

LOS DETALLES EN EL VESTIR



ODOS los meses recibimos centenares de cartas, de lectores de esta sección, no solo del territorio nacional, sino de nuestros vecinos de Puerto Rico, Yucatán, Panamá, y hasta del lejano Ecuador. Y aun que tratamos de contestarles a todos, hay veces que el tiempo nos falta.

Por ello, hoy contestamos a varios amigos haciendo esta pequeña crónica sobre los detalles del vestir.

El sombrero debe llevarse como mejor crea uno que *le caiga*, pero siempre prefiriendo la forma *ladeada* o ligeramente hacia atrás. Muy pocas veces queda bien sobre las cejas, como lo llevan algunos. Aun que la cinta de color se usó este último invierno en sombreros de fieltro (color claro), seguimos creyendo que el pajilla y el panamá (o jipi) son los llamados a combinarse mejor con las bellas cintas de color. Éstas, de no usarse entonando con la corbata, el pañuelo y las medias, debe llevarse con los colores del ciub preferido.

El peinado debe ajustarse al tipo del individuo o a lo que uno crea que más le sienta. El de moda no es feo. Es elegante y sobrio: pegado con la raya a un lado o al centro.

La corbata debe ser de nudo ajustado, ya en la larga como en la de lazo. Hoy vienen de arabescos de brillantes colores, pero éstas se pueden alternar con las de rayas o de obra menuda y estampada.

El pañuelo se sigue usando en colores brillantes, armonizando con los colores de la corbata. Pueden hacerse del mismo material de ésta.

Las medias, atractivas de color, ya en fondos negros o tabaco, siguen *en vogue*. Con zapato de tonos negro y blanco se puede usar media negra, blanca o combinada de estos dos tonos.

Las camisas no varían en tendencias ni en forma. Con *chaqué* se puede usar pechera a rayas de colores. En Londres vimos mucho de eso el pasado año.

En Europa y en los Estados Unidos, sobre todo en los lugares de playa como Palm Beach, Bellaire, Atlantic City, se lleva muy poco el sombrero con excepción de los días lluviosos. Y muchos elegantes llevan bastón y la cabeza al aire...

El reloj de pulsera puede usarse con todo y a todas horas. De día, con correa amarilla de cuero. Con *frac* o *smoking* debe preferirse un reloj muy plano de platino con cinta negra.

Creemos, sin embargo, que con *frac* se debe llevar un extra-plano de platino suelto en el bolsillo del chaleco. Se puede llevar con cadena si ésta es de platino, con nácar o perla. Con *smoking* se admite de oro.



PATRIMONIO DOCUMENTAL
Cortesía de "El Encanto"
OFICINA DE HISTORADORES
DE LA HABANA



Las supremas cualidades del Piano Steinway se han reconocido universalmente desde hace muchos años. Todo el elemento musical le considera como el prototipo de la perfección. Pudiera deducirse de esto que se ha alcanzado la cima del desarrollo y que, como consecuencia, se ha estancado el progreso. No obstante, en el caso Steinway esta ley de la naturaleza parece quedar desmentida. A las cualidades anteriores, engrandecidas e intensificadas al través de los años, se ha agregado una nueva que parecía incompatible con el carácter de la tonalidad de estos instrumentos—un mecanismo fácil, ligero y singularmente agradable.

I. J. PADEREWSKI.

STEINWAY

EL PIANO DE LOS INMORTALES

El precio a que *actualmente* se venden éstos instrumentos no es mayor del que se pide por otros de buena reputación; y las *nuevas* y *excepcionales* comodidades de pago que estamos ofreciendo le colocan al alcance de todos los recursos.

*El STEINWAY se fabrica en varios modelos verticales y de cola, así como equipado con
EL MARAVILLOSO MECANISMO REPRODUCTOR*

DUO-ART

G I R A L T, Agentes

O'Reilly No. 61

Teléfonos: A-8336- A-8467



PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DE HISTORIADORES
DE LA HABANA

GREGORIO MARTÍNEZ SIERRA
(Foto F. Bixio)



Notas del Director Literario

GREGORIO MARTÍNEZ
SIERRA

Ha sido huésped de la Habana durante varias semanas, Gregorio Martínez Sierra, el comediógrafo español, que, como director artístico de la compañía de la gran actriz cubana—tal vez la más completa hoy de la escena castellana—Catalina Bárcena, nos ha ofrecido una de las temporadas dramáticas que más grato recuerdo artístico nos han dejado en estos últimos tiempos.

SOCIAL reitera en estas líneas su efusivo saludo al ilustre literato, psicólogo sutil y afortunado del alma femenina, saludo que se convierte también en homenaje de admiración rendido a nuestra compatriota, la gentil creadora de tantos tipos literarios, admirablemente interpretados en las tablas, Catalina Bárcena, cuyo retrato publicamos en otra página.

JORGE BRANDÉS

Casi inadvertidamente ha llegado hasta nosotros la noticia de la muerte ocurrida hace tres meses escasos, en su tierra natal, Dinamarca, del gran crítico Jorge Brandés. Que las tan perfectas empresas informativas norteamericanas, no suelen enterarse ni transmitir estas noticias, ahogándonos, en cambio, con abundantísimos y nimios detalles de la vaca que dió mil litros por segundo o la tristeza de Papacito, el senil millonario, por el abandono de su *flapper* Melocotónico.

Brandés era algo demasiado serio y europeo para que esas agencias tuviesen noticia, no ya de su muerte, sino hasta de su existencia.

Y pocas vidas más intensamente laboriosas y útiles como la de Brandés, vida consagrada al estudio, divulgación y crítica, propaganda de ideas y ensalzamiento de verdaderos valores, del pensamiento humano, del arte y la belleza.

En este sentido muchos de sus libros tienen un valor permanente y constituirán siempre la mejor fuente para el conocimiento literario e ideológico de la época que abarcan.

¿Será necesario citar aquí algunas de sus obras, como expresión y prueba de cuanto decimos, sus *Ensayos*, su estudio sobre Shakespeare, *La Escuela Romántica en Francia*, *Poetas dinamarqueses*, *Las grandes corrientes del pensamiento?*

Sirvan estas líneas de sencillo comentario y tributo a la memoria ilustre de este ilustre hombre de letras de bien ganada gloria mundial.

EL POETA MACHADO, ACADEMICO

Después de Azorín y Gómez de Baquero, la entrada ahora, también, de Antonio Machado en la Academia de la Lengua española, revela que el ambiente renovador iniciado por el ingreso de los dos primeros, continúa invadiendo aquella vieja casa.

Antonio Machado, profesor de literatura del Instituto de Segunda Ense-

ñanza de Segovia, es uno de los más altos y genuinos representantes de la poesía española, y él y su hermano Manuel, han realizado reducida pero exquisita labor poética, acreedora a todos los homenajes.

La Academia española se honra abriendo sus puertas a Antonio Machado.

UNA CORTESÍA CON EL
SR. LAMAR

En otra página de este número insertamos el prólogo del nuevo libro que con el título de *Biología de la Democracia* acaba de publicar el Sr. Alberto Lamar. Damos cabida a este trabajo, accediendo a los deseos de su autor, a quien no podíamos desairar, por un elemental deber de cortesía con el antiguo colaborador de esta revista.

Pero si nos interesa hacer constar que tanto esta dirección como el *Grupo Minorista* se encuentran en completo desacuerdo con la tesis que el señor Lamar trata de defender, convertido en paladín de las dictaduras de nuestra América; tesis que no nos extraña la sostenga ahora como sostuvo ayer la contraria, porque a esta veleidad de criterio nos tiene acostumbrados desde hace tiempo, tanto en cuestiones políticas como literarias, siendo buen ejemplo la apología que de determinados poetas hiciera en su libro *Los Contemporáneos*, y la crítica enconada con que, personal-

mente y en otros trabajos, los combatió después.

No tiene, pues, la *Biología de la Democracia*, pese a las abundantes citas de serios autores que contiene, otro valor que el de ser un documento más para el estudio del temperamento del autor, de un franco mimetismo intelectual.

Después de leer este libro—grato seguramente a Juan Vicente y sus secuaces, que habrán perdonado ya al señor Lamar sus anteriores diatribas en periódicos avanzados como *Venezuela Libre*, del que fué redactor—nos explicamos bien su alejamiento voluntario del *Grupo Minorista*. Ha quedado perfectamente justificado.

PABLO ROJAS PAZ

Por conducto de nuestro amigo y colaborador, Félix Lizaso, nos llega el trabajo de Pablo Rojas Paz que publicamos en este número.

En el grupo de vanguardia—nos dice Lizaso—que en la Argentina apareció hace un lustro apenas, lanzando sus voces de revelación y de entusiasmo—a tono con el clamor paroxista universal del momento—en revistas tan llenas de vitalidad inquieta y de poesía verdadera como *Inicial*, *Proa*, *Martin Fierro*, aparece la figura de Pablo Rojas Paz, destacándose como prosista de una elegancia y serenidad notables. Parte de su labor ha sido recogida en dos volúmenes, el primero de los cuales, *Meditaciones y Paisajes*, se agotó rápidamente. De su segunda obra, *La metáfora y el mundo*, aparecida hace poco, reproducimos en este número de SOCIAL



ANTONIO MACHADO
(Foto Godknoev)



BERTA SINGERMAN, por García Cabral



LAURA RUBIO DE ROBLES
(Foto Godknoev)

el capítulo *Magia y definición*, uno de los más breves, pero que podrá dar idea de su contenido y significación. Hallamos en este libro características diversas que obligan nuestra estimación por el autor y su obra: el tono meditativo, sin excluir por eso el alarde arbitrario y paradójico en ocasiones, la rigurosa persecución de las conclusiones más sutiles en pensamientos ya quintaesenciados, el amor de la frase pura y de la emoción desnuda, el procedimiento lógico y raro

a la vez, que recuerda un poco la manera emersoniana del ensayo.

Pablo Rojas Paz nos ofrece el envío de su colaboración, y SOCIAL abre sus páginas para recibir como a viejo camarada este nuevo y cordial amigo.

REVISTAS DE AVANCE

Dos revistas de avance han empezado a publicarse en la Habana: *América Libre* y *1927*. La primera ha salido a la palestra teniendo por programa y bandera este lema: "por la unión interpopular americana, contra el imperialismo capitalista, en favor de los pueblos oprimidos, por la revolución en los espíritus". La segunda: el conocimiento, difusión y crítica de las más modernas y avanzadas manifestaciones del arte y las letras contemporáneas. En una y otra figuran algunos estimados amigos nuestros, colaboradores de SOCIAL y compañeros del *Grupo Minorista*. Por ello, y porque una y otra se proponen realizar, especializada, la misma labor que en campos más amplios venimos llevando a cabo desde hace algunos años, nosotros, en SOCIAL, gracias a la ayuda eficaz y valiosa colaboración que nos han prestado varios de los redactores de esas dos flamantes revistas, es por todo esto, por lo que las acogemos con el más vivo interés y la más efusiva simpatía, deseándoles el éxito brillante y feliz a que tienen derecho por los ideales y programas que defienden.

Y ya que de movimiento literario y artístico avanzados hablamos, queremos dejar constancia de la grata impresión que nos ha producido el cambio llevado



PATRIMONIO
PABLO ROJAS PAZ
(Foto Kamy)

DE LA HABANA

a cabo y las innovaciones introducidas en la página literaria dominical del *Diario de la Marina*, convertida hoy en un verdadero y muy valioso suplemento de avance, en arte y literatura.

COLABORACIÓN

El señor Eduardo Aguirre Velázquez, distinguido literato y periodista, Embajador de Guatemala en México, nos ha regalado con varios trabajos poéticos de una brillante escritora compatriota suya, la señora Laura Rubio de Robles, los cuales insertamos gustosos y honrados en el presente número, agradeciendo al señor Aguirre esa valiosa colaboración.

Desde París, León Pacheco, muy admirado colaborador de *SOCIAL*, nos remite el artículo que leerán los lectores en otra página, acompañado de una carta en la que aparecen las siguientes líneas que copiamos y agradecemos profundamente:

"Adjunto le envío a usted un artículo sobre la insigne admirable novela de mi bella e inteligente amiga Teresa de la Parra. *Ifigenia* es algo de lo bueno



GEORGES BRANDÉS
(Foto. Gokhovs)

que se ha publicado en nuestra América últimamente, y por eso no he dudado en escribir estas cuartillas para *SOCIAL*, que va siendo cada vez más una publicación de primer orden, por la selección literaria, por el primor tipográfico y gráfico y por el espíritu de libertad espiritual que usted, mi estimado amigo Roig de Leuchsenring, ha sabido darle."

BERTA SINGERMAN

Desde Guatemala recibimos un cordial saludo de la gran recitadora Berta Singerman y su esposo Rubén E. Stolek.

Por los recortes de los periódicos que nos envía, nos enteramos gustosos del ruidoso triunfo alcanzado por Berta en su *tournee* por la América Central.

También nos anuncia su posible visita a la Habana donde tal vez ofrezca una corta temporada artística.

Le anticipamos nuestra expresiva bienvenida a tan admirada artista y amiga.

1902 20 DE MAYO 1927

Commemórase en este mes de mayo el aniversario glorioso del día, hace un cuarto de siglo, en que los cubanos pudieron ver, después de largos años de luchas y sacrificios inenarrables, convertido al fin en realidad, el sueño tan vehementemente acariciado por dos generaciones de patriotas: la bandera de la estrella solitaria ondeando en el Morro de la Habana como símbolo de la patria libre, independiente y soberana.

Muchos son los contratiempos y vicisitudes por que ha pasado nuestra patria durante esos veinticinco años; difícil y accidentada la labor que ha habido que realizar para la consolidación de la República; en estos mismos momentos, hondos problemas políticos y nacionales agitan al país y sobrecogen en dudas y temores el ánimo de los patriotas que no har, mercado, en beneficio propio, con los dolores y sacrificios del pasado; pero en medio de esas sombras y por encima de las intrigas, ambiciones y egoísmos de unos cuantos, resplandece hoy, como faro luminoso que alumbrando el horizonte hace presagiar fundamentalmente una mañana próxima de firme estabili-

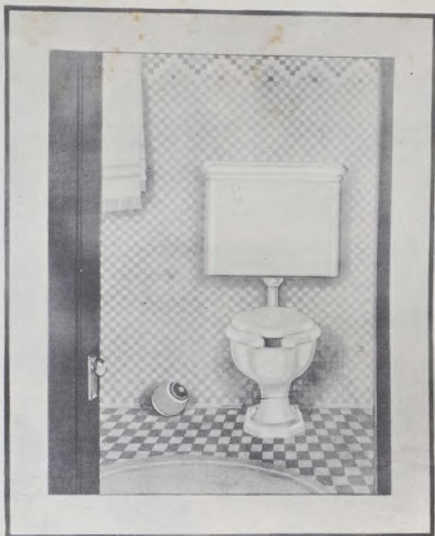
dad republicana al amparo del derecho, la libertad y la justicia, un hecho significativo y confortante: la vitalidad que se observa en la gran mayoría de nuestro pueblo, no adormecido por el indiferentismo o el interés personal, sino despierto y alerta, teniendo una opinión pública formada y consciente de sus derechos, rebelde e inconforme con cuanto recorte, burla o anule el espíritu y los ideales francamente democráticos y republicanos de la revolución libertadora.

Que ellos sean siempre y establemente la norma y línea de conducta observadas por los que gobiernan, y que en todo momento el pueblo sepa exigirlos, en el uso de sus derechos ciudadanos y el fiel cumplimiento de sus deberes cívicos, son los votos que hacemos al cumplirse, este 20 de mayo de 1927, el 25° aniversario de aquel otro claro y luminoso, algo perdido ya en las lejanías del pasado, en que la bandera del triángulo rojo, "la bandera más linda del mundo" al flomear libre y sola en el mástil de la vieja fortaleza habanera, hizo brotar entre los vivas y aclamaciones de la multitud alborozada y sati-

fecha, muchas lágrimas, de alegría también, en el mismo tiempo de patriótico temor, que envolvía un deseo ardientemente formulado por el corazón, de que no resultaran inútiles los esfuerzos, la sangre y los dolores que había costado el conquistar la patria libre, y que ésta no fuera un simple cambio de banderas y de forma de gobierno, sino la creación en la igualdad, la justicia y el derecho, de "una patria más a la libertad del pensamiento, la equidad de las costumbres y la paz del trabajo", según el ideal de Martí, porque, como el mismo formuló, no se propuso el Partido Revolucionario Cubano "perpetuar en la República cubana, con formas nuevas o con alteraciones más aparentes que esenciales, el espíritu autoritario y la composición burocrática de la colonia, sino fundar en el ejercicio franco y cordial de las capacidades legítimas del hombre, un pueblo nuevo y de sincera democracia, capaz de vencer por el orden del trabajo real y el equilibrio de las fuerzas sociales los peligros de la libertad repentina en una sociedad acostumbrada para la esclavitud."

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



No titubée en pedir informes a nuestros clientes sobre nuestros artículos sanitarios de hierro esmaltado y porcelana vidriada.

¡INSISTA! Exija **Standard** Son sin igual. Son los mejores. Cada artículo lleva esa marca fundida y además su etiqueta.

DE VENTA POR LAS PRINCIPALES CASAS DE LA HABANA Y DEL INTERIOR.

Standard Sanitary Mfg. Co.

PITTSBURGH, Pa.

Oficina en la Habana: BANCO DEL CANADÁ, NÚM. 417. TELÉFONO M-3341



PRIMONIC
DOCUMENTAL

DE LA HABANA



ESTA REVISTA

Se publica mensualmente en la Ciudad de la Habana, (República de Cuba), por SOCIAL COMPANIA EDITORA. Conrado W. Massaguer, Presidente; Alfredo T. Quilez, Vicepresidente. Oficinas: Edificio del Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, Almendares y Bruzón, Cable: Social-Habana, Teléfonos: Dirección y Redacción: U-5621; Administración: U-2732. Oficina en New York: Carlos Pujol, Representante, 3er. Piso Hotel MacAlpin. Suscripciones: Un año \$4.00 en los países no comprendidos en nuestro tratado postal (\$4.50 Certificado; \$1.00 adicional al año. Ejemplar atrasado: 80 cts. Los pagos en moneda nacional o de los E.E. U.U. de América. Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Oficina de Correos de la Habana y acogida a la Franquicia Postal.

CONRADO W. MASSAGUER
DIRECTOR

EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING
DIRECTOR LITERARIO

ALFREDO T. QUILEZ
DIRECTOR ARTISTICO

OSCAR H. MASSAGUER
ADMINISTRADOR



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORADOR
DE LA HABANA



PEDRITO VALER

(Admirable caricatura del decorativo y jocosó dibujante que SOCIAL presentó, hace algunos años, en esta misma página con su famoso "Choque". Esta charge es por Hernández-Cárdenas, cuyos negritos son ya, en la Habana, tan famosos como los de Covarrubias, en la Isla de Manhattan.)



INSTITUTO DE HISTORIA DE LA HABANA
MONUMENTO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORICADOR DE LA HABANA

Dec
58069
HS (Caj. B)

O C I A L

Fundada en el Año de 1916,
por Conrado W. Massaguer



Artes, Letras, Modas,
Deportes y Espectáculos

VOL. XII

LA HABANA, MAYO, 1927

NUM. 5

Manifiesto de Manuel Ugarte a la Juventud Latinoamericana

TRES nombres han resonado durante estos últimos meses en el corazón de la América Latina: México, Nicaragua, Panamá. En México, el imperialismo se afana por doblar la resistencia de un pueblo indómito que defiende su porvenir. En Nicaragua, el mismo imperialismo desembarca legiones conquistadoras. En Panamá, impone un tratado que compromete la independencia de la pequeña nación. Y, como corolario lógico, cunde entre la juventud, desde el río Bravo hasta el estrecho de Magallanes, una crispación de solidaridad, traducida en la fórmula que lanzamos en 1912: la América Latina para los Latinoamericanos.

Hace veinte años que clamó contra nuestra dispersión y nuestra inmovilidad. Por denunciarlas he sacrificado tranquilidad, fortuna, porvenir político, y me hallo pobre, expatriado, difamado. Desde mi retiro reivindicó el honor de haber continuado sin interrupción, desde 1905, la tesonera prédica de haber publicado cuatro libros sobre el asunto, de haber fundado en Buenos Aires la primera Asociación Latinoamericana, y de haber recorrido el Continente repitiendo mi terca certidumbre. Al margen de efímeras vanidades, invoco el antecedente para que la probada fidelidad a un ideal dé a la palabra el

Liza, 24 Marzo, 1927
Muy distinguido Señor y amigo,
Sofo el crédito de que disfruta Social,
sofo el prestigio del nombre de usted,
pueden dar en Cuba la plena difusión
que yo deseo a estas ideas de reconstrucción
y saneamiento continental.
Saludo en mi nombre al siempre
recordado compañero Massaguer, y
creo en muy apuro y sincero
admirador
Manuel Ugarte
Jr. Sr. Emilio Roig Leuchsenring
Director Literario de Social
La Habana

peso que necesita tener esta obra.

Por encima de los episodios de la lucha que se prolonga desde hace tantos años, hay que considerar los hechos desde el origen y en su significación virtual.

Los pueblos son grandes, más que cuando juzgan airadamente a los demás, cuando aquilatan severamente sus errores. Y en la nueva era que se abre, contra lo que con más vigor debemos levantarnos es contra aquellos de nuestros propios dirigentes que no supieron prever las consecuencias de sus complacencias, que no tuvieron una visión continental de nuestros destinos, que obsesionados por la patria chica y por los intereses de grupo, motejaron desdeñosamente de "poetas" a cuantos elevaron el espíritu hasta una concepción superior.

Parecerá monstruoso mañana a los que nos juzguen, pero fue considerada como signo de incapacidad para el gobierno toda tendencia hacia una política global. Cada hombre obedecía a sus ambiciones, cada grupo a sus propósitos partidistas, cada nación a sus odios minúsculos. La América Latina se devoraba a sí misma, como los Galos en tiempo de César, o como los Aztecas cuando llegó Hernán Cortés. Ya para los grupos predominantes resultaba inexpérimencia, lirismo, su-

(Continúa en la pág. 178)

Anthero de Quental en Castellano

Por ENRIQUE JOSÉ VARONA



INGULAR resulta a mis ojos que el más sobrio, el más meduloso de los poetas recientes portugueses haya sido puesto en castellano por una poetisa modernísima, enamorada de la frase sutil y de la pompa verbal. Anthero de Quental traducido por Emilia Bernal. Anthero de Quental, la encarnación más perfecta en la Europa del siglo pasado, a la par de Giacomo Leopardi, del espíritu que pudiéramos llamar clásico, traído a familiarizarse con nosotros por una escritora, seducida hasta hoy por el cascaqueo argentino del romanticismo.

Quizás la extrañeza desaparecería, si pudiéramos penetrar en lo íntimo de la poetisa camagüeyana. Su consagración, nacida casi de súbito, al gran poeta, de quien se convierte en turiferaria apasionada, nos descubre una gran afinidad entre ambos, en la manera de contemplar e interpretar la vida, aunque difirieran radicalmente en el modo de expresarla. De una misma raíz han nacido dos ramas de distinta florescencia. Pero Emilia Bernal se ha encontrado ahora en su camino de Damasco; y, en este libro al menos, ha obedecido al exorcismo de un espíritu que no le era familiar, que no era el suyo.

Anthero de Quental fué un artista en todo extraordinario. Pasman las vicisitudes mentales de su vida, y pasma la estupenda sinceridad con que las revela en su obra. Sus sonetos maravillosos son la biografía cinematográfica de un genio



(Foto. Fernández)



(Dibujo de Hipólito Hidalgo de Caceres)

que aprieta en su mandó, en cada momento, su concepción del mundo actual, de su mundo de entonces, hace de ella un bloque, y lo lanza plasmado en una página bronceada, para que perdure en la admiración del lector.

Cada soneto vive por sí, y vibra en ondas sin fin; y cada soneto va a enlazarse con el otro y el otro, en un entrecruzamiento de ondas que se alzan al cabo en magnífica sinfonía. La mayor parte de la obra del poeta fué destruída por él mismo. No importa. Surge de sus fragmentos, como el Fénix de sus cenizas aromáticas, el libro de los sonetos, cantando al orbe la apoteosis de su autor inmortal.

La escala de situaciones de espíritu y de afectos que recorre el poeta se va dilatando en perspectiva ilimitada. Y cada situación parece exclusivamente suya, y cada afecto, sentido de un modo peculiar. Nos dicen que Anthero de Quental tuvo accesos de misticismo; pero, si fué así, no hay en él nada del misticismo de Santa Catalina de Siena, de Santa Teresa, de San Juan de la Cruz, de Mme. Guyón, de Fenelón. El poeta amó en su juventud, dirigió sus versos a la que arrojó su alma, y no hay una sola poesía suya que pueda llamarse erótica. Fué pesimista; pero su pesimismo no envuelve su pensamiento luminoso en las nieblas de la misantropía, es un pesimismo que se duele de las miserias que contempla y se explica. Fué irónico, con la más sutil y doliente ironía con que puedan sentirse las desgarraduras de su propia alma, con ironía que parece llorar sobre sí misma, y que oíría con horror la risa de Mefistófeles. Fué a parar, nos cuentan, al nihilismo filosófico, aspiró a fundirse en el nirvana búdico; pero este Buda portugués alzaba de súbito alas de oro refulgentes, y en dos o tres frases de inmortal inspiración se espaciaba por los cielos de la vida.

No, no sé lo que fué de Anthero de Quental; porque fué todo lo humano, si bien acendrado y purificado en el crisol de la verdadera poesía.

Quien dese penetrar por ese campo de hechizos, donde aparecen y desaparecen, en ronda continua, las hadas de la ilusión y de la realidad, confundiendo y separándose alternativamente, para hacernos saber que la existencia se precipita tras sus voces agoreras, sin saber en todos los casos, si se arrastra o si vuela, lea con toda el alma estos poemas. El acento profundo de este mágico prodigioso quedará vibrando para siempre en su corazón.

Habana, 26 de marzo, 1927.

Los Presidentes de la República de Cuba, en la Revolución y en la Paz



Licenciado **CARLOS MANUEL DE CÉSPEDES Y CASTILLO**



SALVADOR CISNEROS BETANCOURT



Coronel **JUAN BAUTISTA SPOTORNO URUBI**



TOMÁS ESTRADA PALMA



General **FRANCISCO JAVIER DE CÉSPEDES Y CASTILLO**



Mayor General **VICENTE GARCÍA Y GONZÁLEZ**



General **GERARDO MÁCHADO Y MORALES**

(Dibujos de Masanguer)



Mayor General **MANUEL DE JESÚS CALVAR**



General **BARTOLOMÉ MASO MÁRQUEZ**



Mayor General **JOSÉ MIGUEL GÓMEZ**



Dr. **ALFREDO ZAYAS Y ALFONSO**



INSTITUTO DE PATRIMONIO CULTURAL
Mayor General **MARIO GARCÍA MENOCA Y DEOPENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

VIDA DE CANÓNIGO

CUENTO

Por ARMANDO PALACIO VALDÉS



AS ideas de mi tío don Sebastián acerca del ascetismo de los canónigos eran mucho más decididas que las de Pachón de la Quintana de Arriba. Nada de vacilaciones en este punto: ya sabía a qué atenerse. Para él la imagen de un canónigo evocaba un sin fin de representaciones cómodas, deleitosas y suculentas.

No es extraño. Si se hablaba de un vino añejo bien confortable, le oía llamar "vino de canónigo"; si se trataba de un chocolate exquisito, "chocolate de canónigo"; si de un colchón blando y relleno, "colchón de canónigo"; etc.

Toda su vida había sentido una envidia ruin por el alto clero, y deploraba amargamente que su padre no le hubiese dedicado al estado eclesiástico, en vez de dejarle al frente del comercio de ferretería que tenían en la planta baja de la casa. Porque si lo hubiese enviado al Seminario, tal vez a estas horas sería canónigo. ¿Por qué no? ¿No lo era su primo Gaspar, que pasaba por un zote en la escuela? ¡Y nada menos que arcediano de la santa iglesia catedral de León!

Verdad era que el trato que sus hermanas le daban no era a propósito para ahuyentar de su carne los apetitos concupiscentes. Eran feroces aquellas dos hermanas que su padre le había dejado junto con el negocio de ferretería. No se sabe si se habían propuesto hacerse ricas a costa de las susodichas carnes de su hermano, o es que pensaban con terror en la muerte de éste y en la necesidad de traspasar el comercio, o, ¡quién sabe!, tal vez en su matrimonio. Porque, si bien mi tío don Sebastián no había mostrado jamás veleidades matrimoniales, el día menos pensado podía atraparle cualquier pelafustana. La mujer que se casa con un hombre que tiene dos hermanas solteras, siempre es una pelafustana. De todas suertes, estas dos hermanas le escatimaban el pan, la carne y el vino, el betún para las botas, las toallas para secarse, y hasta el agua para lavarse.

Y así habían traspasado los tres la edad de cuarenta años. Don Sebastián a quien la naturaleza había dotado de un temperamento muelle y voluptuoso, se autorizaba, cuando podía, a escondidas de aquellas dos fatales euménidas, algunos regalos. Un día se iba con don Hermenegildo, el piloto, al Moral para comerse una cesta de percebes y beberse algunos litros de sidra, otro se colocaba bonitamente a las once en la tienda de la Cazana y tomaba una rosquilla rellena y media botella de vino de Rueda, o bien entraba por la tarde en el café Imperial y pedía un sortebete de fresa.

Pero de todos estos atentados tenían noticias al día siguiente las dos vírgenes agrías. Su o-

lucía era más fiel y más exacta que la del Sultán de Turquía. ¡Cielos, qué escándalo!, ¡qué pataleo!, ¡qué imprecaciones temerosas! En cierta ocasión, una de ellas llegó a darle un formidable escobazo en la cabeza.

De todos estos ultrajes supo vengarse bien y de una vez mi tío don Sebastián. No tenéis más que preguntar a cualquier viejo de la población, y os lo contará medio sofocado por la risa. El caso fué como sigue:

Un día subió don Sebastián de la tienda con una carta en la mano. Era del primo Gaspar. En ella le decía que estaba en Oviedo pasando una temporada con el señor Obispo que, antes de ser preconizado, había sido su compañero y amigo íntimo en León; al mismo tiempo le hacía saber que en la diligencia del día siguiente iría a hacerles una visita y a pasar un par de días con ellos.

La turbación que esta noticia produjo en las dos solteras fué indescriptible. ¡Tener por huésped al arcediano de León, a un amigo íntimo del señor obispo, a cuya mesa se sentaba y a quien tuteaba en secreto, según se decía! Ya no se acordaban de aquel primo Gaspar a quien recosían los pantalones para que su madre no le zurrase la badana si llegaba con ellos rotos a casa, y a quien habían dado varios pescozones llamándole animal. Para ellas ya no existía más que un personaje rebosando de teología y respetabilidad.

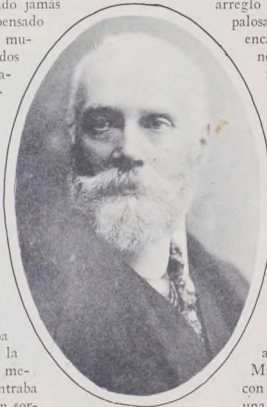
Pasada la primera impresión de estupor, hizo explosión en ambas solteras una cantidad imponente de actividad doméstica. Se quitaron el corsé, se liaron un pañuelo a la cabeza, y dieron comienzo por sí mismas a la limpieza y arreglo del "cuarto de respeto". La gran cama de palosanto, con pabellón y colcha de damasco encarnado, fué objeto de un minucioso reconocimiento. Se batió bien el colchón de misraguano y las almohadas de plumas, se le pusieron sábanas de fina batista, bordadas, que jamás de memoria de hombre habían salido del armario, y a su lado un hermoso tapiz que les había traído de Manila otro primo ya fallecido.

La criada fué expedida en diferentes direcciones. A la confitería de Nepomuceno, para encargarse una tarta, mitad de almendra y borraja, a casa de Facunda, la pescadora, para que buscara algunas docenas de ostras y se las llevase a las once en punto de la mañana, a la fábrica de vidrios, para recabar de don Napoleón, el contramaestre, que saliese de madrugada a cazar unas arceas, etc., etc.

La criada fué expedida en diferentes direcciones. A la confitería de Nepomuceno, para encargarse una tarta, mitad de almendra y borraja, a casa de Facunda, la pescadora, para que buscara algunas docenas de ostras y se las llevase a las once en punto de la mañana, a la fábrica de vidrios, para recabar de don Napoleón, el contramaestre, que saliese de madrugada a cazar unas arceas, etc., etc.

Mi tío don Sebastián seguía estos preparativos con respetuosa atención, pero sin oír emitir una sola palabra. Bastaría la más corta frase para oírse llamar ganso, y no tenía deseo ninguno de servir de pretexto a este "símil zoológico".

(Cont. en la pág. 82)



El Sr. Armando Palacio Valdés.
Muy cordialmente
Armando Palacio Valdés

1902 - 1927



LUIS ESTÉVEZ Y ROMERO
Primer Vicepresidente.



DOMINGO MÉNDEZ
CAPOTE
Segundo Vicepresidente.



ALFREDO ZAYAS ALFONSO
Tercer Vicepresidente.



ENRIQUE JOSÉ VARONA
Cuarto Vicepresidente.



El viejo Palacio de los Capitanes Generales, donde residieron los presidentes cubanos hasta el 1917, hoy ocupado por el Municipio de la Habana



La Sra. GENOVEVA GUARDIOLA DE ESTRADA PALMA, esposa del Primer Presidente.



La Sra. AMÉRICA ARIAS DE GÓMEZ, esposa del Segundo Presidente.



La Sra. MARIANA SEVA DE MENOICAL, esposa del Tercer Presidente.



La Sra. MARÍA JAÉN DE ZAYAS, esposa del Cuarto Presidente.



EMILIO NÚÑEZ
Quinto Vicepresidente



FRANCISCO CARRILLO
Sexto Vicepresidente.



CARLOS LA ROSA
Séptimo Vicepresidente.



El actual Palacio Presidencial, donde han residido los presidentes Menocal, Zayas y Machado

(Fotos. Biez, Am. Photo Studio, Santa Coloma, López y López, H. Manuel, Colaminas y Cia.)



La Sra. ELVIRA MACHADO DE MACHADO, esposa del Quinto Presidente.

HEREDERO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

El Convento de San Francisco

Por CRISTÓBAL DE LA HABANA



ENTRE los numerosos y antiartísticos templos que los españoles levantaron en Cuba durante la época colonial, uno de los mejores era el de San Francisco, por ser el de mayor extensión superficial y más alta torre, y encontrarse situado en el lugar que puede considerarse como el más importante de la Habana de otros tiempos: la Plaza de San Francisco, centro de la vida mercantil y comercial de esta Isla, que si fué para Colón la tierra más hermosa que ojos humanos vieran, resultó para los conquistadores y colonizadores la más rica y productiva factoría que bolsillos de mercaderes apetecieran.

Se comenzó a levantar este convento poco después de 1574 en que se estableció en la Habana la Comunidad de frailes menores de San Francisco.

Para su construcción se contó con peculio del real erario y con las limosnas que abundantemente recogieron los frailes mendicantes de la orden entre los vecinos de la población, a pesar de la oposición que hizo el cura de entonces y que fué resuelta a favor de los franciscanos por la Real Audiencia de Santo Domingo.

Más de siglo y medio tardó en quedar terminada definitivamente su construcción, pues, a consecuencia de haberse levantado parte de sus cimientos sobre el mar, en 1719 la capilla mayor amenazó ruina, y las obras necesarias para reparar los defectos hallados y dar fin a la edificación tropezaban no solo con la escasez de numerario sino también con la lucha que hubo que sostener para cegar unos abundantes raudales de agua que corrían subterráneos e inundaban las zanjas abiertas para levantar los muros por el costado que da a la plaza.

Vencidos todos los obstáculos y terminada la obra, fué consagrado el templo el primero de diciembre de 1738 por el obispo fray Juan Laso de la Vega y Cansino.



El antiguo Convento de San Francisco, hoy convertido en oficinas de Comunicaciones. (Foto. Pegudo)

La iglesia es de tres amplias naves, siendo la del centro de doble ancho que las de los lados, y de una rica vigertería de cedro, el techo, exteriormente, de tejas.

La torre tiene 48 varas de altura y es la más elevada de las de las iglesias de la Isla, estando sólidamente construida de gruesos sillares, como lo prueba el hecho de haber resistido todos los violentos huracanes que ha sufrido la Habana. Antes había un hermoso reloj y, en lo más alto, una estatua de San Francisco que la echó al suelo el ciclón de 1846.

La fachada del templo mira a la calle de Oficios y la espalda al muelle. El coro de la iglesia era todo de caoba y el convento contaba 111 espaciosas celdas para los frailes, y sacristía poseía ricos ornamentos y vasos sagrados donados por los fieles. De los retablos de sus 22 altares el mejor era el dedicado a San Francisco Javier, apóstol de la India.

Entre los enterramientos que se hicieron en este convento figuraron el obispo Laso, que la consagró, trasladándose sus cenizas, en 1867, a la Catedral; Luis de Velasco, el defensor del Morro cuando la toma de la Habana por los ingleses en 1762; y el Gobernador Diego Manrique, muerto en 1765 del vómito, a los pocos días de haber llegado a la Habana.

Era costumbre de la orden, desde 1823 hasta que fué suspendida, el repartir diariamente, al medio día, una sopa a los pobres.

Entre los frailes que vivieron en este convento se contaron dos santos: San Francisco Solano y San Luis Beltrán.

Tenía el convento establecidas las cátedras de teología, filosofía, matemática y gramática, desempeñadas, respectivamente, por el padre Orellana, don José de la Luz Caballero, Mr. Kruger y el padre Manuel Suárez.

La clase del gran educador cubano, Don Pepe, se daba en la parte baja de los claustros y sus conclusiones que se celebraban anualmente en

(Continúa en la pag. 71)



La Plaza y Convento de San Francisco, en 1841, según un grabado de L. Cuevas.

Once Soluciones a un Triángulo Amoroso

CUARTA SOLUCIÓN

La Elegancia Espiritual y Filosófica del Choteo

Por CARLOS LOVEIRA

Ilustración de Massaguer



MPUJA suave y brevemente, y ve por la abertura de la puerta apenas entornada, a un hombre alto y de anchos hombros, que se quita el saco con sacerdotil lentitud.

—Bueno. Muy bien—piensa.

Da media vuelta, y vuelve sobre sus pasos del modo más silencioso que puede, sin llegar a hacerlo de puntillas. Al descender sorprende, allá al fondo del piso bajo, cerca de la

escalera de servicio, a la criada gallega y a la cocinera mestiza. Están de pie, con la cabeza doblada sobre el pecho y los brazos colgantes a lo largo del cuerpo, en la callada actitud de quien, atentísimo, espera oír algo realmente extraordinario. En este caso: gritos, carreras, portazos, detonaciones. Pero ven lo inesperado; ven al “caballero” bajar, en calma y silencio, y, aunque asombradas, desaparecen presurosas, encogidas, por la más próxima puerta de la galería. El

“caballero” abre y cierra la puerta de la calle, sin ruido alguno. Se detiene un instante en la acera. Con la diestra un día detiene un automóvil que pasa oportuno. Le da, al *chauffeur*, las señas de la oficina que el pasajero abandonara momentos antes, y, lentamente, se acomoda en el acojinado asiento del vehículo. El vehículo arranca, a la vez que el hombre termina un ancho suspiro, con un significativo ritornello:

—Bueno. Está bien.

Esta frase y la actitud del que la monologa, revelan el estado de ánimo, de una persona a quien se le presenta una grave adversidad, inesperada y agresiva; pero que, en vez de aparecer como insuperable, deja vislumbrar una sabrosa solución de triunfo y venganza. El marido que acaba de sorprender a su esposa con un amante insospechado, desde el primer instante ha concebido una solución clara, firme y satisfactoria, y sólo necesita trazarse un plan sólido, ordenado y concluyente, para quedar complacido de sí mismo. Sobre

tudo, un plan de ideación y ejecución inmediatas, e indudablemente eso es lo que hace, mientras el automóvil serpentea, con rapidez y habilidad, por entre la trabazón de carros, máquinas y transeúntes, que pueblan las calles de la ciudad, en plena vida de trabajo, de egoísmo, de neurastenia, de indiferencia.

Llega el hombre a su oficina con un plan.

Pasa por detrás del joven mecanógrafo, que teclea rápidamente, envuelto en una nube de humo del exótico cigarrillo maloliente.

—No estoy para nadie—le dice al empleadillo.

E inmediatamente se encierra en su despacho.

Tira el sombrero en una silla. Extrae el estuche de los espejuelos, del bolsillo interior del saco. Frota, con gran lentitud y minuciosidad los cristales, como si quisiera bruñirlos con el blanco pañuelo. Coge, de una gaveta del rojo escritorio de caoba, un lápiz agudizado a máquina. Se sienta

en la acojinada silla giratoria. Coloca frente a sí un gran *block* de papel tenuemente rayado de azul. Vuelve a exclamar, a pleno pulmón:

—Bueno. Está bien.

Y comienza a escribir, lentamente:

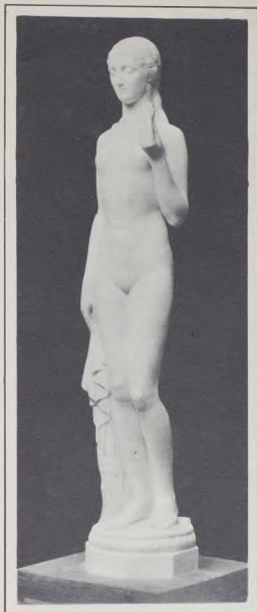
“Fulana:

“Comienzo a escribirte estas históricas líneas a las tres y media de la tarde. Hace unos diez o doce minutos, llegué a casa en busca de unos papeles olvidados. Como ella misma te lo habrá contado ya, la criada, al verme, echó a andar, apuradísima, hacia el fondo del piso bajo, con las manos en la cabeza, después de exclamar, en tono perfectamente audible para mí: “¡Dios mío! ¡El caballero!” Yo, con la natural sospecha (¡hay cada cosa!) seguí, con mis más suaves pasos, hasta la puerta del primer cuarto, que suavemente empujé, porque apenas estaba entreabierta. Me bastó el delicado empujoncito para dos cosas. La primera, ver a un conocido

(Continúa en la pág. 100)



Escultores y Esculturas



El Amanecer, estatua en mármol por Hilda K. Gustafson-Laicari, que fué premiada en la Exposición de Invierno de la Academia Nacional de dibujo, celebrada en las Galerías de Bellas Artes de Nueva York.

(Fotos. Dorr)

El Idolo, mármol por el escultor italiano Giovanni Prini, que figura en la exposición de artistas que se acaba de celebrar en la Grand Central Art Galleries, de New York, bajo el patronato del Rey de Italia.



Cabeza de Cristo, por el joven escultor norteamericano Oronzio Makdarelli, que ha sido adquirida por el Museo de Arte de San Luis, Missouri.



Verano, fantasía en mármol sobre el poema de Mallarmé, El atardecer de un fauno, obra del escultor norteamericano John Gregory.

DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



DESNUDO

Estudio fotográfico por Torrás.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

León Pacheco's Pall Mall

La Fábula del Hastío contada por Teresa de la Parra



OS hombres que trazaron las líneas de la civilización sobre el azul purísimo y prometedor del Mediterráneo previeron, en toda empresa de la voluntad, con una frialdad que hoy apenas comenzamos a comprender, el sacrificio de lo humano. Cuando las naves del rey vencedor volvían hacia el Atica te dejaron perdida ¡oh melancólica y bella Ifigenia, en un tiempo en que el llanto no atormentaba los sentidos graves de la tragedia!, para calmar los desos de una diosa eternamente virgen... Y solo volviste de tu símbolo a las realidades de la tierra, cuando los hombres supieron penetrar más allá de la vida, más allá del misterio de la belleza, más allá de los dominios de la voluntad; pero ya tú tenías, en tus ojos, el bien del sueño, el bien del olvido, el don inapreciable de no recordar nada. ¡Qué símbolo más puro y más liviano para sustentar el aburrimiento de la vida, la inutilidad de los minutos que van devorando nuestra juventud, la superioridad del corazón a la que aun no ha ensombrecido la experiencia propia! Símbolo ante todo femenino; más bien, símbolo para almas femeninas, hoy tan raras sobre todo el haz de la tierra. Por eso, cuando la aguja de la curiosidad—en un mar de petulancias y de rebuscamientos, y bajo las estrellas que no orientan en un cielo insípido y lejano—, marca el punto de una sensibilidad, recorro al consuelo de aquella virgen laica, que inmolaba víctimas para satisfacer a su diosa...

Hoy cae en mis manos—estas manos más tan finas y tan nocturnas, tan friolentas y tan angulosas—, el libro que lleva, por una casualidad alarmante, el mismo título que inquietara a todos los humoristas de la tierra, desde Ulises hasta Goethe. Un libro escrito por las manos de una mujer y sentido por el alma femenina de una mujer. Vaporosa inconsciencia que va tejiendo la tela del hastío azul sobre los mástiles de un velero en que los marineros cantan la última canción del arrepentimiento de los pecados de la juventud y la primera del viaje hacia la cordura... El libro que mortifica mis ojos, que punza mi alma, que intensifica el silencio de este rincón mío de París en que los sueños han construido sus moradas solariegas, es un libro como lo hubiera amado Balzac. No es que tenga la arquitectura de ninguna de las vigorosas novelas del gran francés; pero hay en las páginas de *Ifigenia*, de Teresa de la Parra, ese calor tibio de la pro-



TERESA DE LA PARRA
Dibujo de César Firmelau

¿Qué han visto estos ojos tan bellos y tan tristes en el mundo? ¿Qué piensan de la civilización en la noble ciudad de Caracas, al pie de una montaña húmeda y friolenta? Ni ellos mismos lo saben: para decirlo, para pensarlo prefieren escribir sus visiones, sus remordimientos, sus nostalgias, sus dolores, el sacrificio de todo amor, en lentas noches de aburrimiento, en una de esas salas coloniales, con su piano de cola, sus butacas señoriales, sus cuadros de la época de los daguerrotipos y el movimiento rítmico de los dedos amarillos de la abuela inevitable, al amarrar cigarrillos y tejer miserias de otros tiempos, cuando fuimos la ilusión de su vida... Es el aburrimiento, es el hastío, es la pena honda de una señorita que escribe sus comentarios de una aventura que pudo sucederle, mientras las horas miden el paso de las noches, de los días, con esa cadencia desesperante que hace amar la monotonía y que es como el fondo del recuerdo. Oídlo bien: estamos ante el caso de un sacrificio que calma los delirios de una existencia nacida para la fiebre de los besos y del placer frívolo, con el renunciamiento de la juventud. Vuelve Ifigenia a darle un desenlace noble a la tragedia menuda de una ciudad; pero ahora, al contrario de lo que sorprendimos en Eurípides, nos queda el recuerdo de la vida pasada en el corazón mismo de la virgen, y la posibilidad de contentar, no solamente a los dioses sino a los hombres. ¡Linda Ifigenia, por otra parte, que se viste donde el mejor costurero de París y que empolva sus mejillas como una ha-

(Continúa en la pág. 68)

Del Egipto Inmortal



Estatua fundida en oro del dios Amón, de la XVIII Dinastía egipcia, perteneciente a la colección de Lord Carnarvon, el famoso descubridor inglés de la tumba de Tut-ankh-amen, que hoy pertenece al Museo Metropolitano de Arte, de Nueva York.



Mesa de juego de mármol, otro de los tesoros artísticos que han pasado a enriquecer la colección egipcia del Museo Metropolitano.

(Fotos. Dorr)



Cabeza de una estatua policromada representativa del arte egipcio de la IV Dinastía, que, descubierta también por Lord Carnarvon, figura en el Museo Metropolitano neoyorkino.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Una Poetisa Guatemalteca: Laura Rubio de Robles

EL CAMINO DEL PASTOR

A Carlos Wylid Ospina

Pastor que vas por los senderos
con tu cayado y tu zurrón;
que ciñes yedras a tu frente
como un antiguo semi-Dios...

Wylid Ospina.

El Pastor, del libro
Las Dádivas simples.

Mujer, si emprendes el camino
que a dicha excelsa ha de llevar,
emprende aquel de tu derecha
y sigue, y sigue hasta el final...

Allí un pastor está en acecho
frente a la azul inmensidad;
espera el paso de una estrella
—con su cayado y su morral—
y a sus ovejas familiares
contempla y cuida con afán.

Mujer, reposa unos instantes;
abre el jardín de tu humildad,
y antes de hablar con el mancebo
mira la aureola espiritual
que en su semblante resplandece,
y en donde brilla la verdad.
Luego pregunta a ese mancebo
hasta que punto has de llegar.

Y el que te diga, sigue presto:
es el de la Felicidad.
Por él han ido los humildes
llevando en su alma gloria y paz;
por él han ido los pastores,
y en él la dicha encontrarás!



¿QUÉ ES UN NIÑO?

Para Carlos Enrique Molina el día de su bautizo.

Un niño:
algo que conmueve nuestra vida,
que humedece nuestros ojos, algo suave,
dulce y tierno,—seda y flor.

Un niño:
algo celeste de blanca sonrisa
y blondos cabellos; que arrulla el oído
con risas y llanto,—gorgoros de amor—.

Nació del misterio: misterio su vida,
sus goces, sus penas; misterio nos muestran
sus bellas pupilas hondas y serenas...
¿Qué siente, qué piensa, qué anhela, qué ansía?

Se ha inclinado mi alma besando la mano
del niño que vino y alegró el hogar;
miré hacia adelante, y vi su camino
trazado en el éter, y exclamé anhelante:
¿hasta dónde irá?

SIMILITUD

Cada existencia es un barco
que navega en alta mar;
unos Llegan hasta el puerto
y otros quedan al azar
de los vientos y las brumas
que los hacen naufragar.

Y esos barcos que van llenos
de esperanzas y de amor,
al descargar en un puerto
les dan en cambio el dolor,
y emprenden de nuevo el viaje
buscando un puerto mejor.

MAGIA Y DEFINICIÓN

Por PABLO ROJAS PAZ

Sabiduría y conocimiento



CUANDO la luz vence a la materia la torna transparente. Si la sabiduría pudiera vencer al conocimiento disolvería las definiciones que han fragmentado el espíritu. Estas repentinas claridades que nos vuelven transparentes son el eco luminoso de una antigua sabiduría. El conocimiento que el hombre analiza y define es comparable a la noche en que la luz se fragmenta en estrellas. La sabiduría es la mañana en que hay una luz única. En el conocimiento el espíritu se disgrega en pequeñas comprensiones, ideas limitadas que brillan solamente a la sombra de la ignorancia. El conocimiento divide. La sabiduría armoniza.

La humanidad inventa primero las palabras y luego se pone a discutir acerca de lo que ellas deben significar. Las palabras adquieren la calidad del espíritu que las estiliza. Así respecto de la palabra amor. En un sensual, el amor es un fuego latente que pugna por llamear. En un cristiano, es la esperanza de una vida mejor. En un iluso, es una necesidad de ilusión. Pocos hombres han hablado con serena ilusión, ni esperanza ni deseo. Al sensual le es imposible ir más allá de su conocimiento. Consideremos la palabra como una fruta bien madura. Desechemos lo que haya en ella de pulpa sensual y retengamos la semilla que en cualquier momento está lista para originar el árbol. Hablando de amor la mayoría de los escritores han hecho lujo de sensualismo e ilusión. Hay que ser fuerte para comprender que el mundo no puede ser regido por mezquinas ideas. Los sensuales, por mantener una ilusión o una teoría, son capaces de hacer perder el equilibrio al mundo.

Cuando niño, perseguía en medio de la noche la huida chispa de la luz de una luciérnaga. Hoy, en medio de las brumas de la ignorancia, voy tras el fugitivo brillo de una idea. Nadie me ayuda en esta empresa. Presiento la sabiduría por el ansia de poseerla. Al contemplar un bello edificio advierto que del equilibrio de sus partes fluye una melodía secreta que es una elevación. Ese canto interior que ha encantado siempre mi sensibilidad es el alma de la belleza. No sabría decirme con certeza qué es la vida, siendo como es, un canto, una sosegada armonía que fluye de un equilibrio. Ese canto es la emoción de equilibrio que produce todo lo bien construido. Detesto los bruscos apasionamientos y deseo para mí la noble tranquilidad de lo bien construido. Ese equilibrio de las partes cuya conjunción produce el alma del todo. Vivacidad de bajo relieve en su perenne renovar de esfuerzo armonizado. Voluntad tranquilizada en creación, ilusión dormida en brazos de lo real. No tengo fe en los raptos apasionados propios de tropicales ante quienes una bailarina desnuda no podría terminar su danza.

La palabra en el conocimiento define y en la sabiduría intuye. En el estado mágico la palabra evoca con extraño dinamismo. Cuando un gran poeta comienza a cantar, la más insignificante de sus palabras estará avivada por un estremecimiento mágico. El poema es todo un organismo hijo del equilibrio y el orden. La vida es el resultado de un equilibrio constantemente renovado. Cuando leemos un poema

advertimos en él algo que se renueva continuamente. Una frase bien construida palpita con ansia de vida.

Todo trabajo supone un espectáculo. El arte comienza cuando el trabajo se efectúa mediante bellas actitudes. ¿No es estética la emoción de un histólogo al mirar a una buena preparación microscópica? Pero el destino de la ciencia no está en la emoción del hallazgo. He inventado un origen para el arte mediante un poema. El bosque había retrocedido a golpes de hacha y la tierra se entregaba desnuda al esfuerzo productivo del hombre. Diágoras, el jefe de los labradores, anunciaba con sonos de caramillo, el comienzo y el término de la jornada. Diágoras, después de cumplida su misión inmediata, encontraba deleite en poblar el aire de dulces melodías matizadas de las más caprichosas variaciones. Para aquellos campesinos los sonos de la flauta tenían el don mágico de originar la tarde.

La emoción de la danza

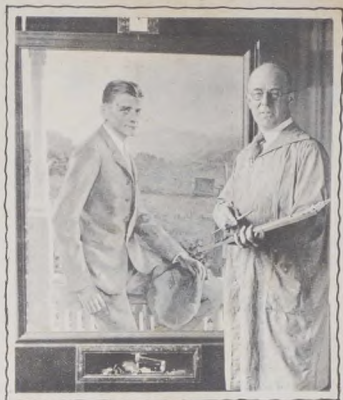
Cierta vez, Tilmia, la mujer más hermosa de la tribu, estaba desnuda a orilla del río, cuando oyó venir en el aire unos sonidos agradables. Escuchaba los sonos amortiguados por la lejanía mientras contemplaba las curvas melodiosas de su cuerpo. Un extraño dinamismo palpaba en sus formas. Poseída por el raptó rítmico, Tilmia descubrió la danza. Las curvas sonoras tuvieron las inflexiones de un canto. Cuando el reposo aquietó sus líneas, comprendió que algo mágico la había poseído y abandonado de la misma manera. La magia de la danza había hecho sentir a esta mujer la hermosura de su cuerpo.

Heliodoro era el hombre de la palabra oportuna. De noche, bajo los robles olvidados por el tiempo, narraba extrañas aventuras de personajes fantásticos. O bien elogiaba los caminos suaves, los ríos incansables y los árboles frescos con su isla de noche al mediodía bajo las copas húmedas. Un día se concertaron el cuerpo armónico, el son melodioso y la palabra oportuna. Era al atardecer, cuando los labradores fatigados buscaban el reposo cómodo. Heliodoro era un pastor de bronca apariencia y de voz acariciante y segura. El explicaba previamente el tema de la danza a ejecutarse. Y luego el cuerpo de Tilmia se envolvía en el velo mágico de la música. Esta conjunción armoniosa perfumó de bondad los corazones y puso ternura en los sentimientos. Los hombres de la tribu de Diágoras no sacrificaban su destino a un capricho de lujuria ni hacían una virtud de los deseos no satisfechos. Más tarde, el conocimiento disgregó el arte para comprenderlo, pero la magia de la armonía está presente en cada una de sus partes.

Los cuentos

¡Qué humildad más heroica la del arte que no trata de definir nada! Sus iniciados comprenden que todo es siempre lo mismo al ser siempre diferente. Una corriente de agua renovada de continuo. Quien define ha desembarcado en una isla de comprensión, y quema sus naves. ¡El hombre
(Continúa en la pág. 66.)

Notas Artísticas



El artista norteamericano EBEN F. COMINS, dando los últimos retoques al retrato del hijo del Presidente de los Estados Unidos, Calvin Coolidge, fallecido no hace mucho.



Retrato del Papa Pío XI, que acaba de pintar el artista argentino Decio Villares, que ha sido expuesto en Washington.

(Fotos. Underwood and Underwood y Dorr)



Madonna y Niño, de Tintoretto, que ha sido adquirida para enriquecer la colección de obras maestras de arte que posee el Museo de Cleveland, Ohio.

BARRY FALKNER, pintor neoyorquino, en plena labor del Hemisferio Celeste y signos del Zodiaco, que está pintando para la Universidad de Illinois.



Mme. BLONDEL DE GAGNY, retrato del maestro francés del siglo XVIII, contemporáneo de Watteau, Jean Marc Nattier, que fue expuesto en el Museo Metropolitano de New York y pertenece a la colección de Stillman y Compañía.



IRVING MANOIR, el pintor norteamericano que nos visita, no hace mucho, trazando uno de sus sketch, del Valle del Yamboué, Matanzas.

DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

CINCO ROSAS

Por RAMÓN DEL VALLE INCLÁN

CORTESANA DE ALEJANDRÍA

Docta en los secretos
de la abracadabra
dispersó en el aire,
tus letras, mi mano.
Y al caer, formóse aquella palabra
Cifra de tu enigma y luz de tu arcano.

¿Por qué ley se juntan en nueva escritura
Los signos dispersos? ¿Qué azar hizo el juego?
¿Qué ciencia de magos alzó la figura
Y leyó el enigma? Sierpe, Rosa, Fuego.

¡Sierpe! ¡Rosa! ¡Fuego! Tal es tu armonía:
Gracia de tres formas es tu gracia inquieta,
Tu esencia de monstruo en la alegoría

Se descubre. Antonio el anacoreta
Huyó de tu sombra por Alejandría.
¡Antonio era Santo! ¿Si fuese poeta? ...



ROSA DE BELLIAL

Soy aquel
amante
que nunca
se muestra
Muda en cada instante
Mi sombra siniestra

Como el viento llegó,
Y pasó con él,
Soy rojo lostrego
Del Angel Luzbel.

Mi sombra nocturna
Hace en tí guardida,
Mi larva soturna
Te goza dormida.

A tu lindo ceño
Llevo la obsesión,
En tu blanco sueño
Soy la Tentación.

Soy aquel amante
Que la voz no nombra,
Mi sombra va errante
En pos de tu sombra.

¡Turbulenta avispas
Que vuela en tu flor,
Soy la roja chispa
Del yunque de Thor!

De tu clara frente
Me oculto en el muro,
Como la serpiente
Del enigma obscuro.

Soy en tu conciencia
La interrogación
A la triste ciencia
Del Rey Salomón.

Sobre tu blancaura,
Paloma benigna,
De mi morderuda
Dejaré el estigma.

El pecado enrama
Mi testa. El laurel
Del mundo es mi llama,
Soy luz de Luzbel.

Mi frente sañuda
Sostiene el abismo,

El tiempo me muda,
Y soy siempre el mismo.

Cabalgo en el viento.
Con el viento voy,
Y a tu pensamiento
Mi forma le doy.

Profano lascivo
Tu virgen entraña,
Soy el negro chivo
Y tú mi montaña.

Apaga mi ciencia
Tu roca de luz,
Está tu sentencia
Sobre mi testuz.

Soy el negro dueño
De la abracadabra,
Y trisca en tu sueño
Mi pata de cabra.

Como el enemigo
En tu sueño estoy,
Te gozas conmigo,
¡Soy el que no soy!



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

ROSA DE BRONCE

La casa profané con
mi lascivia,
la sangre derramé.
Fuí el hijo pródigo.
Encendida pantera de la Libia
Se alzó mi corazón. * Mi orgullo código.

El mundo atravesé como un Atlante
Cargado con las odres del pecado,
Y con la vida puesta en cada instante
Hice rodar la vida como un dado.

Altivo en el dolor, siempre secreta
Tuve mi pena. La encendida furia
De Eros me pasó con su sacta,
Y mi melancolía fué lujuria.

Llevé sobre los ojos una venda,
Dando sangre una herida en el costado
Y en los hombros la capa de leyenda
Con que va a sus concilios el Malvado.

Y quise despertar la negras aves
Que duermen en el fondo del abismo,
Y sobre el mar, en zozobranes naves,
Ser bello como un rojo cataclismo.

De sangriento laurel alcé una rama,
Con el iris del tigre en la pupila,
Y dió, doncel, mi corazón su llama
Con el estrago bárbaro de Atila.

Fuí luzbeliano. En la contraria suerte
Dictó el orgullo su sonrisa al labio,
Miré la vida hermana de la muerte
Y tuve al sonreír arte de sabio.

ROSA GNÓSTICA

Nada será que no
haya sido antes,
nada será
para no ser mañana.
Eternidad son todos los instantes,
Que mide el grano que el reloj desgrana.

Eternidad la gracia de la rosa,
Y la alondra primera que abre el día,
Y la oruga, y su flor la mariposa.
¡Eterna en culpa la conciencia mía!

Al borde del camino, recostado
Como gusano que germina en lodo,
Siento la negra angustia del pecado,
Con la divina aspiración al Todo.

El gnóstico misterio está presente
En el quieto volar de la paloma,
Y el pecado del mundo en la serpiente
Que mueve: el pie del Angel que la doma.

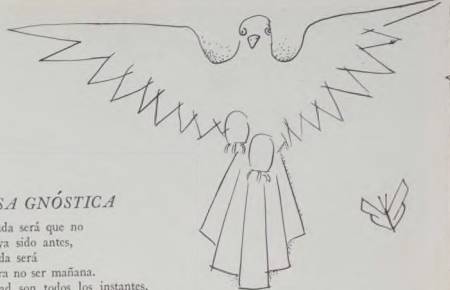
Sobre la eterna noche del pasado
Se abre la eterna noche del mañana.
¡Cada hora, una larva del pecado!
¡Y el símbolo la sierpe y la manzana!

Guarda el Tiempo el enigma de las Formas,
Como un dragón sobre los mundos vela,
Y el Todo y la Unidad, supremas normas,
Tejen el infinito de su estela.

Nada apaga el hervor de los crisoles,
En su fondo, sellada está la eterna
Idea de Plantón. Lejanos soles
Un día encenderán nuestra caverna.

Mientras hilan las Parcas mi mortaja,
Una cruz de ceniza hago en la frente,
El tiempo es la carcama que trabaja
Por Satanás. ¡Y Dios es el Presente!

¡Todo es Eternidad! ¡Todo fué antes!
¡Y todo lo que es hoy será después,
En el Instante que hace los instantes,
Y el hoyo de la muerte a nuestros pies!



ROSA DE JOB

Toda hazaña ia
muerte avanza,
de
concierto;
Toda la vida es mudanza
Hasta ser muerto!

¡Quién vió por tierra rodado
El almenar,
Y tan alto levantado
El muladar!

¡Mi existir se cambia y muda
Todo entero,
Como árbol que se desnuda
En el Enero!

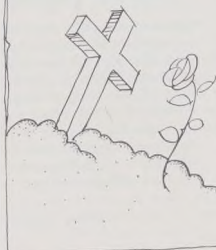
¡Fueron mis goces auroras
De alegrías,
Más fugaces que las horas
De los días!

¡Y más que la lanzadera
En el telar,
Y la alondra, tan ligera
En el volar!

¡Alma, en tu recinto acoge
Al dolor,
Como la espiga en la troje
El Labrador!

¡Levántate, corazón,
Que estás muerto!
¡Esqueleto de león
en el desierto!

¡Pide a la muerte posada,
Peregrino,
Como espiga que granada
Va al molino!
¡La vida!... Polvo en el viento
Volador.
¡Sólo no muda el cimientto
Del dolor!





Catalina Bárcena

La eminente actriz dramática cubana que, al frente de una compañía muy completa y homogénea, dirigida por el ilustre comediógrafo Gregorio Martínez Sierra, nos ha ofrecido, en el Teatro Nacional, una de las temporadas teatrales más brillantes que hemos disfrutado en estos últimos tiempos.

(Fot. F. Blázquez (C.A.))

DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



CUENTO DE MIEDO

Por ALFONSO HERNÁNDEZ CATÁ

Ilustración de Massaguer



ENDIDO en la cama rodeada de amigos íntimos, oyó sonar las dos en el reloj de la iglesia próxima, según su costumbre y cuando la vibración última quedó por completo diluida en la tarde fragante de abril, se dispuso a tomar el caldo con dos yemas que su madre se obstinaba en darle para entregarse luego en las manos de "Jeromito", cuyo gracejo cambiábase en litúrgica seriedad apenas comenzaba la ceremonia del vestuario.

—¿Te has decidido por el tórtola y oro?

—Sí.

—Bien hecho. La supersticiones pal gato. Tú no eres torero de casualidad sino de siensia.

—¡Ele!

—Y con el terno tórtola y oro vas a demostrarle a ése que ésta no es una plasa de provincia, y que aquí hay que templar, dominar y colocar el estoque según manda Dios. ¿Sabes lo que te digo? Que a mí todos esos que se comen los toros crudos me parecen cobardes que huyen hacia delante, eso es.

—¡Ele que ele!

Entre las caras cetrínas, el rostro bermejo del señorito que hablaba con doctoral certeza parecía de otra raza. La llegada de una viejecilla detuvo el rumor de los comentarios y puso en el silencio del torero una misteriosa ternura que casi le salió a los ojos. Era su madre; la que dentro de unos minutos iría a encender ante la imagen en cromolitografía de Nuestro Señor del Gran Poder, con un ingenuo sentido de toma y daca, las dos velas votivas; la que en aquel rincón madrileño había establecido una sucursal de Sevilla con solo su acento sesante, unos cuantos azulejos, varias macetas de clavetes y la cañera cartujana donde la manzanilla era una alegría dorada y fluente que dejaba—imagen perfecta de Andalucía—amargo regusto.

—Vamos, maestro.

Y el diestro, sumiso, se entregó a sus manos. En medio de la charla de los demás su madre, el mozo de estoches y él, comulgaban en un silencio íntimo, apasionado. ¡Se querían tanto los tres! Por labrarle una vezjolada más que por ambición propia dejó el taller de carpintería y viajó en los



topes de los trenes y saltó las cercas de los cerrados y anduvo en capcas y se hizo a mirar a los toros más que como un peligro como una esperanza. El primer traje de luces que vistió Juan, se lo ciñó

Jeromo con el mismo angustioso esmero con que luego, cada tarde, en la ascensión triunfal, solía vestirlo, presintiendo tal vez, turbiamente, que otras manos de hueso, de un zarpazo, podrían destrozarse para arrancarle la vida, la seda coruscante, la camisa alforzada, la faja ceñida en varias vueltas y los alamares de oro. Uno de los amigotes, tras de escupir por el colmillo, dijo:

—Ese es un temerario que se juega la vida a cara o cruz.

Y el del rostro rojo:

—Tú llevarás siempre el noventa por ciento a tu favor, con tu vista, con tus facultades. El otro diez por ciento es del sino.

Jeromo no dijo "ele", pero asintió con un cabeceo recio. La madre susurró entonces con un doble resplandor rencoroso de los ojos bajo la suavidad de las canas:

—Eso de las competencias me dió rabia siempre. ¡El público no quiere ir a ver torear sino a ver matarse!

—Siempre fué lo mismo, señora.

—Pues es un crimen. ¿No acabas el caldo? Luego te sientes débil y es mucha faena, hijo.

Obedeció para no contrariarla. El definidor de la tertulia seguía teorizando sobre el valor y, de vez en cuando, exclamaciones de menosprecio concitábanse contra el rival. Pero Juan, empero, no se abandonaba al mal instinto; no solo por caballerosidad, sino por justicia. Nadie como él apreciaba los méritos de su contrincante. ¿Temeridad? ¡Quién sabe! No todos los arrojados tenían que ser lo mismo. El ni un instante dejaba de sentirse sereno. Los íntimos aseguraban que apenas si una tenue palidez y el envaramiento del maxilar alteraba el color y el equilibrio de sus facciones. Pero, ¿por qué no habían de existir otros medios de ser valientes? Por autonomismo profesional la cólera y el desaliento no entraban jamás con él en la plaza. Además, regía en él desde las primeras capas, una especie de cálculo misteriosamente

(Continúa en la pág. 64)

Por RODOLFO REYES



O, confieso paladinamente mi pecado, como muchos de los hombres de nuestra América llegados con este siglo a la mayoría cívica, después de haber vibrado con la Cuba heroica de la última guerra y llorado la muerte de Maceo y Martí, cerré los ojos ante la Enmienda Platt y dí por desvanecida una de las ilusiones de mi ideario integral sobre nuestra América. El escepticismo se adueñó de mí respecto al problema antillano.

Tragedias políticas aventaron mi vida al destierro en Europa y allá, lejos del medio y trabajado por inquietudes inmediatas o nostalgias más vivas, acabó de quedar cubierta para mí, por una nube, el recuerdo de la Cuba nuestra, que grabé entre los perfumes espirituales de mi primera juventud y a la que puse como símbolo las cruces de Punta Brava y Dos Ríos.

Y allá en Europa, siempre que oía preguntar "¿Y Cuba?" y oía contestar "Cuba es una estrella hacia la que marcha incontestable la avasalladora constelación"... Yo callaba, no indiferente, pero sí deprimido.

Por eso cuando me acerqué a Cuba no fué sin melancólica tristeza, tal como nos acercamos a una novia de hace muchos años a la que tememos ver marchita; ya que yo la he amado siempre, sobre todo en su martirologio incomparable, y a mi alma impenitente de idealista le impresionaron siempre esos sus mártires que, como Plácido y Zenca, pulsaron liras en las gradas del cadalso o, como Martí, sembraron ideas entre las descargas y la muerte. Entre los grandes ideales de mi credo de hijo de América ví caer para siempre el de la gran República antillana única y



LUIS G. URBINA

DEL POEMA DE SEVILLA

Un Crepúsculo en la Catedral

Por LUIS G. URBINA

La fuente de la vida aquí se estanca
y se hace el corazón claro y sencillo.
Paz y silencio.

Corre un monaguillo.
Un segado haz de sol, pinta una banca.

En el fondo, un sepulcro es sombra blanca.
Y, en lamparín calado y amarillo,
una llamita temblorosa, arranca
al oro mate del retablo, un brillo.

Huele a cera combusta, a incienso, a flores.

—De aromas gratas hizo el aire acopio.
Yo me divertí—libre de dolores,
y en un candor de mi vejez impropio,—
con ver los ventanales de colores,
como un niño con un calidoscopio.

Sevilla, 1926.

siempre encontré paralelismo entre mi patria, el recio e inquieto centinela avanzado de la raza y la cubana, antesala luminosa y perfumada de nuestra América, que parece hecha por Dios para que el otro Mundo haga un alto, se deslumbrase y mida lo que éste es, antes de entrar de lleno a nuestro prodigioso continente.

En tal estado de ánimo fué como hace pocos días, asombrado del progreso material de la Habana, cansado de los mil ruidos de su vida, ya tentacular, discurría yo una tarde por su no igualado Malecón y llegaba casi a su término viendo nostálgicamente hacia el rumbo de mi tierra encenderse uno de esos ocasos únicos que glorifican las tardes del cielo habanero, cuando me encontré ante un monumento nuevo para mí: el del "Maine". Me pareció que el destino me llevaba frente a la Esfinge para preguntarle: ¿qué es del alma de Cuba?, lo mismo que nuestro gran Rubén preguntaba a su Musa: "¿Tantos millones de hombres hablabamos inglés?"; toda mi alma racial y criolla o mestiza se ponía en aquella pregunta; sentí que algo desviaba mi vista, era a lo lejos la silueta ecuestre del monumento de Maceo y oí que me decía: "Los mártires no perdemos nunca la sangre derramada de nuestras venas, los pueblos que en nosotros se han sacrificado por su libertad saben conservarla." Alentado por esa visión entré de nuevo a la ciudad y, ya de noche, bajo una luna de esas que sólo lucen en nuestro cielo, me senté en el Parque Central, frente a la blanca estatua del blanco Martí y el filósofo de la libertad cubana, el artista del martirio, el máximo representante del criollismo cubano, el que forma en mi espíritu una de las singulas

(Continúa en la pág. 98)



LA MARCHA DE LOS BERGANTES

XII SALÓN DE BELLAS ARTES



El Pueblo, por Ramón Loy González.



Dr. JOSÉ M. CORTINA, por Juan José Sicre.



CUCA y TETÉ, por Alice Need.



SANTILLANA, por Carlos Enriquez.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DE (Fotos Pegado)
DE LA HABANA

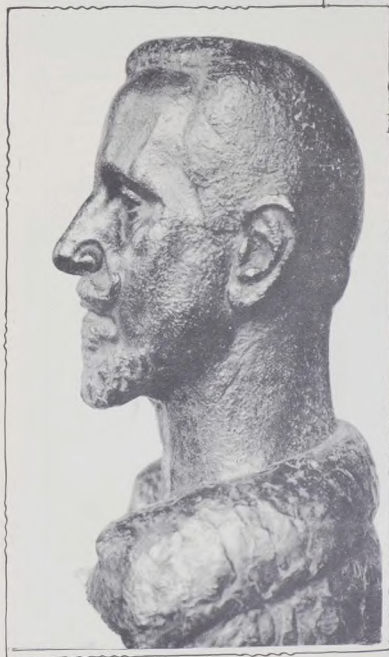
El mes pasado, en la Asociación de Pintores y Escultores, fué inaugurado el XII Salón de Bellas Artes.

Si un gran número de expositores y la cantidad de envíos constituyeran una garantía, podría decirse que este salón fué de los más brillantes. Desgraciadamente el predominio de la cantidad hizo resaltar elocuentemente la pobreza de esta exposición, en cuanto a calidad. Ciento cincuenta y cinco óleos, acuarelas, aguafuertes y dibujos, solo lograron hacer resaltar unos pocos nombres, entre los que se destacaron, con personalidad, fuerza y justo sentido de lo moderno, Carlos Enriquez y Alice Neel.

En esta página reproducimos algunos de los envíos más notables de esta exposición.

Mujer con niño, por Rafael Blanco.

(Fotos Pegado)



El Sr. MELERO, por Juan José Sicre.



ENRIQUEZ, por Alice Neel.

DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Estudio Psico-sociológico de los Banquetes

Por ROIG DE LEUCHSENDRING

Ilustración de Massaguer

SEGUNDA PARTE

¿C ON QUÉ pretexto, ya que no razón, se le daba al señor Fulano de Tal, este banquete?

Era esa la pregunta que, ya para sí mismos, ya dirigida a los conocidos o amigos que encontraban, hacían los comensales reunidos en el gran salón del Hotel X, en espera de que, con la llegada del Senador Z, amigo y protector del homenajeado, comenzara el solemne y culinario acto.

Fulano de Tal, enfundado en un verdinegro y anticuado frac, oloroso a bencina y naftalina, recorría con aire majestuosos los diversos grupos y corrillos que se habían formado, repartiendo saludos, apretones de manos y abrazos.

Algunos, al pasar Fulano de Tal junto a ellos, preguntaban:

—¿Quién es este tipo?

—¡Hombre! El homenajeado.

Otros recorrían la mesa buscando el sitio donde habían sido colocados y cambiando las tarjetas con sus nombres, a fin de quedar al lado de algún amigo.

Los miembros de la Comisión organizadora ultimaban con el dueño del hotel los últimos detalles del negocio que celebraban aquella noche...

Al fin, llegó el esperado Senador Z, y todos se dirigieron a la mesa. En la presidencia, aparecía el anfitrión. A su derecha, el Senador Z; a su izquierda el Dr. W., venerable Pacheco, asistente inevitable a banquetes, conferencias, entretornos y cualquier otro acto donde pudiera lucir su florida barba y estupenda fachada, inmensos méritos—los únicos—que, en realidad, poseía.

Comenzó el trascendental acto. Un sexteto lo amenizaba

tocando "las más escogidas piezas de su repertorio". Un son de moda arrancó ruidosos aplausos de la concurrencia y tuvo que ser repetido.

Los comensales, ¿qué hacían? Esta pregunta, aun que pareciera ingenua o tonta, no lo es, ya que no todos los asistentes a banquetes comen, como sería lo natural.

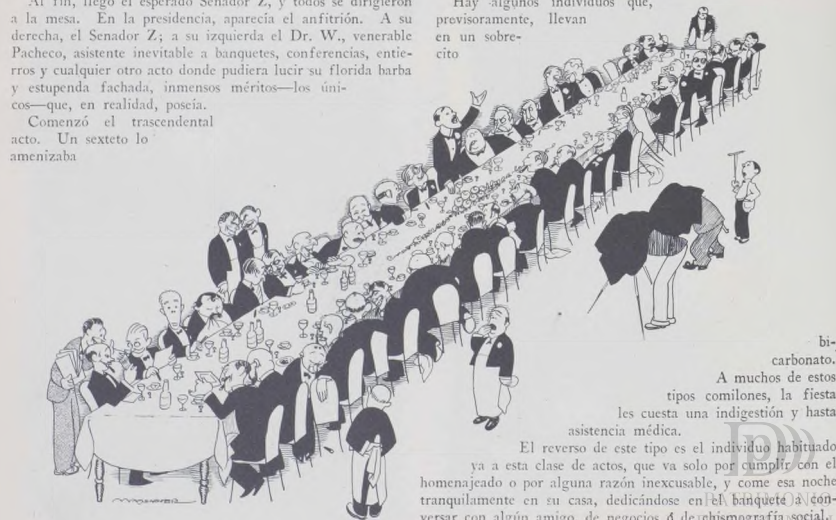
Hay algunos—los que van a estos actos muy de tarde en tarde por compromiso ineludible y doliéndose durante varios meses de los ocho o diez pesos que tuvieron que pagar por el cubierto—estos buenos burgueses, sí van a sacarle al dinero invertido todo el mayor disfrute posible. Ese día, y en el almuerzo, no comen mucho, para tener a la noche el estómago suficientemente dispuesto. Desde una semana antes han averiguado "qué tal se come en aquel restaurant", qué platos van a constituir el menú y hasta la traducción castellana del nombre de cada plato. Estos van a los banquetes a comer y comen hasta hartarse, e insisten con los camareros en que les sirvan abundantemente:

—Mire. No me dé muslo. Póngame esa pechuga. No... aquella, que tiene mejor cara.

Si pueden, repiten.

Y beben hasta quedar mareados.

Hay algunos individuos que, provisoriamente, llevan en un sobrecito



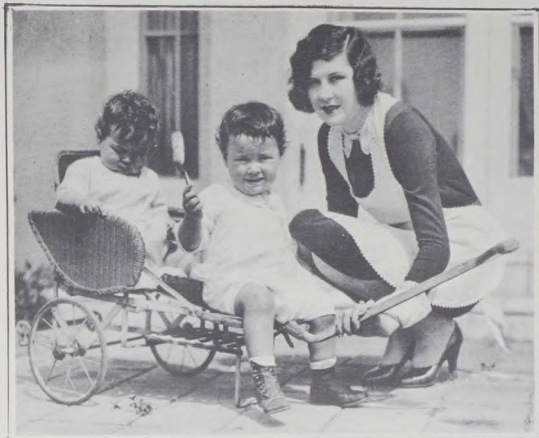
bi-carbonato.

A muchos de estos tipos comilonos, la fiesta les cuesta una indigestión y hasta asistencia médica.

El reverso de este tipo es el individuo habituado ya a esta clase de actos, que va solo por cumplir con el homenajeado o por alguna razón inexcusable, y come esa noche tranquilamente en su casa, dedicándose en el banquete a conversar con algún amigo, de negocios ó de *chismografía social*.

(Continúa en la pág. 96)

DESDE BROADWAY



LITA GREY, la celebrada estrella cinematográfica, esposa del gran Charles Chaplin, y los dos hijos de este matrimonio de artistas, CHARLES SPENCER y SIDNEY EARL, en completa pose familiar, en su casa de Los Ángeles. El desacuerdo entre ambos esposos y su posible divorcio han producido la absurda prohibición para que Chaplin pueda continuar su admirable labor artística en los Estados Unidos, por oponerse a ello las leyes norteamericanas. En cambio, el Gobierno soviético ruso, libre de prohibiciones burguesas-puritanas, lo ha llamado y está dispuesto, en pro del arte, a prestarle su apoyo más completo e incondicional.



El Rey ALFONSO XIII, en traje de polo. Estupenda caricatura modelada en cera por el "presunto" fallecido artista mexicano Luis Hidalgo, afortunadamente "civo" y... triunfando en Nueva York.



(Foto. Underwood and Underwood)

Los directores de orquestas de baile en Nueva York ofrecieron el mes último una fiesta benéfica en el Hotel Astor, formando ellos mismos el conjunto musical que hizo las delicias de los asistentes, fanáticos del jazz. Aquí aparecen los señores: SAM CARMIN, VICENTE LÓPEZ, ROSEN WOLFE KAHN, IRVIN AARONSON, BEN SELVIN, ERNIE GOLDEN, GEORGE OLSEN, FRED RICH y BEN BERNIE.

DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORADOR
DE LA HABANA

ACTUALIDAD EXTRANJERA



La Princesa RUPPRECHT, de Bavaria, con sus cuatro hijos, en su residencia de Berchtesgaden.



El Dr. PÍO ROMERO BOSQUE, Presidente de la República de El Salvador, que tomó posesión el mes de marzo último de su alto cargo, por un período de cuatro años.



La Princesa de Palestrina, Duquesa HENRICHETTA BARBERINI y su hijo. Esta bella y noble dama decidió del jefe de los puritanos que vinieron a América en el Mayflower, Elder William Brewster, y vive en Roma, donde es una de las leaders de aquella aristocrática sociedad.



(Fotos Underwood and Underwood)

La fiebre del charleston invade no solo Norteamérica, sino también la vieja Europa. Prueba de ello es esta fotografía en que aparecen los danzantes Miss J. LEONARD y Mr. SANTOS CASANI, charlestonando sobre la capota de un automóvil por las calles de Londres.



Miss JULIE SWEDO, una de las más bellas actrices londinenses, favorita del público de aquella gran ciudad, tal como aparece en la obra que ha constituido su último triunfo escénico.



Madame ALEXANDRA KOLLANTAY, la Embajadora del Soviet ruso en México, que el anticuado burguesismo de nuestras autoridades inmigratorias no dejó desembarcar, hace meses, en la Habana, cuando se dirigía a la capital azteca, acaba de publicar una novela de puro ambiente ruso actual, titulada El amor rojo.



El ex-Kaiser GUILLERMO II, señor de la guerra años atrás, ahora pacífico vecino de la ciudad holandesa de Doorn, — donde para el destierro en compañía de su segunda esposa, la Kaiserina HERMINIA y su hija la Princesa HENRIETTE VON SCHONNICH-CHRO-LATH, sin que les falte tampoco el inimitable perro, *Lutifer*.



Por EMILIO MORALES DE ACEVEDO

Dibujo de Dubón



SIEMPRE tuve horror a la Gramática.

Alguna vez la he imaginado de gruesos barrotes, a través de los cuales lloran por no poder salir, las ideas.

He tenido horror a la Gramática y, sin embargo, ha sido la inseparable compañera de mi vida, a tal punto, que las memorias de casi todos nosotros van colgadas de su brazo mundo y seco.

Veréis:

Hay seres cuya existencia dilatada se compone de un solo párrafo de millones de páginas, con unas cuantas *comas* ligeras o, a lo sumo, con un adusto *punto y coma*. En ese párrafo no existen los acentos, ni las interrogaciones, ni las admiraciones... Es la encarnación de la monotonía.

Personas hay que viven entre *paréntesis*. Hoscas, impenetrables. Si salen de ellos, es para morir.

Seres conocemos cuya historia es un continuado *punto y seguido*. Son los que carecen de voluntad. I os que desean enmendarse y vuelven a caer, a caer siempre, siempre...

También hay entes de *punto y aparte*. Dueños de sí. Egoístas. Enérgicos.

Como los hay sin imaginación, sin pensamiento propio, que han vivido, viven y vivirán a expensas de los *guiones*.

Otros que esperan tras de los *dos puntos*.

Otros más, envenenados de Arte, que atraviesan entre *admiraciones* el eterno camino.

Otros aun, anonadados por el misterio, esclavos de las *interrogaciones*.

Y pobres inadaptados, existiendo entre *comillas*.

Y los que alzan los ojos al cielo y tratan de desentrañar lo indiscifrable por medio de *asteriscos*.

Vidas hay escritas con *mayúsculas*, de grandes gestos, de grandes rasgos. Vidas *minúsculas*, de voz atiplada. Vidas de inconfesables *puntos suspensivos* y de *bastardillas*.

Vidas, en fin, de filósofos, de parias, destruidas de una vez voluntariamente con el definitivo *punto final*.

OFICINA DE HISTORIADORES
DE LA HABANA

Cuatro Poemas de José A. Balseiro



1. A JUANA, LA MULATA VIEJA

Mis cabellos
tienen nostalgia
de tus dedos,
Juana.
Y por la noche, cuando me desvelo
y las horas pasan
—terribles y largas—,
creo
que la flor de tu carne mulata
—tus dóciles dedos—
aliviara la nostalgia
de mis cabellos...

En la vida pasada,
en los años que fueron,
cuando llegaste a casa
con tus bríos nuevos
para ser mi Tata,
el terciopelo
de tus manos lacias
ofreciome el secreto del sueño.

Mas la vida es agria...
Malos años de ausencia vinieron...
Me alejé de casa
mi espíritu inquieto
rumor de la música grata
del poeta, y mis ensueños
se engañaron con la gasa
del misterio...

Ya principia a ser otra mi alma.
Y aunque siempre sueño
con la voz de la rama
cuando sopla el viento;
con la estrella lejana
y el laurel eterno;
con la bien amada
de imposible beso,
en el pentagrama
de mi pensamiento
una nota falta...

Y ahora... de lejos,
voy mirando la vida pasada
como el árbol quieto
al pájaro que de su fronda escapa,
sabiendo que después del vuelo
volverá a la rama...

¡Cuándo acabará mi vuelo
para regresar a casa
y hallar el sueño entre tus brazos buenos,
Tata!...

2. BURLA INGENUA

Los pinos se agitan—inquietos plumeros—
ansiendo limpiar de nubes el cielo.
Pero
los pájaros, burlones e inquietos
—muchachos traviesos—,
tienden el vuelo
sobre los árboles, como diciendo:
“¡También somos nubes que manchan el cielo!”

3. APUNTE DE PAISAJE

.. En el fondo, la fábrica.
Incansable
la chimenea humea.
cigarro interminable
que fuma la tierra.

4. SERENIDAD

Esta mañana contemplé el paisaje
—sueño de paz—
y en las pupilas su bondad me traje...
El ciclo azul logró aliviar mi pena
con su serena
claridad;
y el árbol, y la fuente, y los rosales
fueron para mis males
tres hermanitas de la Caridad...



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA





LA Sra. PUIG DE CASAURANG

La bella esposa del Ministro de Educación Pública de México, que ha sido huésped de la Habana con su ilustre esposo, en viaje de "luna de miel". Los Sres. Puig de Casaurang se hospedaron en el hotel Cecil y fueron objeto de varios homenajes por distinguidas personalidades e instituciones, entre otros, el Hon. Presidente de la República, la Misión Cubana que fué a México el pasado año, y un grupo de intelectuales y funcionarios de Instrucción Pública.
(Foto especial para SOCIAL por Mouroy.)

GRAN MUNDO

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORADOR
DE LA HABANA

*Las Novias
del Mes*



La Srta. **ISIS ORTIZ
Y CABRERA** con el
señor **Leopoldo
Aguilera.**

(Bouquets del acredita-
do Jordin El Fénix,
de Carballo y Martín)



La Srta. **EMMA MAR-
TÍ IRIJO** con el señor
Carlos Manuel Vajeleo.



La Srta. **HORTENSIA
FERNÁNDEZ TRÁ-
VIESO** con el señor
Juan García Kohly.



La Srta. **LEONOR
CARRICARTE Y DE
LA TEJERA** con el
señor **Luis Oteiza
y Puig.**

(Fotos Pijuán, Blez,
Buenía)



La Srta. **MARIA BA-
CALLAO Y CAMEJO**
con el doctor **Francisco
Sudrez Rigau.**



La Srta. **ESTHER
DEL PINO SOLDE-
VILLA** con el señor
**Victor Batista y Gon-
zález de Mendoza.**

La Srta. **JULIA RO-
BREÑO** con el señor
Félix R. Guardiola.

La Srta. **OLGA SILVA
Y GJQUEL** con **Edgar
Carrillo y Angulo.**





Concurrentes a la comida ofrecida por los intelectuales cubanos al doctor **PUIG CASAURANG**, Ministro de Educación del gabinete del General Calles, en el hotel Sevilla-Biltmore.



La primera regata de botes motores se efectuó en el canal de entrada de nuestra bahía. Los motores cubanos hicieron buen papel, y la policía del puerto todo lo contrario. Por fortuna no ha habido que lamentar desgracias personales. El Habana se ce leader al ganar la carrera de runabouts.



(Fotos Kiko y Pegudo)

La Legión Americana ofreció una función teatral de amateurs en el Comedia. Por el éxito obtenido ofrecieron los legionarios una comida en el Sevilla a los responsables del triunfo de esa noche. Nuestro director, que dibujó desde el escenario, fue invitado de honor y comensal gustoso.

Mrs. **CONNORS**, la intrépida sports woman de Palm Beach, que ganó en casi todas las regatas y que volvió a su casa con un cargamento enorme de copas y trofeos. Sus barcos Miss Palm Beach y Miss Ochochoe son tipos admirables de motores. Ramoncito Suero, en su Habana, venció en las regatas de runabouts.



La directiva del Club Militar ofreció un lunch a los cronistas sociales de nuestros rotativos y (como honor especial que sabemos agradecer) a nuestro Director. Aun que imposibilitado el señor Matiaquer de asistir, envió a Pegudo, nuestro fotógrafo, que nos trajo este interesante grupo, donde se destaca **FONTA** y **FRADIQUE**, con el Coronel **CASTILLO**.



Desde el Malecón, un inmenso público contempló las regatas de botes motores (segunda de la serie).

Un aspecto de la cena ofrecida en el H. Y. C. para entregar los premios de las justas de botes motores. La célebre Mrs. **CONNORS** es la diminuta girl entre las hermosas humanidades de **RAFAEL POSSO** y **RAULIN CABRERA**.



DE LA GALERIA DE "SOCIAL"

(Cinco Rembrandts recientemente adquiridos)



Srta. ROCHA DE ZORRILLA



Srta. LOLO VINENT DE LA TORRE



Srta. SYLVIA GONZALEZ DE MENDOZA Y DE GOICOECHEA



Srta.
BEBITA BOLIVAR
Y DEL JUNCO



La Srta. ANA MARLA MENOCA DE RABEL con su sobrina la Srta. MARIA LUISA MENOCA Y VALDES-FAULY, hija del Dr. Rafael Menocal del Cuzco.



Srta.
MARIA O'REILLY
Y PATTERSON

Del Carnaval que pasó



La Sra. LA HOYA DE ROMAGUERA hizo una bella dama medioeval en el famoso baile del Nacional.



La Sra. VINENT DE LA TORRE de marquesita Watteau, en un baile chez Sarrá.



La Reina, señorita CARBALLO, a e l carnaval matancero con su rey, el popular clubman señor VITIN GARAY. La corte es digna de la sabrana



Un bello trio de socias del Lucky Tennis Club. La señorita RIVERO, de la derecha, es hija del Dr. Martín Rivero explenipotenciario de Cuba en Washington, Roma y Méjico.



Baile de corazones, título de una fiesta en el Matanzas Tennis Club.



(Fotos Blec, Rembrandt, Enriquez)

Tres mexicanas, dos de camouflag, la de la izquierda es auténtica: la Sra. ROJAS MENDOZA.



El Lucky Tennis Club no es solo un buen club deportivo. Felicitamos por estas socias al Presidente Rodríguez-Gastelli.



Mas corazones matanceros.



ELOISA, FERNÁNDEZ TRAVIESO nos transporta aquí a la Venecia de los Duce, con sus góndolas misteriosas, sus mandolinas y sus caballeros de espada y capa.

De Tierras Incaicas



Asistentes al match internacional de polo, jugado en Lima. De izquierda a derecha: señora TERESA ALVAREZ-CALDERÓN DE OLAVEGOYA, DELFINA A. DE ALVAREZ-CALDERÓN; Señal NARCISA CISNEROS, ELSA LETTS, TERESA ARAMBURÚ y ENRIQUETA GRAÑA GARLAND



El team nacional peruano que ganó la copa ofrecida por el Presidente de la República, contra un team formado por ingleses. De izquierda a derecha: EDUARDO WATSON, DEMETRIO OLAVEGOYA, AGUSTO B. LEGUIA, Presidente del Perú, AUGUSTO BENAVIDES y JUAN LEGUIA.



DEMETRIO OLAVEGOYA, Presidente del Lima Polo & Hunt Club y capitán del equipo que jugó contra el team inglés. Tiene de la brida al caballo Vivacacho, de origen argentino. Este distinguido clubman acaba de visitar la Habana y fue huésped del Senador Villalón, habiendo visitado nuestros principales clubs.



En Lima se ha formado la Sociedad Propietaria del Country Club, con un capital de P. 150.000.000, habiéndose adquirido alrededor de un millón de metros cuadrados, los cuales se han puesto a la venta de pago de sujecionar dichos terrenos, lotarlos de luz, agua, desagüe, etc. Se ha construido el Country Club como alícuote para los poseedores de terrenos y se le ha dotado de todo el confort moderno, de comodidades y de lujo. La cancha de golf tiene 450.000 M2 y últimamente se le han añadido 100.000 M2 de más. La cancha de polo es de tamaño reglamentario. Tiene además courts de tennis, terreno de foot-ball, piscina de natación para campeonatos, etc., etc. La caseta del Country Club es toda de concreto armado, ha costado millón y medio de soles, los muebles son de la casa Waring & Gilroy, de Londres. Tiene cuarenta departamentos para los socios, con salón, dormitorio y baño. En el subuelo está instalada la sección de golf, con baños turcos, piscina de natación, baños, el Grill-Room, bar y las dependencias del Club. En el primer piso los salones de recepción, salas de juego, billares, salón de té, bar y comedor. Los altos están destinados a los departamentos para socios.—Esta vista es de los terrenos de golf, y muestra la fachada del Country Club.



Vista tomada del terreno de polo y que presenta la espalda del edificio del Country Club de Lima. El Country Club tiene su propia instalación de luz, garage para 200 automóviles, lavandería, dependencias, etc., etc.

(Foto. Gollnow)



Asistentes al match internacional de polo, que se realizó en Lima el mes de noviembre de 1926. El Presidente de la República, marcado con (x), presenciando el match.

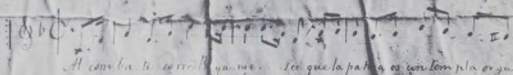
La Patria es el

Himno patriótico Cubano.

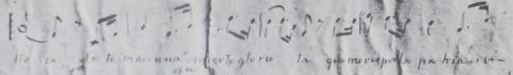


Letra y música de Pedro Figueredo.

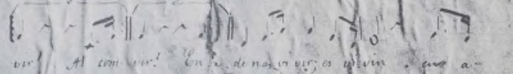
Marchal.



Al comba te corral ya me... Sea que la patria es con templa ex gr...



No sea de la manana ni de la gloria... la que me respalda por haber vi-



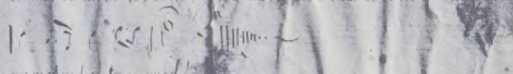
vid! Al com... En la de no... es... que a-



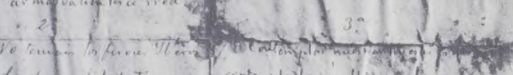
frenta y pro bio su mi... de... del do... que del... de... de las



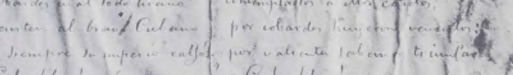
armas valiente co... red... De... para... el... de...



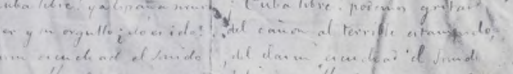
armas valiente co... red...



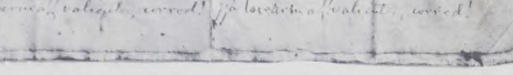
No temen la fuerza... No... contemplar... en... de...



Sea... en... al... todo... temen... no... contar... el... br... Cuba... para... siempre... la... imperio... cast... Cuba... libre... y... la... man... su... poder... y... su... orgullo... que... es... solo... del... clam... en... el... ad... el... fondo... a... los... armas... valiente... corred!



contemplar... en... de... por... valiente... sal... en... temen... Cuba... libre... poseen... que... del... ca... al... terrible... ab... que... del... clam... en... el... ad... el... fondo... a... los... armas... valiente... corred!



contemplar... en... de... por... valiente... sal... en... temen... Cuba... libre... poseen... que... del... ca... al... terrible... ab... que... del... clam... en... el... ad... el... fondo... a... los... armas... valiente... corred!

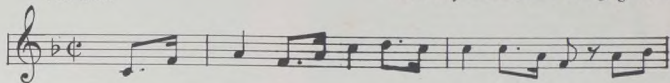
Manuscrito que se conserva en nuestro Museo, de la versión original y auténtica del Himno Nacional Cubano, autógrafo de su autor, Pedro Figueredo, y de la que ofrecemos en la página del frente una copia para facilitar su lectura.

L A B A Y A M E S A

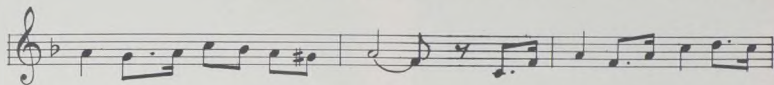
Himno Patriótico Cubano

Marchal.

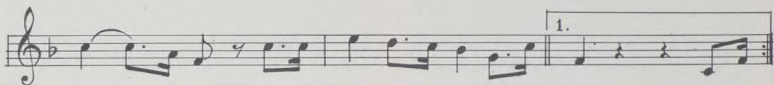
Palabra y Música de Pedro Figueredo



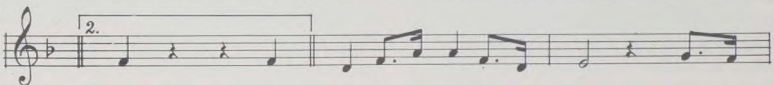
Al com - ba - te co - rred Ba - ya - me - - - - ses, que la



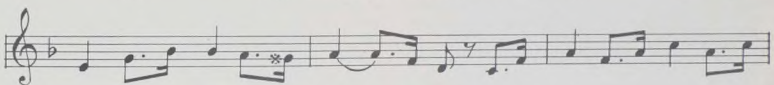
pa - tria os con - tem - pla orgu - llo - sa, No - te - mais una mu - er te glo -



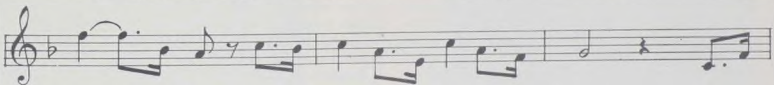
rio - - - - - sa que mo - rir por la pa - tria es vi - vir! Al com -



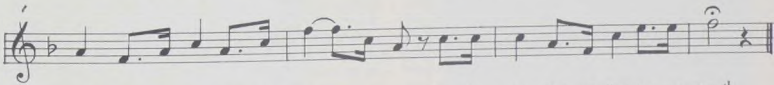
vir! En ca - de - nas vi vir; es vi - vir en a -



fren - tay o - pro - bio su - mi - - - - do. Del cla - rín es - cu - chad el so -



ni - - - - do, ¡a las ar - mas va - lien - tes co - rred! Del cla -



rín es - cu - chad el so - ni - - - - do, ¡a las ar - mas va - lien - tes co - rred!

2ª

No temáis los feroces iberos,
son cobardes cual todo tirano,
no resisten al bravo cubano
para siempre su imperio cayó.
¡Cuba libre! ya España murió,
su poder y su orgullo ¿dó es ido?
¡del clarín escuchad el sonido
¡¡a las armas!!, valientes, corred!

3ª

Contemplad nuestras huestes triunfantes,
contempladlos a ellos caídos,
por cobardes huyeron vencidos:
¡por valientes sabemos triunfar!
¡Cuba libre! podemos gritar
del cañón al terrible estampido,
¡del clarín escuchad el sonido
¡¡a las armas!!, valientes, corred!



IPATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

BIOLOGÍA DE LA DEMOCRACIA

Por ALBERTO LAMAR SCHWEYER

(Prefacio del libro que con este título
aparecerá en los primeros días del mes
actual)



ESTE libro es un libro de simpatías, aún cuando diste de ser un libro de elogios. Para escribirlo me desligué de cuanto hay en mí de emocional y de artista, de americano y de joven. Despojándome del "optimismo paradójico" que denunció la voz magistral de Rodó, he querido exponer una tesis, imparcialmente, con frialdad, sin prevenciones intelectuales que pudieran evolucionar hacia un pesimismo que no existe en mí.

Como un médico que trabajara sobre el cuerpo de una persona amada, he profundizado metódicamente, guiado por los antecedentes, llevado por las manifestaciones fenoménicas. Hubo en ello una fría emoción, dolorosa hasta cierto punto, pero que no desfiguró el resultado. Al concluir mi trabajo, libre de la influencia espiritual de algunos meses en que permanecí curvado sobre los libros y con los ojos fijos en la Historia, viendo sólo lo pasado y sin levantar la vista hacia lo porvenir, en mí renacen el optimismo y la fé.

Creo en América, como creo en la inmutabilidad de las leyes biológicas, o quizá por eso. La actual crisis europea, fenómeno de involución inevitable, no puede significar la crisis de la cultura occidental, sino una nueva orientación espiritual en el mecanismo de la civilización que en estos momentos sufre el desequilibrio de las reacciones provocadas por la savia nueva que es América. Precisamente de esa convicción ha nacido este libro.

La teoría, al igual que su cristalización, el hecho, no nace esporádicamente. Guarda una estrecha relación de dependientes aún cuando a veces ello desconcierte, y adquiere líneas de paradoja. Así la "democracia" nace en Roma, germina en la era feudal y florece como una roja flor de tentación social en el siglo de los "enciclopedistas". Fracasa, se desploma y se pierde después casi totalmente, pero cumple su misión de rematar un proceso político e intelectual. Es hija de la cultura de Europa, de la política de Europa y del intelecto europeo. Su fracaso es europeo.

Obedeciendo a leyes de economía histórica, cumpliendo dictados del proceso social, América se independiza en pleno fervor democrático y trata de ser fecundo jardín en el que florezca triunfal la semilla de la Igualdad. Un siglo de experiencia hale bastado para probarse que, representando una nueva era dentro del legado cultural de Europa, tiene, por fuerza, por determinantes históricos, que representar una nueva teoría y practicar una metodología política hija de sus problemas y de sus capacidades. La Democracia no es americana.

La fuga de Ariel que hoy conturba el espíritu americano, la crisis y el desconcierto que arraigan a raíz de la independencia y se mantienen todavía en las repúblicas intertropicales de América, han hecho nacer en cada peña de vuelo el sauce silencioso e inútil de la tiranía. Enjoldras, a la vuelta del viaje que inició mirando a las estrellas, regresa al cabo de un cuarto de siglo, con los ojos bajos. Los

terribles providenciales se llaman hoy Juan V. Gómez, Augusto Leguía y Ayora, como antes se llamaron Francia, Rosas y Melgarejo. Han pasado los dictadores de estructura boliviana, Benito Juárez y Balmaseda. Quedan las mediocridades consagradas o la escoria arrastrada a la cumbre por el viento de la aventura. Tampoco la autocracia es para América.

Curada América de sus males—diferencias étnicas, alfabetismo, espíritu anárquico—automáticamente las tiranías desaparecerán, porque el tirano sólo arraiga y perdura allí en donde el espíritu de desorden y la desorientación política, hija de la impreparación, brindándole los escalones de su ascenso. América lo sabe y en América puede verlo el Mundo. Pasarán los tiranos, subyugados del medio, desaparecerán los déspotas, consecuencias del medio bárbaro, pero quedarán las dictaduras. Los pueblos, las masas, no pueden regirse por régimenes de igualdad, porque las ciencias biológicas no han probado, en estos últimos veinte años, que la palabra igualdad no existe en el léxico de la Naturaleza.

Con el fracaso del ideal democrático, ideal de transacción, los pueblos se encuentran frente a una realidad nueva. La "descentralización" del Estado es una teoría sin concordancia política: el Estado-fuerza busca su representación en el dictador. En eso hay una disyuntiva trágica para los derechos que consagró la Democracia, cuyo error hay que reducir por presión de la realidad. El dictador puede ser un hombre, encarnación de la Fuerza del Estado, o una clase, organismo dictatorial dentro del Estado. Mussolini o Lenin.

Pero la disyuntiva es más aparente que real, porque la biología social no autoriza esta libertad de determinación, sino que impone el sistema crudamente. Ello quiere decir que precisa volver a empezar, adaptarse a la evolución, suprimir el puente democrático, ir de una dictadura a otra. Europa está haciendo eso. América tendrá que hacerlo.

Distingamos entre tirano y dictador. El tirano es un producto bárbaro, y se puede llamar Juan V. Gómez. El dictador es una presión de realidad política y se puede llamar Plutarco Elías Calles. Sin embargo, en América, creo que cuando están fuera del Tiempo.

Justificar científicamente, explicarlas como un resultante biológico-social, no es aplaudir las dictaduras que América ha padecido, y padece. La necesidad de Rosas no justifica la "mazorca", aunque la unidad argentina justifique a Rosas.

En el gobierno del General Obregón, como en el de Juárez, el régimen fué dictatorial. Fué aquel un período representativo de las necesidades políticas de México. De la dictadura obregonista surgió la reorganización estructural mexicana, es decir, se corrigió la consecuencia de la tiranía porfirista. Obregón llenó su papel histórico. Las presiones biológicas de la sociedad mexicana, llevaron a la Presidencia un hombre que supo ser dictador. México se ha renovado. El General Calles ha seguido ese trabajo. La dictadura pudo vencer los males de la tiranía. (Continúa en la pág. 64)

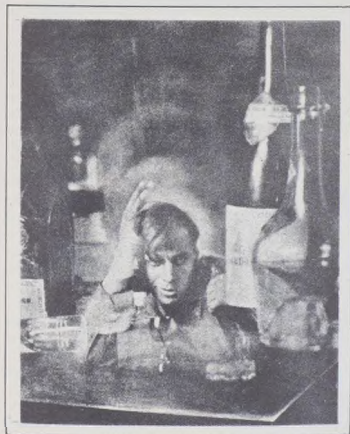
El Arte Moderno Ante la Cámara



La Chelista



El Ladrón



El Bebedor



Autoretrato de Miss YVA

Interesantes fotografías artísticas por Miss Yva, una vanguardista inglesa de la cámara, que ha sabido aplicar al arte fotográfico, con éxito resonante en Europa, las tendencias ultra modernas que hoy agitan y revolucionan el arte en sus diversas manifestaciones.



10
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

CUENTOS AFROCUBANOS

Por FERNANDO ORTIZ

Ilustración de Massguer



OS negreros, cuando trajeron a Indias sus costosas piezas de ébano, no pudieron quitarles la savia que en ellas corría; no pudieron traer de sus esclavos sólo sus cuerpos y no sus espíritus. Los africanos trajeron consigo su cultura y trataron en su añoranza cruel de mantenerla y transmitirla a sus hijos.

Entre el tesoro folklórico que les era propio debieron estar los cuentos, fábulas, leyendas, rapsodias y cantos que contenían las hazañas de sus antepasados, las mitologías de sus creencias, las cosmogonías de sus filósofos, los ritos de sus cultos, los conjuros de sus hechiceros, y los cuentos con que las madres negras entretenían a sus hijitos y les inculcaban las enseñanzas y consejos del saber popular.

Basta pensar la gran cantidad de africanos que fueron transportados a Cuba y el inmenso territorio que recorrieron los negreros en sus rapacidades, comprendiendo naciones, razas y lugares los más dispares y apartados entre sí, para anticipar cuan rica aportación folklórica debieron traernos. Así fué, sin duda. Sin embargo, los cuentos africanos se ignoran en Cuba. No sabemos de uno solo que haya sido publicado como tal en nuestra tierra. En todos los países que tienen contacto con los negros, casi todos, se han hecho ya recopilaciones de los cuentos de niños narrados por aquéllos. En los Estados Unidos son muchos los libros dedicados a la recolección y a veces hasta al estudio, de los cuentos populares en los Estados del Sur, dichos por las *mammies* a los pequeños blancos y de color, hasta el punto de haber sido ya incorporados al folklore nacional como valioso acervo propio.

En Inglaterra, Francia y Alemania los folkloristas reconocen todo el valor que realmente merecen los cuentos negros, y se han estampado ya no pocas colecciones de fábulas y cuentos procedentes de diversos países africanos. En Cuba nada hemos hecho aún para recoger toda esa floración folklórica. Y ello es tanto más lamentable, cuanto el trabajo de espigarla no es tan difícil y esté al alcance de cualquier per se na culta.

Aunque los negros de nación no pasarán ya en Cuba de dos o tres mil

(2700 enumeró el censo de 1919), habiendo sido los cuentos transmitidos a los criollos, cualquier cubano habituado al exámen y anotación de opiniones ajenas (los letrados, los médicos y sobre todo, ¡los maestros!) tiene cerca de sí alguna morena anciana a quien preguntarle por los cuentos que su mamá le refería en su lejana puericia, allá en los barracones del ingenio o del cafetal, y por los *canticos* que decían los personajes de los cuentos, engarzados en éstos como abalorios finos.

¿Será posible que en Cuba abandonemos esta labor, que en todas las naciones civilizadas entretiene a hombres de ciencia y a numerosos aficionados de las investigaciones acerca del alma del pueblo? Aun es tiempo para no perder el folklore afrocubano, pero cada día será más difícil, pues los negros ancianos ya no son nativos de Africa y los criollos ya no van siendo hijos de quienes fueron bozales, sino *reyeros*, hijos de padres cubanos, alejados más y más del recuerdo de sus abueñas y desconocedores de sus lenguas y consejos.

Quisiéramos que estas líneas fueran una invitación a los miles de cubanos capaces de colaborar en este fácil empeño de cultura nacional, cual es el de recoger los cuentos con que las morenas viejecitas entretuvieron como madres a los negritos, o como crianderas o manejadoras a los blanquitos. Bastará que el lector aficionado pregunte con interés a cualquier anciana de color y obtendrá un cuento. Oígalo y escribalo libremente, en forma lisa y llana, sin preocuparse del pulimento ni del estilo literario, que más estropean que realizan el positivo valor folklórico de una narración. Procure, en cambio, recoger las palabras o frases en lenguajes exóticos, aunque no las entienda ni sepa traducirlas, es decir, las *lenguas* o *canticos* africanos, que casi todos esos cuentos comprenden; y una vez redactado, remítanlo a quien suscribe. Todos serán publicados por la revista titulada *Archivos del Folklore Cubano*, que desde hace tres años se viene editando en la Habana, y los más valiosos se insertarán, aclarado el estilo, si fuere necesario, y con algún comentario analítico, en un periódico cubano de gran circulación, hasta con ilustraciones si el



Publicado en el
D. O. B. en la pág. 15
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Catalina, Chez Elle



Aquí evoca doña Catalina, con sus muebles, y hasta por sus vestidos, la era victoriana con sus tapetes bordados, sus fanales, frutas de porcelana, y las ideas rígidas de la inolvidable y obesa reina de los ingleses.



Muy siglo XV y muy español es este remanente de la casa de la Sra. Bárcena.



En su rincón oriental Buda, chinelas, incienso y quietud.

(Fotos P. de León.)

CATALINA BÁRCENA, (née Julia Cotera) la insigne actriz cubana, nacida en Cienfuegos, acaba de terminar su temporada artística en el teatro Nacional. Antes de partir para New York nos obsesquía con estas fotos, que han podido llenar la sección de Decorado Interior, y que representan tres cozy rincones de su admirable casa marileña.



ACTUALIDAD NACIONAL



AMELITA GALLI-CURCI, la famosa soprano que ofreció un concierto en la Habana a los socios de Pro Arte Musical.



Llegada a la Habana del Comandante Marqués FRANCESCO DE PINEDO, as de la aviación italiana, después de un vuelo sensacional de Italia a Sur América y que, al continuar su viaje, sufrió el percance de que su avión Santa María fuese destruido por el fuego, y concluyó, sin embargo, su recorrido, en un nuevo aparato.



GEORGE HIGGINS MOSES, Presidente del Senado de los Estados Unidos, que visitó la Habana últimamente.



EDUARDO DE AZCÁRATE, Magistrado del Tribunal Supremo de Justicia, cuya muerte reciente ha causado general sentimiento en nuestros círculos sociales.



KERMIT ROOSEVELT, famoso explorador, el hijo del ex-Presidente de los Estados Unidos, que pasó por la Habana últimamente.



SANTIAGO GUTIÉRREZ DE CELIS, joven y culto abogado, que ha sustituido al Dr. Enrique Hernández Cartaya como Secretario de Hacienda.



HARVEY FIRESTONE, el famoso industrial americano, fabricante de las gomas para automóviles que llevan su nombre, pasó en la Habana una breve temporada, el mes último.



JOSÉ MANUEL PUIG Y CASAURANG, Secretario de Educación Pública de México, político, revolucionario y publicista, que, en viaje de nocor, visitó el mes último nuestra capital, siendo justamente agasajado por nuestras autoridades e intelectuales.



MARÍA DEL CARMEN VINENT, muy aplaudida soprano cubana que ofrecerá en los primeros días de este mes un concierto en el Teatro Nacional.



PAUL HELLEU, célebre retratista francés que vivió durante algún tiempo en los Estados Unidos donde hizo retratos de estrellas cinematográficas y millonarios norteamericanos, y acaba de fallecer en París, donde actualmente residía.



IRVING GLOVER, sub-Secretario de Comunicaciones de los Estados Unidos, que, para negociar el Tratado de Bultos Postales entre aquella República y la nuestra, visitó la Habana últimamente.

PAUL P. HARRIS, fundador y apóstol del Rotarismo Universal, que visitó el mes pasado los diversos clubs cubanos pertenecientes al 25º Distrito Rotario, siendo agasajado por todos ellos.

JOSÉ LUIS VIDAURRETA, fiscal del Tribunal Supremo, nombrado por el Sr. Presidente Magistrado de ese alto tribunal para cubrir la vacante producida por la muerte del Lcdo. Ascárate.



PEDRO BUSTILLO Y DOMÍNGUEZ, ex-gobernador de la Provincia de la Habana y últimamente Vacante de la Junta de Prerrogativas, que falleció el mes pasado en nuestra capital.

(Fotos: F. Giberti, Piñero y Pozze, Pegudo, American Photo, Golsknow)

Julio Álvarez del Vayo

Por ORTEGA



L llegar—bordeando las seis de la tarde—me invitó a seguirle a su despacho. Camina rápidamente, movable, ágil, nervioso. Examinó con prisa las cartas que se le ofrecían en el escritorio, doncellas de vestidura azul o blanca, nermes a la violencia acerada de la plegadera. Resguardado, lo observé. Este hombre alto, joven, vigoroso, es—para mí concepto de americano—el primer periodista español. (Lo aguardé en su oficina de representante de *La Nación*, de Buenos Aires. Sobre una extensa mesa, diarios, revistas, libros argentinos, fáciles y amables a la mano. Una máquina estaba arrebatando palabras al pensamiento, en monótona insistencia). Este hombre se queda, a veces, todo concentrado, por unos segundos, en el extremo de sus anteojos brillantes y maliciosos, piratas de la intención más escondida, con gesto muy característico en él. Tal al oír una de mis últimas preguntas, en la charla encristalada de ventanas que él condujo como quiso, experto de las corrientes despistadoras. La pregunta se prendió, suspendida en la burla de su sonrisa, y la envolvió en olvido la vaguedad de la respuesta. Deja, también, las pupilas varadas, engañando la ingenuidad del interlocutor, que cree van a cerrarse los párpados; que la sonrisa se desprenderá, fruto de ironía, de tan colgada hacia la derecha, casi sin apoyo en los labios delgados. No cae, como la atención visual no termina nunca, tal la inmovilidad avizora de la antena. Hombre moderno, concéntrico y certero: Julio Álvarez del Vayo, célebre en América. Su libro *La nueva Rusia* es, por información y espíritu, el más interesante que se ha publicado, originariamente en español, sobre Rusia. Estilo limpio, sencillo, ameno. Ojo alerta. Y una preparación cultural, ejemplo para los periodistas de mis países casi bárbaros.

—Si quiere papel y lápiz para sus notas, aquí lo tiene—concluída la revisión de su correspondencia me tendía los útiles de su, de nuestro oficio, a mí, aprendiz sir carnet. Y en la cuartilla fui anotando, escogiéndola entre las que él decía, la palabra reconstructora. Al tiempo de mi visita—octubre de 1926—regresaba de una larga excursión por Francia, Alemania y Suiza. En Ginebra, los periodistas de Europa y América le propusieron para presidir la Asociación Internacional de la Prensa. Volvía

contento, oiguloso, sin esa hiperestesia que—le atribuye un amigo que lo conoce desde su época de estudiante, en Berlín—le hace descubrir complots revolucionarios en toda Europa, crisis económicas y políticas. Su conversación precisa, neta, va acentuada por un especial movimiento de la diestra, que alcanza al brazo todo, además subrayador. Le entregué un ejemplar del número de *SOCIAL* en que se reproducía un capítulo—*El movimiento literario*—de su libro.

—Excelente revista—elogió, pasando y repasando las hojas, retrasándose en las páginas sugestivas, como aquel que observa, al trasluz, la nervadura de alguna hoja vegetal, delicada y dorada de sol. Le contesté que *SOCIAL* reunía todo lo que la Habana da—en selecto—y de América, lo más escogido. Repuso:

—Pues ya es bastante, por su aliento y calidad.

Cerró la revista, que quedó seduciéndome con los colores de su cubierta, junto al tintero de cristal, sobre una carpeta, al lado—¿no equivocaré?—de otros pequeños objetos. Yo había oído del incidente de su encarcelamiento, ordenado por el gobierno de Primo de Rivera, por un discurso. Lo recordé. Sonrió. Evitó con habilidad, a lo largo de la charla, referirse en concreto a la política interior española, y se detuvo, turista que vuelve a encontrarse en la ciudad predilecta, en el tema de la política internacional, con delectación.

—Estuve preso diecisiete días—narró—por mi discurso en el banquete al Dr. Antonio G. Tapia. Lo debía ofrecer Jiménez Asúa, detenido por opositorista. Al hablar, dije que sentía satisfacción en sustituir a Jiménez Asúa porque podía rendir, así, homenaje a su rectitud y nobleza políticas, a su valer intelectual. A esto se redujo el asunto. Ahora, si usted quiere, le referiré las impresiones que recogí en mi último viaje, en Alemania, Suiza...

Álvarez del Vayo estudió economía. —“Soy experto en cuestiones económicas”, asegura —pensando por la Junta de Ampliación de Estudios, en Suiza, Alemania e Inglaterra. Fué discípulo del famoso economista fabiano Sidney Webb. Ha estado dos ocasiones en Rusia, una al servicio del eminente Dr. Nansen, la otra como enviado de *El Sol* de Madrid y *La Nación* de Buenos Aires. Año y medio en los Estados Unidos. Viajero latino, español, ha

(Continúa en la pág. 69)



EL ALMA DEL CIRUJANO

De la Cirugía y del Cirujano

Por el Dr. JEAN LOUIS FAURE

PERO ha llegado la hora. El enfermo, sepultado en ese divino sueño que hace de él el único indiferente en el espectáculo que se va a desarrollar, está allí, acostado, bajo la mirada del ayudante-anestésista a quien incumbe la responsabilidad del sueño. Te lo está dispuesto.

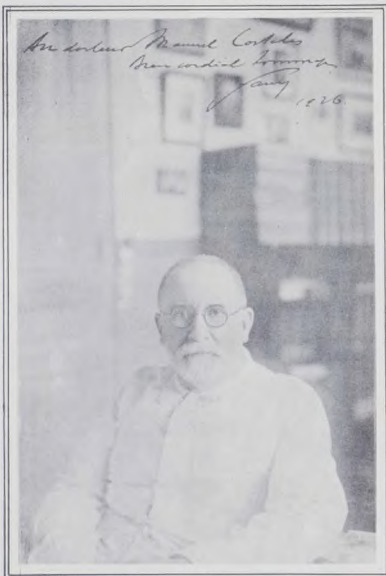
Es entonces, en el momento de emprender una de esas operaciones verdaderamente bellas, cuando el cirujano siente que le recorre algo como un escalofrío que le exalta y le eleva y da a todo su ser como nueva pujanza. Siente el pensamiento más límpido, los movimientos más seguros y los músculos más prontos. Mas si por acaso el corazón precipita sus latidos, la mano debe permanecer firme y la frente debe conservar su calma y su tranquilidad.

En general, comenzada la operación, se produce una reacción súbita, como sucede ordinariamente en el mismo momento en que se realiza un suceso esperado mucho tiempo, y a la ansiedad febril que provoca la espera de dificultades posibles sucede la calma que nace de la clara visión de esas mismas dificultades.

Pero si la emoción desaparece para reavivarse solamente ante alguna complicación repentina, hay otras impresiones que vienen a apoderarse del alma del cirujano. El sentimiento de la dificultad vencida, la consciencia de la ejecución brillante y segura de una maniobra delicada, la facilidad misma de una operación cuya sencillez no impide que sea grave, y de la cual depende la salvación de un enfermo, se acompañan muy naturalmente de un sentimiento de dulce y apacible satisfacción, que nace de la certidumbre, para el cirujano, de triunfar del mal y de devolver al que le ha confiado su vida la salud que ha venido a buscar cerca de él. Esas son emociones dulces y llenas de encanto, de la misma clase que



El Dr. MANUEL COSTALES LÁTATU, profesor de nuestra Universidad, que ha traducido para SOCIAL el estudio de M. Faure.
(Foto. American Photo)



El Profesor JEAN LOUIS FAURE, de la Facultad de Medicina de París, autor de este trabajo.

(Foto. Godknows)

las que experimenta todo hombre cuya alma se dilata y descansa en la consciencia de una obra útil o simplemente en el recuerdo de una buena acción.

Pero estas emociones apacibles sufren a veces desquites crueles, y estos no nacen siempre del accidente grave, de la complicación súbita que, en el curso de una operación, puede poner inmediatamente en peligro de muerte la vida del enfermo. Cuando, por ejemplo, alguna hemorragia repentina viene a inundar de sangre al operado y al operador, éste, a quien no debe abandonar su sangre fría ni hacer traición su tranquilidad, ha de emplear toda su actividad física y cerebral en buscar de dónde viene la sangre, y emplear los medios más apropiados para restañarla. Mientras fluya la sangre, el cirujano no puede pensar en otra cosa que en detenerla. Todos sus esfuerzos, todos sus pensamientos se dirigen a ese único objetivo, y no tiene, por decirlo así, en esas graves coyunturas ni tiempo ni medios de inquietarse por otra cosa. La actividad ahoga a la emoción.

Hay más casos que, sin ser tan dramáticos ni tan impresionantes para los espectadores, provocan en el cirujano una ansiedad mucho más grande y son el origen de muchas emociones dolorosas. Hay, en efecto, complicaciones operatorias que pasan inadvertidas para todos, salvo para el cirujano y sus ayudantes, y a veces para el cirujano solamente, que, más que verlas, las siente. Pues bien: esas complicaciones pueden ser muy serias y acarrear, no inmediatamente, sino en los días siguientes, accidentes graves, y a veces hasta consecuencias mortales.

Se concibe todo lo que puede tener de profundamente doloroso para el cirujano la percepción clara de que el enfermo que se ha puesto en sus manos está en peligro de muerte, cuando

(Continúa en la página 85)

DEL CARNAVAL MERIDANO



BERTHA GUAL, de china poblana juva china más peligrosa que la China que hoy pelea!



* La Srta. ALICIA VEGA.

De la bella ciudad de los Montejos, de la sonriente capital yucateca, nos envían estas fotos que decoran estas páginas sociales de SOCIAL. Son recuerdos de recientes juegos florales y fiestas carnavalescas. En el próximo número daremos otra página con bellas caras de señoritas de la élite de Mérida.



La Reina del Carnaval.

(Fotos Godknows)

La reina Hilda y su corte esperan al poeta laureado JOSÉ. M. COVIÁN.



Concurrencia selecta que presenció los juegos florales organizados por el Club Mérida.



Srta. LUCITA REYES, una odalisca yucateca.



S. M. HILDA I, (señorita Torre Palma, hija del Gobernador de Yucatán) reina de los Juegos Florales celebrados recientemente.



(Continuación de la pág. 56)



PROTÉJASE EN LA LINEA DEL PELIGRO
DONDE LA ENCÍA TOCA EL DIENTE

Dientes limpios no siempre son dientes sanos

CEPILLARSE bien con un dentífrico de gusto agradable no basta para el cuidado que se le debe prestar a la dentadura. Podrán verse limpios los dientes pero, alojados en los intersticios entre ellos y las encías, han quedado trozos de comida que al fermentarse producen ácidos causantes de la caries, irritación de las encías y, muchas veces, de la piorrea.

La Crema Dental Squibb, elaborada con más de un 50% de Leche de Magnesia Squibb, protege la dentadura en *La Línea del Peligro*—donde la encía toca el diente—por cuanto dicho producto está reconocido por la ciencia como el más eficaz para neutralizar los ácidos bucales.

Libre en absoluto de ingredientes o substancias que puedan perjudicar las encías o dañar el esmalte, la Crema Dental Squibb es positiva en sus efectos, al par que higiénica y embellecedora. Pero mucho más que por su sabor agradable y la limpieza que otorga a la dentadura, dicho afamado dentífrico sirve para protegerla en *La Línea del Peligro*, lugar donde mayormente lo necesita. Principie a usar la Crema Dental Squibb desde hoy y procure consultar a su dentista dos veces al año.

Altamente recomendados por la profesión médica, se distinguen entre los muchos otros productos de fabricación SQUIBB los siguientes—Bicarbonato de Sodio Squibb, Sal de Epsom Squibb, Azúcar de Leche Squibb, Petrolato Líquido Squibb, Petrolato Líquido con Azúcar Squibb

E. R. SQUIBB & SONS, NEW YORK
Químicos Manufactureros Establecidos en 1858



Los intelectuales de América están obligados a tener hoy un solo Norte, la sinceridad. Hay que ser sinceros, dejando a un lado las viejas declamaciones retóricas, vacías y sonoras, como las campanas. No habrá unión espiritual mientras no se consiga el equilibrio político, y solo denunciando nuestros propios errores y señalando los ajenos, conseguiremos estrechar conocimientos y arraigar simpatías.

Esto toca a los sociólogos, a los poetas, a los críticos, a los artistas latino-americanos, no a la banalidad diplomática, ceremoniosa, discreta y opaca, como la mediocridad. No es en los tés, sino en los ateneos en donde arraigará la unión que siga la mutua comprensión. La obra no es de embajadores uniformados y discretos, sino de rudos libros indiscretos, pero sinceros. Rufino Blanco Fombona, fundador de la *Editorial América*, ha hecho más por la unión continental que todos los embajadores de 1824 a la fecha. García Monge, con su *Repertorio Americano* ha ganado el título de Gran Canciller Continental. Un siglo de mediocre diplomacia —bailes, tés, tarjetas, ceremonias—no ha realizado lo que diez años de *Repertorio*.

Para mis conciudadanos, de todas las banderas y de todas las patrias que dora el sol de América, para la juventud madura y la madurez juvenil, para todos aquellos que tienen en las manos constructoras el barro del futuro, es este libro. No lo hice para cantar la Democracia en que no creen ni para halagar a los tiranos que desprecian. Es el señalamiento de nuevos hechos, de nuevos valores y de nuevos problemas que decretan ideas nuevas, nuevos conceptos y nuevos sistemas. Nuevas circunstancias dentro del Estado han determinado la necesidad de una fórmula nueva.

CUENTO DE MIEDO

(Continuación de la pág. 37)

lúcido: las consecuencias de cada movimiento, el éxito real de salir ileso, de jugar con la furia del toro al par que con la del público y de enriquecerse y ganar en rango también. Sus facultades se polarizaban en brazos, piernas y, su entendimiento, en la vista. El era torero, matador de toros, no víctima. Esto no lo formulaba así su inteligencia, mas lo sentía y propugnaba el ser íntegro. Ahora, sin embargo, hubiera querido poder torear de otra manera; parecer menos seguro: en sus últimos éxitos notaba algo frío. Los que llegaron a motejarle de "oficinista de toros" casi tenían razón. Una fiesta cuyos protagonistas secretos eran el terror y el ansia de muerte, no podía ser desposeída de su aire de aventura cruel. Y en el fondo, juzgándose superior a su émulo, enviaba aquella torpeza arrebatada que lo hacía aparecer al final de cada lance como en el resplandor prodigioso de una resurrección.

A la hora de la despedida fué un beso rápido a la viejecita, un momentáneo bisbiseco entre las dos lágrimas de oro encendidas al Cristo, y una sonrisa ausente a los hostigadores, que le decían:

—Hay que quitarle los monos a ese vendedor de riñones. La afición va hoy a saldar cuentas entre ustedes. El pobre que va a tomar la alternativa se podría quedar en su casa. ¡A apretar, Juan!

Luego, camino de la plaza, bajo la suavidad de la tarde, tras el campanillar de las mulas del cochecillo, entre el bullicio incomparablemente alegre de la multitud, tuvo la im-

presión de ser otro espectador más, y se interesó por las mujeres asomadas a los balcones y por las que, con el pañolón de Manila tendido en la capota, reían a torrentes o iban con seriedad hierática, dejándose admirar. Saludó a un centaure grotesco vestido de chaqueta rojinegra y pantalones amarillos. En lo alto de un andamio varios obreros se inclinaron a verlo pasar, y se dijo: "Para eso si que hace falta valor". Las calles hervían de júbilo, asoleadas, henchidas de una multitud a la vez Perezosa y presurosa. Toda la vida de la ciudad contagiábase de la fiesta que unos minutos después iba a empezar con exactitud escarneckedora de la informalidad habitual en todos los actos de la vida. Sólo cuando estuvo en el callejón, ante la cuadrilla dispuesta a romper plaza, Juan pensó en lo que significaba para él aquella tarde.

Ya los caballos de los alguaciles caracoleaban sobre la arena. El sol encendía más de la mitad de la plaza. Los toreros se desplegaban en tres filas, siguiendo el diámetro de la circunferencia, para ir a saludar ante el palco real donde rebrillaban uniformes y mantillas de blonda. Juan iba a la derecha, en medio del neófito, y a la izquierda el competidor que enloquecía a los públicos. Marejadas de aplausos propagándose por el inmenso anillo humano dejaban apenas percibir la disciplina alegre del pasodoble. Ya en la barrera pudo ver algunas caras conocidas: En el tendido nueve estaba la bella abonada que le sonreía siempre con algo fiero y prometedor. Un conocido lo llamó por su nombre, jactanciosamente... Hubo un momento de zozobra, el de siempre: ese vano angustioso entre el trueque del capote de paseo por el de faena, en que los labios de los lidiadores se resecan, una interrogativa angustia casi paraliza los músculos, y los ojos, presos en el imán del toril, atisban la roja puertecilla por donde va a salir el enemigo. Juan vio la color ceniza de su rival y sintió el orgullo de sentirse tranquilo. Un clarín, apoyándose en opaco redoble de timbales, redujo la algarabía de la muchedumbre y paralizó los tendidos cual si cuerpos, sombrillas y abanicos, colores y voces, participasen un instante del drama. Casi enseguida, el primer toro—furia, cuernos y carne hechos proyectil, mugidos—, estuvo en medio del ruedo.

Tras el primer capotazo Juan sintió serenársele las facultades, como siempre. Quería triunfar. Su primer quite fué vistoso. En el suyo el contrincante cayó ante el bruto y Juan se llevó entre los vuelos de la capa el peligro, oyendo los primeros aplausos. Cada vez que se acercaba a la barrera oía a Jeromo exhortarle.

—A ver, maestro.

Pero cada vez que el rival salía milagrosamente ileso de un episodio de la lidia, una voz bárbara, desde una andanada de sol, le gritaba entonada bocina de las manos:

—¡Aprende, gallina!

La brega seguía sus trámites al mismo tiempo de terrible azar y de ceremonioso rito. El torero que tomaba la alternativa no tuvo suerte. El otro, en cambio, tras ser arañado por los cuernos en cada pase, logró una estocada certera, efectista; y hubo un momento en que los miles de pañuelos agitados en demanda del supremo trofeo de la oreja, crearon la ilusión de que la plaza iba a echarse a volar. La voz ronca hostil, dominaba el clamor de triunfo:

—¡Aprende, gallina!

Juan se encogió de hombros, malhumorado. Sobre los desnudos y la pasión vil del público, que desde sus asientos seguros azuzaba a los hombres hacia la muerte, turbábalo, a veces, el ruego de Jeromo o la mirada ansiosa de cualquiera de sus peones. Al llegarle su primer toro lo toró a conciencia. La cabeza alta, iniquita, exigía pases de castigo

(Continúa en la pág. 79)



LOS polvos de tocador sólo ofrecen una apariencia inestable y es necesario estar retocándose siempre. Para obtener una belleza de un blanco de perlas, duradera, que no se aja, ni se quiebra, ni permite mostrar signo alguno de transpiración, use Ud.

CREMA ORIENTAL de GOURAUD

La varita magca de la belleza

Su acción antiséptica y astringente corrige e impide un cutis barroso, curtido, quemado por el sol, afeado, grasoso, con arrugas. Una vez que haya empezado su uso, jamás volverá Ud. a recurrir a los polvos de tocador.

Ferd. T. Hopkins & Son

Neva York Montreal Londres Paris Habana

HERITAGE DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

comprende que la definición limita pero no resuelve. Entonces la palabra en estado mágico le atrae. Acostumbran los biólogos estudiar los seres más simples para extraer de allí deducciones aplicables a organizaciones más complejas. Contemplemos el estado mágico de la palabra en la forma del cuento infantil. La imaginación quiere libertarse de la materia y anarquiza la realidad. Los árboles cantan, hablan los pájaros, los caballos vuelan. Todo se impregna de una sabiduría maravillosa. Las palabras humildes abren las puertas de los tesoros y apaciguan la ira de los monstruos. Con ingenuo temor esperaba yo que la palabra necesaria careciera de eficacia en el momento oportuno. Que se dijera: "sésamo, ábrete" y que el "sésamo" no se abriera. La palabra mágica es infalible en los cuentos. No podemos circunscribirnos allí a la mera actitud de espectador. Estamos relacionados con un mundo maravilloso. Las cosas y los seres se ayudan recíprocamente haciendo el intercambio de sus cualidades más altas. En ese caos de lo inverosímil está el principio y el término de toda la fantasía. El aire, sorprendido de tanta maravilla, se satura de sabiduría. Gusto contemplar a los niños cuando escuchan narraciones fantásticas. Ellos están en otro mundo. ¡Qué valor adquiere esta frase tan vulgar! Las pupilas midriáticas de asombro observan la senda del horizonte por donde pasa una caravana fantástica. El niño es incapaz de comprender una definición. Advierte el mundo por medio de lo maravilloso. La palabra mágica, en los cuentos infantiles, detiene el tiempo, da vida a las cosas inanimadas y deshace el destino. Un día, un amigo mío dijo entre sonrisas: "En el diccionario están todas las grandes obras que puedan escribirse". El caos es el seno de todas las posibilidades. El hombre ordena y organiza. Y en lo bien organizado lo mágico se transforma en una sensación de armonía.

Invitación al lirismo

Deseo cantar; pero el ritmo dócil al poeta no llega ondulando hasta mi corazón. Deseo amar; pero el amor es apenas una llama lejana que no da claridad. Por los caminos del silencio se pasean mi amor, mi canto y la sabiduría. Mientras vivo en mí mismo sé el valor de todas las cosas. Si tratas de comprarlas mediante las palabras confundiría la moneda con el objeto comprado. En el silencio de mi espíritu gusto la belleza de lo que no ha sido dicho jamás. El poema que no puedo componer se diluye en mi emoción. Nada hace peligrar este reinado espiritual al no limitarlo en la expresión. Esta sabiduría, pequeña al parecer, no satisface la sensualidad de conocer... Pensamos que la expresión dilatará el imperio del conocimiento. Creemos que el brillo de una idea iluminará para siempre la ignorancia arrebujada en los rincones sombríos del espíritu. Entonces comienza a buscarse

la sabiduría fuera de uno mismo como si se tratara de un alimento. Se va por un mismo camino hacia el error y hacia la verdad. Llegamos a comprender, sin embargo, que las cosas en general son falsas cuando no contradictorias y que la verdad está en la excepción. Desde este momento la ironía nos sorprenderá a cada instante con su temible serenidad. Toda la sabiduría humana nos contempla cuando damos un paso hacia el conocimiento. La potencia de esta mirada influye sobre nuestras decisiones. Organizamos el espíritu como si fuera un hallazgo arqueológico, mediante fragmentos. Inventamos una teoría para lo que falta. La verdad es así una colección de nociones bien talladas y precisas, un mosaico constituido por pequeños fragmentos cuya justa organización produce, a veces, un dibujo perfecto. El poeta se aparta de esta lucha y ama la palabra en estado mágico, al organizar un mundo de conocimientos con una imagen oportuna.

El escollo de "El pensador"

Contemplaba un domingo la estatua en que Rodin ha simbolizado el pensamiento. El tumulto ciudadano rebotaba en la metálica tranquilidad de la estatua. Los automóviles pasaban poseídos del ansia desenfrenada de llegar. Aquella plaza cercada de altos edificios y sembrada de estatuas, parecía una excavación arqueológica de donde *El pensador* resucitaba por propia e interior voluntad. Dos niños alentados por mi ejemplo, se detuvieron a contemplar el bronce. Después de un instante el mayor de ellos dijo: "Parece un gigante triste". Y requirió mi aprobación con su mirada. Estas palabras inesperadas y candorosas me saturaron de emoción. Aquella estatua simboliza la angustia del que presiente lo desconocido. Ese gigante triste de personalidad quiso conocer el mundo por medio de las teorías. Se aisló en sí mismo para que más tarde el mundo le resultara una ilusión de sí mismo. Aquel hombre de bronce simbolizando el pensamiento parecía un dios abandonado por una antigua mitología en su retirada presurosa hacia la historia. Parecía un anciano que quisiera recordar su nombre. La gran alegría comienza cuando sin apartarnos del mundo, descubrimos la magia de las cosas. La sabiduría no consiste señores sino esclavos. El conocimiento busca quien lo esclavice y lo maneje. El verdadero sabio contempla las cosas hasta que ellas mismas dan su definición. Comienza aquí la sugestión mágica. Para el poeta como para el niño, el mundo está siempre en estado mágico. Pero todo está sujeto al perfecto equilibrio de lo que es. Ni el arte se libra de las leyes del mundo. El más audaz engendro de la imaginación no podrá ir nunca contra las leyes fundamentales de la existencia. La libertad del arte es la libertad del pájaro que siempre vuelve a la tierra.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

De la China Legendaria y Moderna



Zona de la concesión extranjera de Shanghai.



Excursionistas occidentales visitando las afueras de Hong Kong.

En estos momentos en que se desarrolla en China una de las revoluciones más trascendentales que ha presenciado la humanidad, ofrecen interés extraordinario estas fotografías inéditas de sitios y escenas de aquel viejo país, tomadas por Raymond Rose, un turista portamericano, en el viaje alrededor del mundo que hizo no hace mucho y nos ha cedido galantemente para SOCIAL.



Canoa de guerra de tribus chinas no modernizadas.



Uno de los barcos de la flota británica, anclados en el puerto de Shanghai.



Junca china en el río Woo Sang.



Tráfico comercial primitivo en un río cercano a Shanghai.



PATRIMONIO
Histórico depositado en un
Doble de Hong Kong

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

(Continuación de la pág. 29)

18, Avenue de Villiers
PARIS**URASEPTINE**
ROGIER**Disuelve y expulsa el ÁCIDO ÚRICO**Agencia: T. TOUZET Y Cia.
Compostela, 19, Bajos - HABANA


A
MERICAN
P
HOTO
S
STUDIO
SUS FOTÓGRAFOS
NEPTUNO 43 LA HABANA

bituada de cualquier capital del snobismo! María Eugenia Alonso es su nombre: un nombre tan sonoro y tan sugestivo como los que tanto aman Valéry Larbaud o Jean Giraudoux. Un alma tan pura y tan complicada como sólo las sorprendemos en las novelas de los románticos. Un cuerpo tan fino y tan audaz—en su Caracas lejana y conventual—, como lo concebiría Van Dongen, si supiera vestir más a sus mujeres. Una necesidad de silencio y de vida interior que no son de este tiempo tan endiablidamente bullicioso...

¿La tragedia? Es la vida de una señorita moderna de América del Sur: María Eugenia Alonso vuelve a su tierra, la República de Venezuela, después de haber vivido algunos años en Europa. Ha pasado por París a donde un luto discreto la obliga a permanecer solo unas cuantas semanas, las suficientes para comprender el mal de la gran capital: en la rue de la Paix gasta todo su dinero,—“en París no hay tiempo de vivir inconsolable”, decía Jean de Tinan... Cuando regresa a Caracas, su familia le da la noticia poco halagadora de que no tiene fortuna. El sacrificio comienza y los sueños comienzan y las aventuras comienzan y tantas cosas de esas que se oponen a la elegancia que es propia de las mujeres bellas y nacidas para olvidar, en los dominios en que el amor no dicta sus leyes rígidas y brutales.

En torno a esta trama tan simple se mueve el mundo de las pequeñas historias cotidianas, de los personajes simpáticos y antipáticos de toda narración femenina. Aquí y allí la bondad florece; pero el mal y la fealdad van borrando sus encantos lentamente, tercamente. Nada es bastante para embrocarse esta vida delgada y fina, en una ciudad nacida solamente para oír llover o para escuchar en las noches claras de luna, el último vals de moda, en un parque central. Y en torno a esa vida primaria, sensitiva y mediocre, va haciendo el tiempo sus estragos magníficos e inevitables, al son de otros ritmos, siempre de moda, al resplandor de otros ojos, siempre jóvenes y hermosos, al compás de otras murmuraciones, siempre crueles y miserables... Tal es el ambiente de esta bella novela que agriará a los unos y llenará de júbilo a los otros, a los más, a los que llevan en su alma el clamor de todas las locuras.

* * *

No penetréis en ella, vosotros, los que tenéis miedo de descastaros. Dejados sus encantos a nosotros, a los que hemos renunciado para siempre a las cosas del sentimiento. Es un alma fina la que nos abre hoy los ojos y nos cuenta el dolor de la vida mediocre: es un alma fina y superior la que, con cierta tristeza hastiada, nos relata la odisea sentimental de su heroína, a la que amamos tiernamente mientras las vicisitudes del mundo van amontonando sus tesoros en nuestra inteligencia. ¡Bello tratado de desesperanza que será un manual de bondad para quienes lo mediten detenidamente! Los paisajes de la tierra no faltan, en verdad. Pero lo que es justo, lo que es sorprendente, lo que es magno en estas páginas de Teresa de la Parra, no es la naturaleza insoportable de Sud América (que tanto daño le está haciendo no sólo a la literatura), sino la presencia de los hombres, su acción diaria, su suficiencia perenne, sus construcciones cotidianas. Recordamos a los ingleses, al pensar en *Ifigenia*; por la ironía, por el humor, por el secreto amor de los detalles, por el sentido íntegro del *home*, por el delicado sentimiento moral. En vano el alarde de Anatole France trata de aparecer aquí y

allí: las mujeres no sentirán nunca la frialdad del escepticismo para poder matar en ellas la grandeza de sus virtudes. Más bien sentirán aquí las huellas de Henry James, acaso una vaga reminiscencia de Georges Meredith y un mucho de Dickens...

Sigue el hilo de Ariadna envolviendo al mundo con una tenuidad tan dulce y tan femenina, que nuestros ojos se cierran al apagarse las últimas estrellas y los últimos resplandores de esta novela de Teresa de la Parra.

París, febrero de 1927.

JULIO ÁLVAREZ DEL VAYO

(Continuación de la pág. 61)

paseado su chaquetón estilo yanki y sus anteojos con arco de carey, recogiendo sus impresiones con agudeza, mas también con una objetividad casi británica, con la que el dato adquiere un valor de vida.

—En Alemania—reanudó, sobre mi atención inclinada, tendida—me sorprendió la guerra. La he visto en tres distintos periodos, lo que me permite formarme de ella un juicio más cabal: durante la guerra, en el desastre, en la actual reconstrucción. Me doy cuenta de los progresos logrados, comparando. Por contraste, los advierto más fácilmente. Creo que el régimen republicano tiene asegurada su existencia, porque el pueblo, disciplinado y laborioso, se siente ya identificado con él. ¡Admirable país!

Sabía de su "especial predilección por las cosas rusas", del cuidado con que sigue el desarrollo de la política soviética, del buen conocimiento de los sucesos y los hombres. Sabiéndole, indagué, porque le place el evocar y el, apoyado en sus datos y perspicacia, anticipar algo el futuro en el inmediato avance de las predicciones. Los hechos, posteriormente, le han dado la razón:

—Lo de Rusia—prosiguió, en el mismo tono calmado—es más difícil de explicar en el límite de nuestra charla. Tres son las tendencias que se disputan la primacía: la extrema izquierda, con Zinovieff; la centrista, representada por Stalin; la derecha, con Trozki. Esto, hasta donde puede hablarse de "derechas" e "izquierdas" dentro del partido, todo uno por la doctrina, la disciplina y el recuerdo de Lenin. Zinovieff demanda la continuación de los esfuerzos para provocar la revolución mundial, acusa al grupo Stalin de haberse apartado de la ideología leninista pura, de convertir al partido comunista en partido de campesinos, quiere la vuelta al comunismo de guerra y el abandono de la *Nep*, la nueva política económica. Trozki pide, en lo económico, una industrialización más intensa, para que Rusia no dependa de las fábricas extranjeras, en lo político la democratización de los organismos del Estado y de la máquina del partido. Stalin, el más práctico, quizás entre los políticos europeos el que posee más claro sentido realista...

¿Cuál de las pipas—¿tres?—que yo veía, siempre abierta la boca en asombro, por castigo infernal, habrá sido la compañera en las estepas? No me decidía por ninguna. Todas parecían igualmente atractivas. Acepté un cigarrillo inglés. Y...

—Y—continuó Alvarez del Vayo, en la emoción calculada del tabaco, en el resplandor instantáneo de los anteojos—Stalin que se encamina hacia el afianzamiento del régimen en el interior y en el exterior. Antes que nada, la revolución rusa. Afirma que rodeado de un mundo capitalista, un país

(Continúa en la pág. 99)

PÍDALE UN TURNO PRIMERO A

Ples
el
fotógrafo
del mundo
elegante

estudio
privado

TeL.
A 5508

Z
E
N
E
A
3

**LA CASA
WILSON**

PERFUMES, MODAS, NOVELAS,
OBJETOS PARA REGALOS
LO MÁS NUEVO LO MÁS CHIC
OBISPO 52 TEL. A 2290

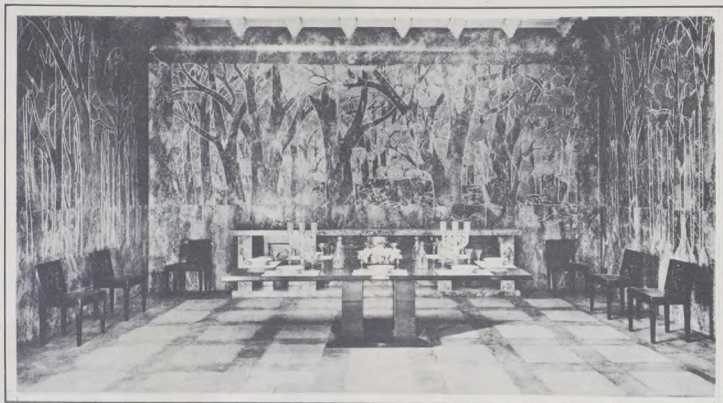
PT. TICINO 10
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Decorado Interior

POR TEODORO BAILEY

ARTE MODERNO



Comedor decorado por Lalique

LEGARÁ el Arte Moderno a alcanzar en Francia el auge que han obtenido los estilos ya consagrados oficialmente? El cronista cree que el llamado Arte Moderno no es una expresión concorde con el sentido estético de la hora actual, y que no está basado en los sanos principios de construcción en que se han fundado los estilos anteriores, desde los primitivos Griegos hasta el Imperio de la era napoleónica.

Los modistos franceses dictan, a su arbitrio, si las faldas femeninas deben ser cortas o largas, sean o no cómodas para andar; no tienen en cuenta sino su interés puramente industrial. Asimismo, los decoradores franceses decidieron un buen día que la hora era oportuna para lanzar una nueva moda ornamental aplicada al mobiliario,



Boudoir decorado por Englinger y Guignachon

con objeto de crearse otra fuente de ingresos. Así como toda doctrina tiene siempre sus adeptos, cada nueva creación artística tiene también sus adictos, valga o no la pena el flamante estilo.

Prácticamente, todos los estilos decorativos precedentes a nuestro siglo fueron diseñados sobre una amalgama de estilos anteriores, creando uno nuevo por consiguiente. El estilo Francisco I era una mezcla del Gótico, entonces en boga, combinado con el Renacimiento recién importado de Italia; fué una natural consecuencia de la evolución ornamental y suntuaria. El estilo Luis XV, expresión de aquella su fastuosa Corte, es frívolo y hecho de curvas delicadas. El estilo Luis XVI fué una reversión a los modelos de la Grecia antigua, influenciada por el arte hallado en las descubiertas ruinas de Pompeya, y tendió a

apartarse de toda frívola línea curva. La línea recta se hizo entonces muy popular.

El estilo Reina Ana inglés se tomó de los holandeses, haciéndose más elaborado en los modelos Chippendale y francamente Luis XV en los estilos George primitivos, contemporáneos del monarca francés heredero del Rey Sol. Debido al gran intercambio comercial que Inglaterra sostenía con el Extremo Oriente, se introdujeron motivos ornamentales chinos, en esa época, en los muebles que se construían en el Reino Unido.

El estilo Imperio, el más reciente, se inspiró en modelos clásicos del arte greco-latino.

Pero el Arte Moderno no se ha basado en estilo alguno previo. Todo lo contrario, sus creadores han tratado de diseñar cosas que se aparten todo lo posible de todos los estilos precedentes a que estamos acostumbrados. Si uno se atiene a señalar lo que en el Arte Moderno hay de absurdo o anti-estético, entonces el discípulo del nuevo movimiento dice que el observador es incapaz de apreciar la belleza oculta del modelo, superior a la percepción de los profanos. Si la belleza de algo no puede ser captada por el público, no se espere entonces que esa belleza se haga popular, ni exprese el carácter de una generación, sino que lleve una vida efímera—la duración de todo capricho—y acabe por desaparecer.

Es cierto que Wagner se adelantó a su época y que su arte era demasiado adelantado para los inteligentes de su tiempo, pero la música de sus óperas estaba cimentada en principios inmortales, y por ello subsistió. ¿Puede esperarse que la algarabía del Jazz; adquiera carta permanente de naturaleza junto a las obras de Bach, Verdi o Beethoven? Indudablemente que caerá antes de mucho en el olvido, como todo lo que se pone antojadizamente en boga.

Cuando alguna creación de arte se basa en principios lógicos y exactos, persiste a través de todos los obstáculos iniciales. Pero hasta ahora el Arte Nuevo no ha establecido cánones en que puedan sus creadores fundarse. Cada taller tiene su propia expresión, y trata de alejarse todo lo más que puede de las creaciones de los demás talleres de la misma escuela, en un frenesí de novedosa originalidad.

Hace un cuarto de siglo se trató, en Francia, de imponer al mundo un novísimo estilo que se denominó "Arte Nuevo", y fracasó porque no era construccional en sus principios, ni expresaba tampoco el medio de material en que se construían sus disparatados modelos.

Cuando los diseñadores de ese Arte Moderno bebían en las fuentes tradicionales y fabricaban un estilo que pueda ser apreciado por el vulgo, sobre sólidos principios, entonces llegarán a crear algo que podrá ocupar un puesto entre las grandes épocas decorativas del pasado.

RECUERDOS DE ANTAÑO (Continuación de la pág. 25)

la capilla, asistía, según Manuel Costales, una juventud entusiasta.

El propio cronista recuerda que, bajo las bóvedas del templo se cometió, al pie de la imagen de Jesucristo, el jueves santo de 1836, mientras el gentío *andaba las estaciones*, el asesinato de un piadoso devoto que oraba de rodillas, y sin que pudiera descubrirse nunca al asesino.

Como ya dijimos al principio, la plaza donde se halla enclavada la iglesia, de la que aquella toma su nombre, era durante la colonia el centro de la zona comercial y de toda clase de transacciones; lugar de espera, carga y descarga de los carretones que acudían al muelle y a los almacenes que rodeaban la plaza; depósito de mercancías y frutos. Todo allí era, en los días laborables, ruido, movimiento, vida; ir y venir de blancos y esclavos negros, carretas, carretones, quitrines, carretillas. Por ella desembarcaban también los inmigrantes que venían de la Península a hacer dinero en América... o a morir de fiebre amarilla, sin haber logrado sus sueños de riqueza.

En esta plaza se celebraban también las *ferias de San Francisco*, que comenzaban el tres de octubre y proporcionaban, durante varios días, esparcimiento, más o menos lícito, pobres y ricos, y durante los cuales imperaba, por encima de todo y en todas sus manifestaciones, variedades y clases, el juego: en la plaza, en multitud de mesas se jugaba a la *lotería de barajas*, el *gallo indio* y el *negro*, la *perinola*, los *dados* y otros; y en el *Café del León de Oro*, y otras casas de los alrededores, hacían su agosto en numerosas *bancas*, a costa de la clase distinguida y culta, multitud de astutos *talladores*; habiéndose establecido, en aquel café, parece que como primer sitio en Cuba, la *ruleta*, hoy centro de atracción, legalmente autorizado, del Casino de la Playa, con el pretexto de favorecer el turismo, mientras se persigue al infeliz *bolítero*, a no ser que sea político influyente.

También en aquella plaza se celebraban, durante la semana santa, el recorrido de las *estaciones*, que circulaban por la calle de la *Amargura*, y terminaban en la iglesia del *Humilladero*. (Continúa en la pág. 96)



D I S T Í N G A S E


TENEMOS precisamente lo que Ud. necesita para su Residencia
para el Jardín, para la Playa.

"LA ARGENTINA"

Avenida de la República (antes San Lázaro) 155

TEL. 265307

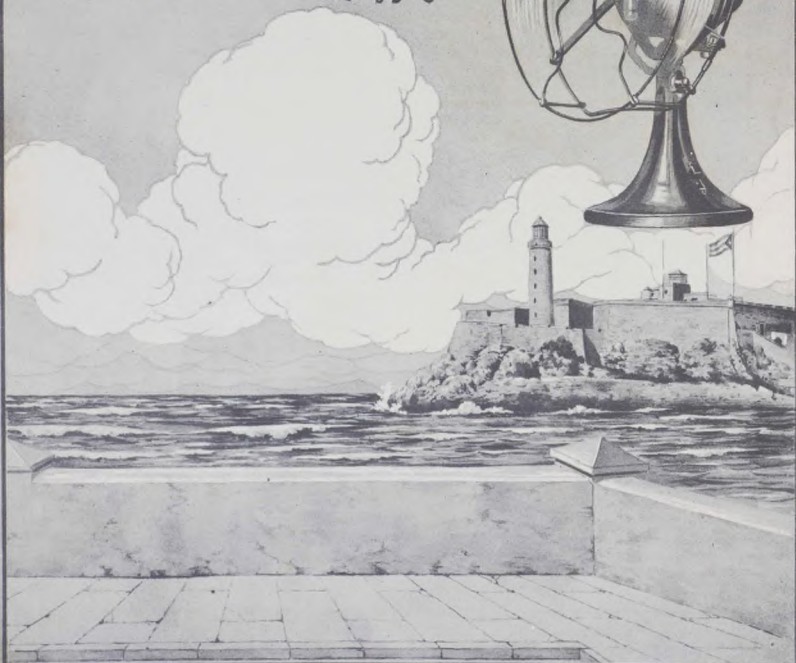
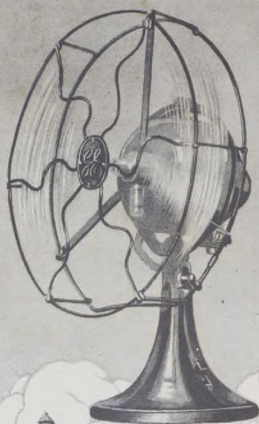
H A B A N A



TRATIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

LLEVE A SU CASA
EL FRESCO
DEL MAR



GENERAL ELECTRIC
COMPANY OF CUBA

PATRIMONIO

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

cuento lo mereciere. Conventrá apuntar, al pié del cuento, el nombre y edad de la persona a quien se le oyó contar, su residencia y la nación de origen, si se pudiera saber. Al magisterio cubano, donde figuran tan valiosos elementos de color, se dirigen principalmente estos párrafos; en particular a las jóvenes maestras que tan cerca están de los niños y de sus almas, sin haber perdido aun a sus mamitas, ni el recuerdo de sus canciones de cuna, ni el de los cuentos de las abuelitas decidoras. Pueden dirigirse los envíos a Fernando Ortiz, Calles L y 27, Vedado, Habana. Y para dar el ejemplo de los *cuentos bonitos* que a Cuba trajeron los africanos, aquí va uno, por mí oído aún hace pocos días, de una morena muy vivarachita y de memoria muy lúcida, que ha premiado ya mi amistad con el regalo de varios cuentos lucumíes, congos, carabalés y minas.

CUENTO DE "AMBEKO" Y "AGUATÍ"

Este es el cuento de *Ambeko*, que en lengua carabalí quiere decir "venado", y *Aguatí*, que es la "jicotea" o tortuga.

Una vez se juntaron el venado y la jicotea y apostaron a quién de los dos corría más. La apuesta parecía disparatada, porque el venado corre mucho y la jicotea camina muy despacio. El venado se reía de la jicotea y le decía que le iba a robar el dinero de la apuesta.

—¡Te doy tres días de ventaja!—dijo el venado a la contrincante, pero la jicotea contestó:

—No quiero ventaja ninguna, solamente necesito quince días para prepararme.

Al fin, concertaron la apuesta, que consistía en ganar quien de ambos volviera primero al pueblo donde estaban, después de recorrer un largo camino que pasaba por otros dos pueblos vecinos. El venado concedió a la jicotea quince días para prepararse y cada uno se fué por su lado, quedándose citados para el día de la apuesta.

Mientras el venado se entretuvo en burlarse de la jicotea con toda la gente del pueblo y con los demás animales, la jicotea llamó a dos jicoteas amigas suyas y les dijo que el día de la apuesta se situaran una en cada uno de los pueblos que tenían que pasar en la carrera, para que saludasen al venado cuando llegara corriendo junto a cada una de ellas, de modo que éste se creyera que era la misma jicotea que hizo la apuesta la que aparecía haber llegado antes que él a cada uno de los pueblos del camino. Y así se hizo.

Llegó el día de la apuesta. Las jicoteas amigas se colocaron cada una en uno de ambos pueblos y la jicotea se juntó con el venado en el pueblo para comenzar la apuesta.

Dieron la señal de partida y se pusieron a correr. A poco, el venado se perdió de vista y la jicotea en vez de correr se escondió bajo una mata.

El venado seguía corriendo, cantando a cada rato con gran alegría, como sigue:

*ambeko rimagiú kindandá kore nyaó,
ambeko rimagiú kindandá kore nyaó,
ambeko rimagiú kindandá kore nyaó,*

Al llegar al primer pueblo el venado, (que en aquella época en que esto ocurrió usaba barba entera, como aun hoy usan los chivos), pensó que había llegado con tanta ventaja

sobre la jicotea, que tenía tiempo de afeitarse y fué a encontrar un barbero. Cuando lo halló, le contó lo que le pasaba, diciendo como siempre:

*ambeko rimagiú kindandá kore nyaó,
ambeko rimagiú kindandá kore nyaó,
ambeko rimagiú kindandá kore nyaó,*

Pero apenas acabó su cantic, estando todavía "a medio afeitar", vió una jicotea en la calzada que le cantaba así:

*aguatí langué, langué, langué,
aguatí langué, langué, langué,
aguatí langué, langué, langué,*

Este cantic quería decir: La jicotea ya llegó, ya llegó, ya llegó.

El venado al ver y oír a la jicotea, se creyó que era la misma jicotea de la apuesta, pegó un brinco y salió corriendo sin acabarse de afeitar. Por esto el venado no tiene pelo más que en una parte de la cara y en la otra no.

El venado siguió corriendo y, confiado en la gran velocidad de su carrera, pensó que si había perdido la primera parte de la apuesta, no podría perder las que le faltaban, y volvió a cantar:

*ambeko rimagiú kindandá kore nyaó,
ambeko rimagiú kindandá kore nyaó,
ambeko rimagiú kindandá kore nyaó,*

Llegó así al segundo pueblo y porque tenía hambre y creyó que le sobraba tiempo, se fué a comer muy contento, tanto que se puso a comer y cantar:

*ambeko rimagiú kindandá kore nyaó,
ambeko rimagiú kindandá kore nyaó,
ambeko rimagiú kindandá kore nyaó,*

Todavía no había comido sino pocos bocados, ni terminado su primer cantic, cuando vió una jicotea que le cantó así:

*aguatí langué, langué, langué,
aguatí langué, langué, langué,
aguatí langué, langué, langué,*

El venado al oír ésto, echó a correr, asombrado y sin comer. Por eso el venado desde entonces no ha podido comer nunca mucho ni con calma y tiene la barriga "muy pegada".

Corrió, corrió el venado, ya de regreso para el pueblo de salida, muy confiado en que ganaría la apuesta llegando primero que la jicotea. Y entró el venado en el pueblo cantando como siempre:

*ambeko rimagiú kindandá kore nyaó,
ambeko rimagiú kindandá kore nyaó,
ambeko rimagiú kindandá kore nyaó,*

Pero la jicotea, que estaba escondida bajo la mata, cuando oyó al venado que entraba en el pueblo, salió del escondite y se puso a recorrer las pocas varas de distancia que la separaban de la meta, llegando a ésta antes que el venado; y se puso a cantar:

*aguatí langué, langué, langué,
aguatí langué, langué, langué,
aguatí langué, langué, langué,*

Cuando llegó el venado y vió que la jicotea había llegado primero se puso furioso, y todo el pueblo y los demás animales se burlaron de él porque había perdido la apuesta; y tanto fué el bochorno que tuvo el venado, que se huyó a la sierra y no quiso volver más al pueblo. Por eso el venado sigue todavía huidizo en el monte y no lo sacan de él sino a la fuerza.





PIANO "KNABE" AMPICO

adquirido por el prodigioso artista
JACKIE COOGAN

Entre otras celebridades del Cine y Teatro que han adquirido el AMPICO, se encuentran los nombres de JOHN BARRYMORE, BILLIE BURKE, DOROTHY DALTON, AL JOLSON, HAROLD LLOYD, MAE MURRAY, DOUGLAS FAIRBANKS y NORMA TALMADGE.

MASON & HAMLIN - CHICKERING & SONS - KNABE
HAINES BROS - MARSHALL & WENDELL - FRANKLIN

Todas estas famosas marcas de pianos tienen adaptado el "AMPICO"

UNIVERSAL MUSIC & COMMERCIAL Co.

General Carrillo No. 1
HABANA

SUCURSALES: { República No. 95, Camagüey.
San Carlos y Gacel, Cienfuegos.
Bajos de la Catedral 36 y 37, Santiago de Cuba.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Una de las últimas producciones cinematográficas que presentan los Artistas Unidos, es Noche de Amor, de amor de otros tiempos, romántico y trágico, que tiene por escenario a una de esas Españas de fantasía, que no se encuentra ni en las páginas de la Historia ni en ningún mapa geográfico, pero que, sin embargo, creada por el cine, hace las delicias de las almas sentimentales. Intérpretes principales de esta obra son las estrellas RONALD COLMAN y VILMA BANKY.

(Foto. Artistas Unidos)

Cine



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



(Fotos Artistas Unidos)



IPD
Otras de las más emotivas escenas de la nueva obra, presentada por los Artistas Unidos, Noche de Amor. **MENTAL**
OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA



OLIVE BORDEN, la bellísima estrella de la Fox, a la que el mes pasado pudieron los habaneros admirar en persona—su encantadora y sugestiva figurita de muñeca mociente, toda gracia, delicadeza y finura de rasgos y líneas—pues fué huésped de nuestra capital durante breves días.



(Fotos First National)



Capricho de Amor es título de esta cinta, algunos de cuyos interesantes episodios damos aquí, y en la que aparece como protagonista CORINE GRIFFITH, la gentil estrella de la First National. La obra se desarrolla en la lejana y no bien conocida Turquía, escenario actual de la intensa lucha de dos civilizaciones que hoy se confrontan con ideas algo inquietantes e posiblemente tormentosas...



PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

prema locura cuanto tendiese a una política de solidaridad.

En esa orientación equivocada hay que buscar el origen de los atentados que hoy motivan nuestra protesta. Los primeros responsables son los hombres o los núcleos que, guiados por un falso concepto de nuestras necesidades por impaciencias de figuración, por apasionamientos de bando, o por rencores regionalistas, enagajaran nuestras riquezas, sancionaron con su silencio los atentados contra el vecino, suscribieron el postulado protector de Monroe, y colaboraron con el imperialismo en los Congresos Panamericanos, mientras se agrandaba en la sombra el cáncer que debía poner en peligro la vitalidad común.

Las culpas que han originado la situación actual nacen de una visión inexacta o de una pequeñez de propósitos. Y esas son culpas exclusivas de los gobiernos. Nuestros pueblos fueron siempre grandes y generosos. Aun que se les mantuvo ignorantes de la verdadera situación, tienen el presentimiento de lo que debe ser el porvenir. Si no se opusieron con más ímpetu a la política nefasta, fué porque no se dejó llegar hasta ellos la verdad. Pero los dirigentes *debían* saber. Y la primera conclusión que podemos sacar de los acontecimientos actuales es que nos hallamos en presencia de la bancarrota de una política.

Hablo para toda la América Latina, sin exceptuar las regiones hoy aparentemente indemnes; y hablo sin encono contra nadie, ni contra nada. Los hombres habrán sido malos, o buenos. Lo que la evidencia dice, es que resultaron insuficientes. Rindiendo culto, más a las apariencias de la patria que a su realidad, creyeron que gobernar consiste en mantenerse en el poder, en multiplicar empréstitos, en sortear las dificultades al día. En sus diferentes encarnaciones,—tiranos, oligarcas, presidentes legales,—se afanaron por defender privilegios de grupo o susceptibilidades locales, sin sentido de continuidad dentro de la marcha de cada país, sin noción de enlace con las regiones limítrofes. Fué la imprevisión de ellos la que entregó en el orden interior, a las compañías extranjeras, sin equivalencia alguna, las minas, los monopolios, las concesiones y los empréstitos, que deben dar lugar más tarde a conflictos, tutelas, y desembarcos, haciendo patrias paráliticas que solo pueden andar con muletas extranjeras. Fué su falta de adivinación de las necesidades futuras la que multiplicó entre las repúblicas hermanas los conflictos que después resuelve como árbitro el imperialismo devorador. No hay ejemplo de que una región tan rica, tan vasta, tan poblada, se haya dejado envolver con tan ingenua docilidad. Cuando algunos de nuestros diplomáticos nos hablan del coloso del Norte, confiesan una equivocación trágica. El coloso del Norte lo han creado ellos, cuando abandonaron a los bancos y a las compañías extranjeras cuanto representaba el desarrollo futuro del país. El coloso del Norte lo han creado ellos, cuando en un Continente dividido por la raza, la lengua, y la vitalidad, desdeñaron todo concierto con los grupos igualmente amenazados y se pusieron a la zaga del organismo conquistador.

A principios de este siglo la América Latina pudo apoyarse en la masa poderosa de una Europa intacta, deseosa de ganar mercados y financieramente omnipotente. La lógica más elemental aconsejaba una actitud de parcialidad hacia ella. A muchos de nuestros dirigentes les faltó el valor moral necesario para hacer esa política. Y no se arguya que por aquellos tiempos el imperialismo no se había desenmascarado aún. Sin remontar a la anexión de Texas, California y Nuevo México, acababa de dar ese imperialismo la medida de sus ambiciones imponiendo a Cuba la Enmienda Platt y

desmembrando a Colombia. Sin embargo, el ex-Presidente Roosevelt, cuya frase famosa "me quedé con Panamá" resonaba en todos los ámbitos, fué recibido en nuestras capitales con honores de Emperador. La única excusa que podrían aducir nuestros políticos, es que no sospecharon las consecuencias que tendría su actitud. Pero la excusa misma se vuelve contra ellos. Los que no saben ver a veinte años de distancia, no deben dirigir los destinos de una colectividad.

Para clasificar un estado de espíritu, me bastará con citar una anécdota entre tantas:

Cuando en 1917 fui llamado por la Universidad de México para dar una serie de conferencias, bajo el gobierno de Carranza, el Ministro Argentino acreditado ante aquel país fué a ver espontáneamente al Ministro de Relaciones Exteriores de México para decirle que sí, en vista de las reclamaciones que la invitación había levantado, el gobierno mexicano resolvía impedir mi entrada a México, él, como representante argentino, no entablaría la menor reclamación. Vivo está el General Aguilar, que puede dar fé de la veracidad de mis palabras. Nuestro sur olvidaba así, no solo el respeto debido a un ciudadano del país, sino sus propios intereses y su misión en América. Fué tal la pusilanimidad, que para acabar con la prédica molesta se trató de desacreditar al propagandista. Así nacieron las leyendas miserables que me pusieron en el caso de dudar si debía despreciar más profundamente a los hombres sin escrúpulos que las pusieron en circulación, o a los hombres sin perspicacia que se dejaron engañar por ellas. Por encima de la misma injusticia, me agobió el dolor de asistir a la disminución de mi tierra. Porque un país donde la calumnia llega a ser omnipotente, es un país que lleva plomo en las alas.

La emoción tardía de algunos gobernantes, no alcanza a rescatar errores que pesarán sobre el porvenir. Los equilibrios no son los mismos a medida que los años pasan. La política aconsejada en 1914 no es posible ya. Han cambiado las circunstancias, y, triste es decirlo, resulta cada vez más difícil contrarrestar en bloque y de una manera total el empuje del imperialismo. Por culpa de los que no maniobraron a tiempo, nos hallaremos acaso obligados a negociar mañana con él. Pero esa nueva política, más delicada que la anterior, no la pueden hacer los que, en vez de adelantarse a los acontecimientos, los siguen a distancia y pretenden ensayar ahora los procedimientos que solo fueron realizables antes de la guerra, dispuestos, desde luego, a intentar vanamente, dentro de otros veinte años, lo que urge hacer en este mismo instante.

Es indispensable que la juventud intervenga en el gobierno de nuestras repúblicas, rodeando a hombres que comprendan el momento en que viven, a hombres que tengan la resolución suficiente para encararse con las realidades.

Se impone algo más todavía. El fracaso de la mayoría de los dirigentes anuncia la bancarrota de un sistema. Y es contra todo un orden de cosas que debemos levantarnos. Contra la plutocracia, que en más de una ocasión entrelazó sus intereses con los del invasor. Contra la politiquería, que hizo reverencias ante Washington para alcanzar el poder. Contra la descomposición que en nuestra propia casa facilita los planes del imperialismo. Nuestras patrias se desangran por todos los poros en beneficio de capitalistas extranjeros o de algunos privilegiados del terruño, sin dejar a la inmensa mayoría más que el sacrificio y la incertidumbre.

Al margen de los anacrónicos individualismos que entretuvieron durante cien años nuestra estéril inquietud, hay que plantear al fin una política. Hay que empezar por crear una

cuyo mérito solo aquilataban los inteligentes. El toro tenía querencia hacia el toril y se quedaba en la suerte para buscar el bulto. Cuando, un poco desde lejos, se perfiló para entrar a matar, la voz enemiga le gritó:

—Así ya podrás, ¡cobarde!

¡Cobarde? ¡Mentira! Estaba sereno. Aquel toro era preciso matarlo así. Entró doblándose, sin cuartear, vaciando bien con la mano izquierda. La estocada fué buena; pero el toro tardó en caer y los aplausos tibios solo se avivaron ante su paso ante esos sectores incondicionales que todos los grandes toreros tienen en cada plaza.

La lidia del otro toro fué muy lenta y el cuarto, que salió con cojera visible, originó un largo escándalo tras el cual la presidencia se decidió a ordenar la salida de los cabestros para retirarlo. El mal humor de Juan crecía: era ya malestar físico. Además, la tarde, un rato antes radiosa, se nublaban. Por los tendidos pasaban de tiempo en tiempo ráfagas de quietud y silencio. El sustituto era un toro enorme, de abiertas y enhiestas agujas. ¡Mal bicho para su competidor! Al sentirlo pasar con furia de tromba, entre espuma, bramidos y polvo, Juan tuvo casi una mala alegría. Con formidable poder la fiera sembró el pánico en los piqueros y desmoralizó a la cuadrilla. Durante otro rato nadie se atrevió a acercársele. Picado de mal medo, banderilleado de prisa, llegó, al fin, a manos del espada. Uno de los banderilleros de Juan vacinó:

—Este le da pal pelo.

Y Jeromo repuso:

—¡Ele!

Al primer pase el público, en pie, movido por ese placentero terror que es el alma de la fiesta, lanzó un grito unánime. No. La sangre del toro y la del hombre no se mezclaban aún. Ciego, fatal, con esa brevedad fúnebre del destino que se encierra en los tres versos de las coplas sagradas del pueblo andaluz, el torero, en su ira pretendía atropellar a la Muerte. Juan se dijo: "Y a eso llaman valor"... Y saltó la barrera dispuesto a ayudarle, igual que tantas veces; mas el otro, ébrio de soberbia, cárdeno, distendidos todos los músculos, lo detuvo con exasperado ademán y volvió contra el toro. Hubo dos muletazos más, inverosímiles; y al tercero el estoque y la muleta cayeron lejos, y lo que un instante antes era una irritada estatua, quedó convertido en flácido bulto sobre la arena ya entristecida de penumbras.

Juan miró afanosamente mientras corría hacia el grupo. Ya entre los brazos de los monosabos, el rival se alejaba. No le tocaba a él sustituirlo; mas tuvo la inmediata certeza de que el otro torero iba a ser cogido también y sintió, de pronto, que la oleada de malestar físico fundiase con una sombra espiritual hermana de la que bajaba del cielo. En vano trató de reportarse durante la breve peripecia del segundo espada. Su serenidad, su facultad habitual de análisis eran desplazadas por un desasosiego y una ceguedad nuevas... ¿Era el caldo tomado a disgusto? ¿Era la conciencia de haber casi gozado con anterioridad la desdicha del que estaría ahora sabe Dios cómo, sobre la mesa de operaciones de la enfermería? Y por vez primera un fantasma de superstición nubló su juicio: "¡Tenía que matar aquel toro!"

La voz ronca de la andanada, que no era de sol ya, gritó: —A ver tú ahora, ¡cobarde!

Juan cogió de manos de Jeromo los trastos. Antes de ir al encuentro del toro miró al redondeo íntegro, donde todos los colores y los movimientos naufragaban en la creciente obscuridad. Densas nubes de lluvia anticipaban la noche; la sangre y las lentejuelas metálicas de los trajes se apagaban. Una inmensa fatiga caía de los tendidos. Juan quiso reaccionar y mecanizar a ejemplo de tantas veces, su valor; mas de súbito se acordó de su madre. Esto no le había ocurrido nunca. ¡Nunca! Dió dos pases sin ritmo y el toro huyó. Al ir tras él sintió gruesas y tibias gotas de lluvia mezclarse con su sudor helado. Vanos presurosos abríéronse en las gradas. En unos minutos la plaza quedó como desierta, y él hubo de dar la vuelta, al hilo de las tablas, seguido por sus peones contagiados de desfallecimiento, tras el toro. Al pasar por el tendido número nueve miró instintivamente, como si buscase un socorro, un asidero para su dignidad, y vió vacío el sitio en que, una hora antes, la bella mujer le sonreía con sumisa fiereza. El hombre de la voz hostil debía haber huído también, porque el vacío de sus dicteros ahondábase en la tarde y en el alma de Juan. La fiera, encarnizada contra los despojos de un caballo, lo salpicó de algo viscoso. Segundo a segundo el circo acababa de perder todos sus estímulos de fiesta. Ya solo era visible para los ojos desorbitados del torero la cabeza astada, el belfo lleno de furiosa espuma, la mole del enemigo que, creciendo al igual de la noche, pateaba con tal violencia que la arena, despedida por las pezuñas, hacía daño al través de la seda de la media. ¡El toro y él estaban solos en el mundo! La fealdad y el tamaño del bruto hicieronle visibles casi por primera vez. Vió además el dinero ganado en tantos años de peligro, la vida muelle en un cortijo sevillano tras el obstáculo de los dos cuernos vengadores. Y aquel combate en la sombra, sin el acicate de la espectación, sin entusiasmo ni insultos siquiera, adquirió la súbita fealdad de una enrucijada.

Otra vez aun quiso, en vano, somponerse. ¡Si siquiera la voz bronca y hostil le hubiese llamado una vez más cobarde! Pero no: todo era sombra, lluvia, silencio, amenaza. El peligro habíase tornado anónimo, sin espectáculo, sin embriaguez. Juan sentíase color de ceniza la piel y un frío agarrator que había helado ya su voluntad e iba a helar sus músculos. Las grandes pupilas del toro eran lo único llameante. Oía a sangre, a muerte, a humedad, a tinieblas. Juan recordó de pronto el único libro leído en su vida: una novela en la cual cierto reo repasaba, al ir al patíbulo, detalles nimios de toda su existencia, y al recordar las dos luces del Cristo y los obreros del andamio, su alma unificóse con la del condenado a muerte, y se abandonó por completo al terror.

Cuando el toro humilló el testuz para relanzarlo con tremendo ímpetu, ya ni el alma podía mandar ni la materia obedecer. En vano pretendió huir hacia detrás o hacia delante. Con toda la vida en las pupilas alucinadas por el espanto, quedó rígido. Y las astas, después de ahondar en el suelo como el principio de una fosa, se clavaron alternativamente, hasta la cepa, en el cuerpo que ya, desde unos segundos antes de ser herido, había comenzado a morir.



IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

UD. SERÁ BELLA SI GOZA DE S-A-L-U-D

La belleza, adorno natural de la mujer, es el fruto de la mayor bendición: "SALUD"

Sangre pura y roja, dará color a sus mejillas.

Carnes firmes, envolverán el cuerpo realizando notablemente su hermosura.

Vitalidad y vivacidad, la conducirán entre las mujeres afortunadas y admiradas por sus encantos.

SU ALIMENTACIÓN ES LA CLAVE

"TODDY":

Da sangre pura y roja

Cría carnes firmes

Vitaliza el organismo

Tome "TODDY" en sus comidas. "TODDY" en la merienda. "TODDY" cuando necesite fuerzas y energías. "TODDY" para facilitar la digestión. "TODDY" para inducir a un sueño tranquilo.

"TODDY" frío si siente calor

"TODDY" caliente como desayuno.

"TODDY" COMO EL MEJOR ALIMENTO

TOME
TODDY
FRIO O CALIENTE

Una Comida en Cada Vaso



SEÑORITA AGRADECIDA

Habana, Nov. 25-926.

Sres. Representantes de TODDY,
Ciudad.

Muy Sres. míos:

Hace algún tiempo mi salud dejaba mucho que desear, pues me encontraba débil e inapetente, había llegado a un estado tal de debilidad, que no tenía ánimo para nada. Mi sangre se hallaba empobrecida y mi rostro lleno de harrios y granos que le afeaban en gran manera. Fui al médico, y éste me dijo que me encontraba en un estado adelantado de desnutrición, recomendándome que adoptara una sobrealimentación a base de Toddy, la cual no he interrumpido, desde hace cuatro meses. Hoy me siento satisfecha, los granos han desaparecido de mi cara, mi peso ha aumentado considerablemente, soy más ágil y me siento feliz.

Maria GARCIA.

Florida 46, Habana.



consciencia continental, y por desarrollar una acción que no se traduzca en declamaciones, sino en hechos.

El acercamiento, cada vez mayor, de nuestras repúblicas, es un ideal posible, cuya realización debemos preparar mediante un programa de reformas constructoras dentro de cada uno de los Estados actuales. Entre esas reformas debe figurar en primera línea una disposición que otorgue, a cargo de reciprocidad, derechos y deberes de ciudadanía a los nativos de las repúblicas hermanas, con la limitación, si se quiere, por el momento, de la Primera Magistratura del país y los principales ministerios. Esto facilitará una trabazón de fraternidades. Es necesario reunir también una Comisión Superior Latino Americana, encargada de estudiar, teniendo en cuenta las situaciones, un derrotero internacional común, una política financiera homogénea, un sistema educacional concordante. Su misión, por el momento, sería aconsejar proyectos, aplicados después por los gobiernos respectivos. Hay que proceder sobre todo, sin perder un minuto, dentro de nuestra familia latinoamericana, a la solución equitativa y pacífica de los pequeños conflictos de frontera que entorpecen la marcha armónica del conjunto y permiten las ingerencias fatales.

La hora es más difícil de lo que parece. No esperemos a estar bajo la locomotora para advertir el peligro. Nos hallamos ante un dilema: reaccionar o sucumbir.

La salvación de América exige energías nuevas, y será obra sobre todo de las generaciones recientes, del pueblo, de las masas anónimas eternamente sacrificadas. Una metamorfosis global ha de traer a la superficie las aguas que duermen en el fondo para hacer al fin, en consonancia con lo que realmente somos, una política de audacia, de entusiasmo, de juventud. Sería inadmisibles que mientras todo cambia, siguieran atadas nuestras repúblicas a los tiranos infecundados, a las oligarquías estériles, a los debates regionales y pequeños, a toda la rémora que ha detenido la fecunda circulación de nuestra sangre. Hay que inaugurar en todos los órdenes un empuje constructor. Porque la mejor resistencia al imperialismo consistirá en vivificar los territorios y las almas, haciendo fructificar los gérmenes sanos que existen en la masa abstencionista o escéptica, en el fondo aborígen, en los vastos aportes inmigratorios, en todos los sectores de una democracia mantenida hasta hoy en tutela, con una o con otras artes, por hombres, grupos o sistemas que acaparan el poder desde que nos separamos de España.

Ya he tenido ocasión de decir que el derecho no es hoy una ley moral infalible, sino una consecuencia variable de los factores económicos y de la situación material de los

pueblos. El imperialismo realiza su obra hostil; iniciemos nosotros la nuestra reparadora. Clamar contra los atentados es un lógico desahogo y un santo deber. Pero hay que hacer sobre todo un esfuerzo para que los atentados no se puedan realizar. Y ese resultado no lo hemos de esperar de la generosidad ajena, sino de nuestra resolución, de nuestra flexibilidad de espíritu para aceptar soluciones apropiadas a los hechos a medida que estos se manifiestan.

Quien escribe estas líneas en la hora más grave por que ha atravesado nuestra América, no aprovechó nunca las circunstancias para buscar encubramientos o aclamaciones. Con razón o sin ella, por disentimiento con el partido al cual pertenecía, declinó en su país una candidatura a diputado y otra a senador. Con razón o sin ella, durante la guerra grande, se lanzó a predicar la neutralidad contra un torrente que lo sepultó bajo su reprobación. Nunca hice lo que me convenía; siempre hice lo que consideré mi deber, afrontando la impopularidad y las represalias. Y al dirigirme, como hoy a la juventud y al pueblo, no entiendo reclamar honores. Los hombres no son más que incidentes; lo único que vale son las ideas. Vengo a decir: hay que hacer esta política, aunque la hagan ustedes sin mí. Pero hagan la política que hay que hacer y háganla pronto, porque la casa se está quemando y hay que salvar el patrimonio antes de que se convierta en cenizas. Si no renunciamos a nuestros antecedentes y a nuestro porvenir, si no aceptamos el vasallaje, hay que proceder sin demora a una renovación dentro de cada república y a un acercamiento entre todas ellas. Entramos en una época francamente revolucionaria por las ideas. Hay que realizar la segunda independencia, renovando el Continente por la democracia y por la juventud.

Basta de concesiones abusivas, de empréstitos aventurados, de contratos dolorosos, de desórdenes endémicos, y de pueriles pleitos fronterizos. Ya hemos arrojado buena parte de nuestro porvenir por todas las ventanas de la locura. Que se levante el espíritu nacional como en las grandes épocas. Que cada cual piense, más que en sí mismo, en la salvación del conjunto. Opongamos al imperialismo una política seria, una gestión financiera perspicaz, una coordinación estreha de nuestras repúblicas. Remontemos hasta el origen de la común historia. Volvamos a encender los ideales de Bolívar, de San Martín, de Hidalgo, de Morazán. Superioricemos nuestra vida. Salvemos la herencia de la latinidad en el Nuevo Mundo. Y vamos resueltamente hacia las ideas nuevas y hacia los partidos avanzados. El pasado ha sido un fracaso. Solo podemos confiar en el porvenir.

Niza, marzo, 1927.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Al día siguiente por la mañana se acaló convenientemente, y a las once y media salió a esperar la diligencia de Oviedo, que llegaba siempre a las doce. La mesa estaba ya puesta; una mesa deslumbrante, con antigua y rica vajilla atestada de confites y frutas en almíbar. A las doce menos cuarto llegó don Sebastián con la cabeza baja, diciendo que el primo Gaspar no había llegado en la diligencia de Oviedo. El abatimiento más profundo se pintó en el rostro de las dos hermanas. Transcurrieron unos instantes de silencio doloroso. Al cabo, don Sebastián profirió con tono fúnebre:

—Yo pienso que habrá perdido la diligencia de la mañana. Seguramente, en la de la tarde...

Bastaron estas sencillas y razonables palabras para que sus dos hermanas se encarasen con él como dos fieras y le llamasen... ¿A qué decir como le llamaron?

De todos modos no hubo más remedio que sentarse a la mesa y comer. Don Sebastián lo hizo lindamente. Sus hermanas charlaban como dos cotorras que eran, haciendo sobre el caso los más disparatados comentarios. Él engullía en silencio, pausada y sabiamente, alegrando los bocados exquisitos con un trago de vino de las Navas. Después de los postres se levantó de la silla como si hubiese cumplido con un penoso deber, y salió, como siempre, para el Casino. Así que dió la vuelta a la esquina de la calle encendió un cigarro puro de los que había comprado para el arcediano y, chupándolo voluptuosamente, se fué a jugar su partida de tresillo.

En la diligencia de las siete tampoco llegó el canónigo. Don Sebastián comunicó la infausta nueva a sus hermanas con la misma cara que si les leyese la sentencia de muerte. La consternación les paralizó a todos la lengua. No hubo comentarios, no hubo protestas y lamentaciones. Un silencio funeral cayó sobre aquella afligida familia.

Pero la mesa estaba puesta. Salmón, arcas estofadas, ri-

ñones al jerez, pechuga de gallina a la besameña, compota de membrillo, bizcochos borrachos, fresas con crema. Don Sebastián dirigía miradas furtivas y ansiosas a tales riquezas. Las hermanas, presas de muda desesperación, no daban señales de acercarse a ellas.

—Vaya, vamos a cenar... De todos modos, el gasto está ya hecho...

Estas palabras provocaron una crisis de lágrimas, pasada la cual se sentaron los tres a la mesa. Ellas comían a la fuerza y exhalando suspiros dolorosos. El comía con fuerza y absorbiendo tragos exquisitos.

Quando se levantaron, don Sebastián se tambaleaba. El dolor suele producir estos efectos deprimentes. Para esparcirlo un poco, dijo que iba a dar una vuelta por el muelle. Quando dobló la esquina volvió a sentarse en uno de los bancos del parque, donde se estuvo hasta que el fresquillo le echó hacia casa.

Sus hermanas se habían encerrado ya en el dormitorio. La casa estaba silenciosa y triste, cual si se hallase bajo el peso de una desgracia.

Mi tío don Sebastián se desnudó lentamente pero, en vez de meterse en su cama, tomó la palmatoria en la mano, se asomó con ella al pasillo, y, después de cerciorarse de que nadie le veía, salvó con gran sigilo la distancia que le separaba del "cuarto de respeto" y se deslizó dentro del gran lecho de palosanto.

¡Oh, dulce y blando colchón!, ¡oh, tiernas almohadas!, ¡oh, sábanas finísimas!

Mi tío don Sebastián se sentía inundado de una felicidad celestial. Dió un soplo a la luz, cerró los ojos, y murmuró sonriendo a las tinieblas:

—Ya no me muero sin saber lo que es vida de canónigo.



Poland Water
(Agua Poland)

SIEMPRE PURA
Y SALUDABLE.

COMPLETA
UNA BUENA
COMIDA.

Representantes:
GREVATT BROS., Inc.
Oficios 18. Habana.



REMBRANDT
FOTÓGRAFO BIEN

PI, MARGALL (antes obispo)
100
TELÉFONO A 1440

PAPEL MÓNICO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



ARMANDO G. MENOCA Y G. MENOCA
Director de la Academia de San Alejandro, veterano, causeur y retratista.
Caricatura de Massaguer



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORADO
DE LA HABANA



HAGA UD.
UNA BUENA
IMPRESIÓN...

Será usted bien recibido en todas partes.
Si no puede presentarse personalmente
haga que su papel de cartas, su
catálogo, su cartel, todo lo que
sea prolongación de su
personalidad haga el
mismo buen efecto

NOSOTROS NOS ESMERAMOS
EN AYUDARLE A HACER ESA
BUENA IMPRESION

VISÍTENOS O ESCRÍBANOS

Sindicato de Artes Gráficas
de la Habana

Ave. de Almendares y Bruzón. - Tel. U-2732

ENSANCHE DE LA

HABANA



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

lo con un poco de buena suerte, o quizás con un poco más de atención, el enfermo lograría la curación, la salud, la vida.

Pues ocurre también, en este oficio temible, que a veces depende el desenlace fatal de un segundo de distracción, o, al contrario, de atención que se dirige a otro lado, de un movimiento demasiado lento o demasiado rápido, de un esfuerzo demasiado brusco o demasiado tímido. Ocurre así, y no puede ocurrir de otro modo, porque la Cirugía no es una ciencia matemática y porque los cirujanos no son infalibles.

Estas circunstancias no dejan de ser muy crueles; y si a veces, sin que su mano tiemble sin embargo y sin que le abandone la tranquilidad, la frente del cirujano se ensombrece; si sus ojos se cubren de amargura y desaparece su alegría, es que se acusa interiormente a sí propio de una desdicha de la que con mayor frecuencia es responsable la fatalidad. Y esta alma de acero, a la que debería endurecer el espectáculo incesante del dolor y de la muerte, es a veces, cuando dentro de ella se agita el terrible problema de la responsabilidad, presa de tormentas muy dolorosas.

IV

Porque es preciso decir que los maravillosos éxitos de la cirugía contemporánea nos han hecho exigentes. En la mayor parte de las enfermedades—me refiero aquí a aquellas de las cuales se juzga por operaciones—la curación es la regla y la muerte es la excepción; de tal modo, que los operados cuya convalecencia sigue su marcha normal y que curan sin incidentes dignos de ser notados, no hacen sino seguir la ley común, y la costumbre ha reducido de más en más para el cirujano la satisfacción legítima que debería resultar de ese hermoso acto que consiste en devolver al prójimo la salud o la vida.

La muerte, por el contrario, viene a sorprenderle tanto más dolorosamente cuanto se hace menos frecuente. Hace apenas treinta años, cuando los cirujanos la veían sobrevenir, se decían con toda la sinceridad de su alma y la paz de su conciencia que era fatal. Maldiceían a la naturaleza por haber creado la infección purulenta y la septicemia; ofrecían una "estatua de oro" a quien hiciese desaparecer de las salas de hospital esos azotes todopoderosos. Pero su alma permanecía tranquila, pues no podían reprocharse desgracias de las que no se consideraban responsables.

Hoy conocemos las causas de la muerte. Las conocemos tan bien, que casi siempre conseguimos suprimirlas. Y por eso cuando, a pesar de todos nuestros esfuerzos, vemos sucumbir a uno de nuestros operados, nos sentimos invenciblemente

arrastrados a plantearnos el doloroso problema de nuestra responsabilidad directa en tal catástrofe. Y es un examen de conciencia realmente angustioso el que sucede cuando, colocado uno frente de sí mismo, se pregunta si no tiene algún reproche que dirigirse, si se ha hecho lo que se debía hacer y si uno ha sido verdaderamente el "buen cirujano" que ejecuta concienzudamente lo que él cree su deber.

Sin embargo, no todos los fracasos nos afectan de igual modo, y la intensidad de nuestras impresiones dolorosas varía infinitamente con las enfermedades y también, hay que decirlo, con los enfermos.

Hay respecto de esto una diferencia absoluta entre el agonizante que sucumbe a consecuencia de una operación dirigida contra una enfermedad mortal a corto plazo, y el enfermo que muere después de una intervención destinada a llevar alivio a una afección no mortal y compatible con la vida o aun con una salud general satisfactoria.

Un ejemplo hará comprender mejor mi pensamiento. Una mujer es atacada por una peritonitis difusa. El diagnóstico es indudable, y ese es un caso, por lo demás, lo bastante corriente para que el golpe de vista de un cirujano experimentado no pueda equivocarse. La situación es desesperada, y es evidente que, dentro de las veinte y cuatro o de las cuarenta y ocho horas, vendrá la muerte, sin que ningún tratamiento pueda ni aún dar la esperanza de retardarla un momento. Únicamente una operación, una amplia incisión o abertura del vientre inundado de pus, tiene algunas débiles probabilidades de detener el mal y de hacer retroceder a la muerte, y no son ya muy raros los enfermos que deben su salvación a una de esas operaciones supremas que resucitan quizás a cinco de cada diez.

Es en esos casos cuando se tiene el derecho a decir que el enfermo que sucumbe muere no de la operación, sino a pesar de la operación, y ciertas ironías de quienes se sonríen ante este modo de hablar no pueden nada contra la verdad.

El cirujano opera, pues, y algunas horas más tarde sucumbe la enferma. Es evidente que, en tales condiciones, como su conciencia no le reprocha nada, como puede en el fondo de su corazón experimentar la íntima satisfacción de haber cumplido su deber hasta el fin y haber esperado contra toda esperanza, la impresión de esta muerte no puede tener el carácter de agudeza dolorosa que sigue fatalmente, después de una operación menos urgente, a una catástrofe inesperada, y de la cual, por la decisión que ha tomado, el cirujano ha sido el involuntario pero indiscutible autor.

En los numerosos casos desesperados de la cirugía de urgencia en que la salvación del enfermo impone una interven-

CUBA CONTEMPORÁNEA

REVISTA MENSUAL

FUNDADA EL 1º DE ENERO DE 1913

Premiada con Medalla de Oro en la Exposición Internacional de San Francisco, 1915

Director: MARIO GUIRAL MORENO

Cuba Contemporánea publica cada mes un número de 88 a 100 páginas. Al año forma tres tomos de más de 350 págs. cada uno

Cuba Contemporánea cuenta con la colaboración de los más renombrados escritores de Cuba y del resto de América.

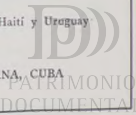
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN ANUAL:

En Cuba, España, Estados Unidos de América y países de la América Latina, con excepción de Guatemala, Haití y Uruguay

\$5.00 oro cubano o de los EE. UU.—En los demás países: \$6.00 en igual moneda.

Colecciones de años anteriores: \$10.00 en Cuba y \$12.00 en el extranjero

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CUBA 52.—APARTADO DE CORREOS 1909.—LA HABANA, CUBA



ción inmediata, como sucede, por ejemplo, en ciertas hemorragias internas, bastante comunes en las mujeres, y que pueden acarrear la muerte en algunas horas, no es muy raro ver sucumbir a la enferma en el curso de la operación. Ciertamente, es una emoción punzante la que nos oprime el corazón en el instante mismo de ver como la vida abandona el cuerpo que palpita todavía bajo los instrumentos que están en nuestras manos, y al que apenas se acaba de acostar sobre la mesa ensangrentada con la esperanza de arrancarlo a la muerte. Nada puede dar una impresión más fuerte de fragilidad de la vida que tales catástrofes súbitas. Casi siempre esos enfermos, cuya vida está pronta a escapar, han conservado hasta el fin una lucidez perfecta, una integridad cerebral absoluta, de tal modo, que aun se les dicen las palabras dulces y persuasivas que les hacen aceptar el último recurso de salvación algunos minutos antes del momento supremo en que pasan insensiblemente del sueño tranquilo de la anestesia al profundo sueño de la muerte. Y tal contraste entre el cuerpo todavía caliente, que no es ya sino un cadáver de ojos apagados, y el cuerpo vivo en cuya mirada, algunos momentos antes, brillaba todavía la inteligencia, es quizás el espectáculo que nos muestra, bajo la forma más sorprendente, pero sin duda también la más dulce, toda la sencillez de ese gran acto de la Muerte, que no turba sino a los espíritus débiles y que no tiene misterio ni obscuridad sino para el cerebro nebuloso de los teólogos y el espíritu sutil de los filósofos ahitos de metafísica.

Esas muertes rápidas y aún inmediatas de enfermos agonizantes, no son, pues, ni mucho menos, las que imponen al cirujano las emociones más dolorosas. El emprende hasta el fin el buen combate, dichoso cuando puede arrebatar a la muerte una víctima ya condenada—para nuestra suerte hoy bastante frecuente—pero satisfecho siempre, si no ha podido vencer al destino, de haber cumplido su deber.

Las impresiones del cirujano son en todo parecidas cuando el enfermo que viene a confiarse a él, sin estar amenazado de una muerte inminente, está, sin embargo, atacado de un mal que no perdona. Tales son los desdichados, y es grande su número, que son presa del abominable cáncer. Esta odiosa afección no cura jamás espontáneamente. Mata siempre, y mata con lentitud. Pues las víctimas, a las cuales nos vemos con frecuencia reducidos a desear una muerte rápida, sufren y agonizan a menudo durante muchos meses, a veces aun durante interminables años, antes de ver venir, al fin, la muerte libertadora.

Ahora bien; creo con toda sinceridad que es imposible lamentarse de haber intervenido cuando uno de esos infelices sucumbe a consecuencia de una operación destinada a curarle o a aliviarle. Digo a curarle, por atrevida que pueda parecer la palabra a los que pretenden que el cáncer no se cura, porque tengo la convicción de que *amplias operaciones, extirpaciones extensas* pueden vencer a ese mal implacable, con tal que en el momento de atacarle no haya echado todavía raíces demasiado profundas. Desgraciadamente, es imposible poder siempre reconocer sus límites, y por muy extensas que sean las intervenciones dirigidas contra él, sucede con mucha frecuencia que todavía son insuficientes y que algún inaccesible germen del mal escapa al bisturí que le busca. Pero sucede también que cuando el foco canceroso no es de fecha demasiado antigua y no ha llevado muy lejos sus destrozos invasores,—operaciones atrevidas extensas, aun desmesuradas, pueden circunscribirle, extirparle en totalidad y vencer a ese mal que muchos médicos consideran invencible.

He ahí por que tengo la convicción profunda de que todo cáncer que no es manifiestamente imposible de extirpar debe ser extirpado. No tenemos derecho a retroceder ante nosotros. Las operaciones dirigidas contra él son, de verdad, de las más



MANDE UD. EL CUPÓN

que va abajo, con 25 centavos en sellos de correo o en metálico y le remitiremos una Navaja de Afeitar Durham-Duplex completa. ¡No pierda Ud. esta oportunidad de comprar una satisfacción al afeitarse, a precio nominal!

TODO HOMBRE

quiere verse lo mejor posible cuando asiste a una reunión social. La mejor ayuda para dar refinamiento y elegancia a la propia apariencia es el afeitarse con una Durham-Duplex, la navaja de afeitar sin peligro. Estas navajas tienen, además, un mérito excepcional: sus Hojas Cóncavas Durham-Duplex.

DURHAM-DUPLEX

JOHN J. GONZALEZ, Relojarón 43 años, La Habana. Cubo
 25 centavos en efectivo o en sellos de correo
 para que Ud. se sirva enviarme una navaja de afeitar
 Durham-Duplex completa.

Nombre _____
 Dirección _____
 Ciudad _____



Use Gas
 el combustible ideal

PATRIMONIO
 CAPITAL
 OFICINA DE FUMADORES
 DE LA HABANA

graves y más terribles; pero cuando se trata de luchar contra un mal como éste, no hay operación demasiado grave ni operación demasiado terrible, y ante esos condenados a muerte el problema que debemos plantearnos, en nuestra alma y en nuestra conciencia, no es saber si podemos matarlos, sino más bien saber si podemos curarlos. Y si creemos en esta posibilidad, si siquiera entrevemos solamente la esperanza, es preciso tener el valor de elevar nuestros actos a la altura de nuestros principios, y en tanto que llega el día, acaso próximo, y por el que hago fervientes votos, en que tendremos contra el cáncer otras armas que el cuchillo, al cuchillo será preciso confiar la victoria.

Y si esta vez nos cuesta cara, ¡qué importa! En realidad de verdad, no puedo resolverme a lamentar la muerte de un canceroso que no ha podido resistir a algunas de esas operaciones temibles que a veces son necesarias por la extensión del mal que le roe. Inquieto antes de la operación, algunas veces desesperado cuando puede seguir con la vista los progresos de su mal, es, al terminar la operación, como todo operado lleva en el fondo de su corazón la esperanza de verse curado. Y cuando la muerte viene a sorprenderle, es rápida y dulce en comparación de la que, si el enfermo está abandonado, viene a terminar demasiado despacio una triste agonía de miseria y de desesperación.

V

La naturaleza de las enfermedades que combatimos determina, pues, en gran parte las impresiones que origina en nosotros el resultado de la lucha emprendida contra ellas. Mas si las enfermedades tienen en este respecto una gran influencia, hay otro elemento que también es preciso tener en cuenta, y no menos importante: son los mismos enfermos.

A pesar de la triple coraza con que debe, para cumplir

sin desfallecimiento su penosa tarea, abroquelarse el corazón, el cirujano es siempre un hombre y, como tal, más dolorosamente impresionado por el sufrimiento y por la muerte, cuando ataca a la juventud, a la dulzura, a la belleza. La enfermedad, la muerte de un anciano son cosas naturales. Se presentan con un carácter de fatalidad que las hace ser aceptadas sin rebelión porque nadie se rebela, contra la fatalidad. La muerte es dulce, tiene su grandeza y su poesía, cuando se lleva al hombre que ha cumplido su destino, y que, llegado a la noche de la vida, se adormece como el trabajador fatigado por la labor de una larga jornada. No tienen motivo para temer ni para maldecir a la muerte sino para aquellos para quienes abre el problema de eternidades desconocidas y que no ven en ella sino la entrada de una noche de espanto, aquellos en fin para quienes la huella de las supersticiones ancestrales o el peso de los dogmas pueriles que han arrullado su infancia hace de la muerte una eterna y terrorífica vida, en vez del supremo descanso.

Pero la muerte es cruel y estúpida y odiosa cuando ataca al niño, que está hecho para vivir; cuando abate al hombre fuerte y robusto, que no ha terminado su misión; cuando mata a la mujer joven y produce huérfanos.

La muerte más desoladora, la que graba en nuestro corazón la impresión más durable y más dolorosa, es la muerte de la mujer joven, por poco dulce y simpática que sea, por poco que se haya abandonado a su cirujano con esa amistosa confianza mezclada de respeto y de ternura que los enfermos sienten frecuentemente hacia él, por poco, sobre todo, que junto a todas esas cualidades encantadoras la más visible y la más sorprendente, la Belleza. Y no seríamos hombres si permaneceríamos insensibles ante la magnificencia de la belleza. Pues en nuestro siglo de ciencia y de luz, como entre los héroes de

(Continúa en la pág. 94)



KOLYNOS desempeña un papel mucho más importante que el de simplemente limpiar la dentadura; destruye eficazmente, sin causar daño alguno a los delicados tejidos de la boca, millones de microbios que causan caries y otras enfermedades. Disuelve la película y deslaja los restos de alimentos que se adhieren a los dientes. La boca se siente limpia porque realmente está limpia. Lo que jamás se podría lograr con el cepillo y agua se consigue en poco tiempo con Koly nos.

CREMA DENTAL
KOLYNOS

The National City Bank of New York

Habana



Departamento de Administración de Bienes.

Actuamos como administradores de propiedades urbanas, hipotecas y valores; pago de contribuciones, otorgamiento de contratos de arrendamiento, renovación de pólizas de seguro; supervisión de detalles relativos a compra o venta de propiedades urbanas y constitución o cancelación de hipotecas por cuenta de nuestra clientela.

El National City Bank of New York se complacerá en darle toda clase de detalles respecto a este nuevo departamento sin compromiso por su parte, verbalmente o por escrito a su solicitud.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

parfums Caron



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Este bellísimo negligé que nos muestra la linda estrella JUNE MARLOWE, está confeccionado en chiffón de terciopelo blanco enriquecido con tiras de maribou.
(Foto. Uniceiral)

En ninguna época, como en esta, ha resaltado de tal modo la influencia que puede tener el arte de una época sobre el vestido de los que en ella viven... No recuerdo qué modernismo esteta afirmaba que "mientras el artista rueda en rauda automóvil de carrera, el público le sigue en omnibus" o lo que es lo mismo, que por muy extravagante que la masa pueda hallar una tendencia nueva, acaba por seguir

S. M. La Moda por Jacqueline

las huellas del creador, hallando a la postre, perfectamente normal, lo que primeramente fué motivo de su escándalo.

¿Quién no recuerda las carcajadas, las censuras, los anatemas, que acogieron las primeras exposiciones de pintores cubistas, allá por los alrededores

del año 10? ... Todo el público culto, la élite europea, desfiló por las largas salas de exposiciones que solo presentaban enigmáticas construcciones decorativas, sin sentido aparente y

DOCUMENTAL

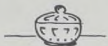
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

animadas por el espíritu más iconoclasta, haciendo los comentarios más irónicos o indignados. La ingenua pregunta de "¿y esto qué representa?" estaba en todas las bocas... Luego, las revistas conservadoras atacaron despidadamente la nueva escuela. El público, saciada su curiosidad, recobró su mansedumbre habitual, y se dejó a un lado los lienzos cubistas como meras elucubraciones de cerebros desequilibrados.

Pasaron años... Y de repente, el público—recuerden que el público viaja en omnibus—sintió una repentina corriente de simpatía por las cosas rechazadas años antes. En su intuición tardía pero segura, comprendió que los elementos plásticos anatemizados como pictóricos, presentaban inesperados recursos decorativos. Y una ola de futurismo y cubismo invadió los dominios exquisitos y efímeros de la indumentaria femenina. Surgieron nuevas telas; los vestidos, las *echarpes*, las bufandas, se plabaron de raras combinaciones de formas angulosas, coloreadas, asimétricas, y estas recibieron tal aceptación, que hoy puede decirse que constituyen la máxima característica de las modas actuales en lo que se refiere a materiales y combinaciones de colores predominantes.

Esto agrava un problema de indumentaria que, según

Un elegante y exótico atavío para la intimidad del boudoir, llevado por MARION NIXON, la encantadora actriz de la Universal (Foto. Universal)



Lo original y cómodo de este pijama consiste en que reúne todas las comodidades de la forma del traje masculino, sin perder su forma muy femenina.

(Foto. Underwood and Underwood)



lo he observado, se plantean sin saberlo gran parte de las mujeres ricas latinoamericanas que visitan la Ville Lumiere, con la finalidad de guarnecer sus guardarropías. Nuestras mujeres que viajan ignoran, en gran parte, el verdadero sentido que dan los costureros parisenses a la palabra "colección", sin comprender que la multiplicidad de grandes firmas se deben justamente a ello. Ninguna parisienne genuina adquiere sus vestidos para una *saïson* en una sola casa de modas. Los palacios de Poirat, Lanvin, Jenny, Pátou, Drecoll, y otros más no bastan, amenudo, para satisfacer el gusto de una elegante, y es porque no incurre en una equivocación que cometen amenudo las mujeres de nuestro continente.

Conoció en París cierta enropetada dama que gastaba una fortuna en vestirse, y no obstante, resultaba siempre de una elegancia inferior a las sumas invertidas en obtenerla... Dicha dama sentía especial predilección por una gran casa parisienne donde se jaetaba de adquirir todos los vestidos. Amenudo se ausentaba de París, y viendo prolongarse su estancia en las playas o algún balneario de moda, enviaba un telegrama a su casa modística, rogándole le remitieran ocho, diez o doce vestidos... Y repito que su elegancia estaba lejos de lo que debía ser.

Es porque ignoraba que en las vastas colecciones de los



En este momento en que tanta aceptación tiene el pijama, adoptar un auténtico traje chino, como lo hace aquí MARION NIXON, constituye un alarde de personalidad y buen gusto.

(Foto. Universal)



La forma de los sombreros que predominarán durante el próximo verano, tiende a alargarse, como puede verse por estos ejemplos.

(Fotos Underwood and Underwood)



modistos parisenses se crean vestidos, tejidos y líneas para todos los tipos de mujeres imaginables, con una serie de sutilísimos matices de elegancia. Una parisense visita amenudo una colección integrada por centenares de vestidos, sin hallar más de tres o cuatro que la satisfagan, es decir, que se adapten absolutamente a su género de belleza, su estatura, color de tez y silueta. De este modo, su guardarropía suele ser una especie de catálogo



de todas las más reputadas firmas de la costura parisense, obteniendo los más refinados resultados de elegancia y gracia.

He aquí, porque resulta una equivocación que ignoran muchas mujeres, el hecho de suscribirse a una sola casa... Y ahora, con los vientos de *art nouveau* que han venido a complicar la elección de telas y formas, la equivocación resulta mucho más grave...

París, abril de 1927.



Este modelo, de efecto elegantísimo, es de kasha blanco, con sencillísimas aplicaciones en blanco y rojo.

Un modelo de traje de sport en que se advierte la preocupación de obtener una nota original y sencilla a la vez.



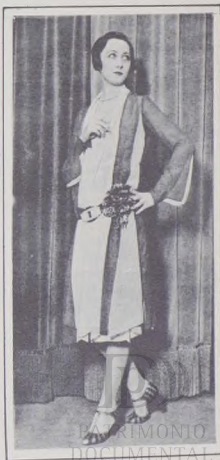
Confeccionado en hilos de perlas entrelazadas al crochet, es este bello adorno de cabeza, lo más nuevo que se ha realizado en ese importante sector de frivolidades modísticas.



La vanguardia modística, en materia de adornos de cabeza, la constituye esta suntuosa prenda, cuya forma hace pensar en los carcos de los centuriones romanos.

Un vestido de chiffón impreso con grandes motivos florales.

Este elegantísimo modelo ostenta la firma prestigiosa de Doucet.



CONSEJTORIO DE BELLEZA



Un joven enamorado:

Me escribe larguísima carta relatándome sus infortunios amorosos para ver si logra conmovirme y lo ayudo a resolverlos. Una vez conmovido por tan grandes desventuras me voy a permitir decir a mis lectoras que si ellas pensarán todos los sufrimientos que son capaces de ocasionar sus desvíos, conocerod de todas las bondades que anidan en sus corazones, harían lo imposible por evitárselas a esos animalitos—que no falta más que encontrar un último eslabón de una interminable cadena para clasificarlos primos de los monos. Voy a tratar de empezar la cura que desea el joven enamorado, dándole una definición de lo que es el amor y que leí hace tiempo, no sé dónde: Es la alborada del cálido instinto de reproducción, regido por las leyes del Reino Animal.

Comprendiendo bien esta definición, puede empezarse a sentir algo consolado

LINA CAVALIERI cree en la eficacia de la careta eléctrica. Yo les aconsejo los cuidados que siempre les predico desde esta sección, a base de alimentación y ejercicios adecuados.

(Foto Underwood and Underwood)

porque esa llama devoradora que actualmente lo abrasa y que creía solo el ser correspondido con otra igual podría calmarlo, encuentra ahora que sabe su origen y cuando se sabe la causa de la enfermedad es fácil atacarla; y estoy también seguro usted no será tan tonto como se lo imagina la ingrata que no corresponde a su gran amor y ya se habrá sospechado cuál será mi consejo, aun que por si acaso y como no he tenido el gusto de tratarlo es usted como se lo figura esa máquina de tor-

mento que tanto quiere, se lo voy a decir: enamórese de otra. En la parte en que peor lo encuentro es en la última de su carta; en ella se desboca la bestiecita que hay escondida en usted a pesar de ponerse también como víctima y cuando trata de describir las atrocidades que es capaz de realizar el bello sexo; si lo tuviera delante sería capaz de golpearlo, aun que solo fuera por defender la parte que en sus acusaciones le pertenece a su señora mamá. Quien sabe si todo lo que dice tenga como disculpa considerándolo como un demente cegado por la pasión y en su furor impotente por obtener lo que tanto desea se va cubriendo de un fango que lo hace lucir repulsivo. Quitese de una vez la venda y vea en la mujer, no lo que su loca fantasía ve en estos momentos de despecho, sino algo tan bueno como ninguno nos merecemos; a ella le debemos los momentos más felices y los goces

más refinados y exquisitos, hasta el extremo que cuando el espíritu quiere cruzar los límites de las emociones, no llega a sublimarse si a nuestro lado no se encuentra una mujer.

T. S.

Le han aconsejado la leche agria para el cutis y quiere saber si es buena y luego cómo usarla. Ella tiene un efecto tónico delicioso dejándolo suave y rosado. No sé como le habrán aconsejado usarla, así que le voy a explicar cómo la han preparado por consejo mío y luego aplicado; sabiendo que han quedado contentas las que la han usado. Coloque una pinta de leche agria sobre la estufa y déjela hervir lentamente 5 minutos; lávese la cara con agua caliente; antes de enfiarse la leche moje 2 pañitos cuadrados y apliqueselos sobre la cara; repitiendo esto varias veces hasta invertir 15 minutos. Pasado este tiempo, dése un masaje hacia arriba y hacia fuera con un trocito de hielo, buscando que el mismo presente una superficie plana para aplicarlo a la cara. El efecto inmediato es vigorizar los músculos de la cara, estimular la circulación de la sangre, y mejorar el color del cutis.

Nena:

Se cree bella pero tiene un defecto que la hace desgraciada; el cutis muy brillante. La felicito en primer término, porque tiene usted un tesoro en su belleza y lo sabe valorar. Quien sabe encuentre remedio a su defecto si manda preparar y usa, lo siguiente: Carbonato de magnesia, 3 onzas; Acido bórico pulverizado, $\frac{3}{4}$ de onza; Raíz de Orris pulverizada finamente, $\frac{3}{4}$ dracma; Aceite de limón, 8 gotas; Aceite de bergamota, 15 gotas.

Luisa:

Me escribe desde Puerto Rico y dice que cuente allí con una amiga. Si algún día tengo la suerte de ir a su país no haré más que pensar en mi amiga Luisa, aun que esta Luisa es una incógnita y me verá obligado a declararme amigo de todas las Luisas. Vamos ahora a lo importante que es el cutis de Luisa; siempre lo tiene seco. Primero pruebe friccionándose todos los días con aceite algo caliente y si no le da resultado mande preparar lo siguiente: Manteca de cacao, 12 gramos; Cera blanca, 6 gramos; Spermaceti, 12 gramos; Aceite de Geranio de Rosa, 10 gotas.

Caya:

Quiere blanquear su cuello. Lo mejor siempre para blanquear la piel es evitar la luz directa, usar el jugo de limón y si quiere blanquearlo momentáneamente compre 10 centavos de yeso preparado; desbarate los pedazos hasta dejarlos convertidos en polvo muy fino; tamícelo y haga con el polvo una pasta, mezclándolo con agua. Aplique la pasta sobre el cuello, déjela secar bien; quite el exceso y aplíquese el polvo de costumbre. Para obtener el resultado satisfactorio tiene que hacerlo dos o tres veces hasta ponerse práctica.

Una matancera:

Ha hecho los ejercicios que ha visto aquí recomendados para adelgazar los tobillos y el resultado obtenido aun que no ha sido todo lo que esperaba, si lo considera como recompensa más que suficiente. Ella cree que si fuera posible el masaje, ello le ayudaría a más todavía. Hágase el masaje en la forma indicada en el dibujo ejerciendo la mayor presión posible y empezando desde abajo. La práctica acabará por perfeccionarse en hacérselo y caso de no lograrlo puede pasar a verme cualquier día de 2 a 3 por General Aranguren No. 140, donde tendré gusto en darle todas las explicaciones necesarias.



A nuestras lectoras: Las que deseen consultar los problemas concernientes a su belleza, pueden hacerlo escribiendo al Editor de este Consultorio. Si desea una respuesta rápida hágalo enviándole un sobre franqueado con su dirección incluido en su carta, o bien use un pseudónimo y la respuesta aparecerá en esta página. Dirija su correspondencia a Sr. Editor de Belleza, General Aranguren No. 140, Ciudad.

Una suscriptora:

Tiene siempre dolor en la espalda y aunque algunas veces se alivia no se le quita completamente. Si el ejercicio de echar hacia atrás bruscamente la cabeza le produce dolor, quiere decir que hay algún defecto en alguna de sus vértebras que tiene que atender.

K. S.

Quiere saber si le hará daño el hacer inspiraciones debido a la frecuencia con que padece de catarros. Creo todo lo contrario; el hacer inspiraciones, ejercicios y comer vegetales hará que sus catarros desaparezcan.

Honey:

Le han recomendado la miel de abeja como un excelente alimento y quiere saber mi opinión. Creo es excelente, pudiéndola comer sin peligro de que se fermente como sucede frecuentemente con el azúcar. Para las personas nerviosas es muy buena.

H. G.

Tiene la articulación de la muñeca tan débil que con frecuencia deja caer lo que coje. Los ligamentos y estructuras de las articulaciones pueden llegar a debilitarse por falta de uso, y siempre se puede conseguir volverlos a fortalecer por medio del ejercicio, lo mismo que puede hacerse con cualquier músculo.

Carmencita:

No creo que su pie plano sea debido al ejercicio que hace cuando juega al tenis, porque generalmente quien padece de pie plano son los policías y motoristas que tienen que estar mucho tiempo parados; lo que sí puede ser es que Ud. tenga la costumbre de caminar con los dedos vueltos hacia afuera lo cual es debilitante. Camine con los dedos derechos hacia adelante lo cual fortalecerá los pies y también los arcos del mismo.

Marchita:

Tiene como unos huecos en las mejillas o mejor dicho las mejillas hundidas y muchas ojeras. Tiene que hacer por mejorar su salud en general; el masaje y todo lo que se haga localmente será inútil. Un médico debe verla para que le diga su padecimiento y ponerse en cura. El desarrollo de los músculos no le servirá de nada porque lo que a usted le falta es tejido graso; también debe procurar dormir más de lo que duerme actualmente.

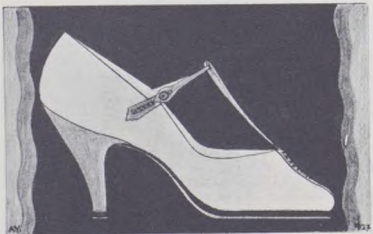
la casa Grande ANGONES y CIA.

GALIANO Y SAN RAFAEL

ZAPATOS DE ALTA CALIDAD
PARA SEÑORAS Y NIÑOS .



MODELO BEIGE
TACON y CORREA EN OPAL + 15⁰⁰



EL ALMA DEL CIRUJANO

(Continuación de la pág. 87)

la Grecia antigua, como entre los soldados de la Roma imperial, como entre los divinos artistas de la Edad Media y del Renacimiento, como en todas partes, como siempre, la Belleza conserva su esplendor y su omnipotencia. Y cuando nada queda en pie, ella sigue siendo la eterna soberana y el sublime ídolo ante el cual el género humano se inclina y se prosterna, y a quien en tiempos pasados los dioses mismos adoraban de rodillas. Ella conserva, aun sobre la cama del hospital, aun sobre la mesa de operaciones, aun sobre el mármol helado del anfiteatro, su poder y su realeza,—y he ahí por qué el espectáculo de la belleza hollada por la muerte nos llena el corazón de no sé qué secreta y dolorosa angustia y de una amargura infinita.

La proximidad de la muerte provoca con frecuencia en los enfermos una especie de tranquila y apacible serenidad, explicada por la falta de sufrimiento y el estado de semi-consciencia que sucede a las intoxicaciones profundas. Por eso las facciones se afinan, la nariz se adelgaza un poco, los ojos se hunden suavemente bajo el arco de las cejas y se rodean de una sombra ligera, y una palidez de marfil se extiende sobre el rostro. ¡Qué pureza, qué dulzura y aun frecuentemente qué nobleza en el pálido rostro de esos moribundos! ¡Qué misteriosa y turbadora llama en esos ojos de mirada profunda, ya flotante como en un sueño, y que van a apagarse para la eternidad!

Una noche vinieron a buscarme con toda prisa para que asistiera a una mujer joven que acababan de traer moribunda al hospital. Había sido presa de terribles accidentes de apendicitis que hacían de hora en hora aterradoros progresos. Tenía apenas veinte años, admirable y puro rostro, grandes ojos negros, dulces y confiados, facciones encantadoras, pálidas por el sufrimiento. Su gracia, su encanto y su belleza, su dulce resignación, la tierna y delicada confianza con la cual se abandonaba a nosotros, hacían nacer a su alrededor como una atmósfera de irresistible simpatía, de dulce y fraternal amistad. Varios internos que habían permanecido en el hospital a aquella hora avanzada habían venido a ofrecerme su ayuda. Todos estaban, como yo, conmovidos por aquella pura y tranquila belleza, y en sus juveniles rostros, maduros ya por el espectáculo diario de los sufrimientos humanos y por la ruda pero apasionadora vida de hospital, leía yo una grave y dolorosa ansiedad. Mientras yo examinaba a la enferma, esperaban mi decisión como se espera la sentencia de un juez. Pensando que era mi deber tentar hasta el fin a la incierta fortuna, resolví intervenir, y fuimos todos, graves y silenciosos, a la sala de operaciones. Algunos instantes después, la enferma estaba adormecida, acostada bajo una potente luz. Su cuerpo de mujer joven, blanco como el mármol de una estatua, era tan puro, tan noble, tan perfectamente hermoso como hermoso era su rostro. Y me parecía como un sacrilegio y como una profanación abrir aquellos costados admirables y hundir la hoja del cuchillo en aquel cuerpo escultural, aún para arrancar de él la enfermedad y para salvarle de la muerte.

La operación nos mostró que los destrozos de la enfermedad eran más crueles todavía de lo que suponíamos y que era preciso tener muy poca esperanza. Y sentía yo a mi alrededor la desolación de nuestra impotencia y toda la angustiosa rebelión contra la inexorable desdicha.

Mas la esperanza es tenaz y se exalta ante los más débiles indicios. Al día siguiente por la mañana la enferma parecía

PATRIMONIO
CULTURAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

estar mejor. Se sonreía y estaba casi alegre, pues los sufrimientos de la víspera se habían desvanecido. Y con dulzura infinita, con movimientos y precauciones de madre que mece a su hijo, se le prestaron aquella mañana los cuidados indispensables. Y todos nosotros estábamos reconfortados y como aliviados por la esperanza.

Al día siguiente triunfaba el mal. Nuestra pobre e interesante operada, todavía más hermosa, estaba moribunda. Sus bellos ojos negros, agrandados por la proximidad de la muerte, estaban ahora sin mirada; su soberbio pecho se alzaba dolorosamente con un estertor de agonía, y todos estábamos a su alrededor inmóviles, mudos, con la garganta oprimida y quizás con una lágrima temblando en el borde de los párpados.

Son esos momentos crueles, y si en el curso de la operación el cirujano se siente asaltado por emociones violentas, la rapidez con que se suceden, el estado de actividad física en que se encuentra, a veces la gravedad misma de las circunstancias, que basta para absorber toda su energía cerebral y le quita toda preocupación que no sea la del momento, esas emociones violentas y aun terribles a veces no tienen el carácter doloroso y de angustia que toman fatalmente las impresiones más reflexivas que se manifiestan más tarde, cuando el cirujano viendo morir a una operada, desciende al fondo de su propia conciencia preguntándose si en tal desgracia tiene una parte de responsabilidad o si no hay que acusar de ella sino a la fatalidad de las circunstancias, que ningún hombre sobre la tierra tiene el poder de dirigir.

Así las emociones más punzantes son las que se experimentan después de la operación, sobre todo durante los dos o tres primeros días, en el momento en que se decide la suerte de la operada.

Una angustia indecible os oprime la garganta y os aprieta el corazón cuando os aproximáis, durante los primeros días, al cuarto de una operada, cuando se sabe que dentro de algunos minutos, que dentro de algunos segundos se sabrá la buena o la mala noticia, se verá dibujarse el triunfo o acusarse la catástrofe. Cuando todo marcha bien, el alivio es inmediato; pero qué inquietud, qué ansiedad, en los casos, felizmente raros, en que algún signo precursor de alguna grave complicación viene a arrojar en el espíritu una horrible duda sobre el porvenir. La evidencia de un desenlace fatal es quizás menos dolorosa, pues somos de tal condición que la duda y la incertidumbre acerca de una catástrofe son más crueles todavía que la catástrofe misma.

En un servicio de hospital, donde se hacen grandes intervenciones todos los días, esas rudas emociones vienen sin tregua ni descanso a agitar nuestra alma oprimida. Pero no todas tienen esa dolorosa aspeza, y también las hay más dulces y más conmovedoras, aunque de infinita tristeza.

Hace apenas unos meses una pobre mujer joven entró en mi servicio. Se moría lentamente de una afección grave. Creí un deber, para salvarla, intentar el recurso supremo. Pero la operación me mostró que la batalla que yo emprendía era superior a las fuerzas humanas. A la tarde fui a ver a mi enferma. En la penumbra de su cuarto, estaba pálida, con una bella sonrisa, una pura y dulce expresión de confianza, de esperanza y de agradecimiento, casi dichosa, como lo están con frecuencia las operadas que han franqueado la etapa terrible. "Voy bien—me dice—; tengo confianza y noto que voy a curarme. Y puesto que usted me ha salvado, le ruego que, si quiere hacerme feliz, permita usted a su pobre enferma besar a su salvador." Esta confianza, este agradecimiento conmovedor de una dulce y encantadora mujer que creía renacer a la vida en el momento mismo en que yo sen-



Para vestir bien . . .

USAR MEDIAS que armonicen con el vestido y el calzado es "vestir bien."

Las medias Kayser se fabrican en una riquísima variedad de colores.

La dama elegante, reconociendo la gran importancia que ejercen las medias en el vestido femenino se esmera en comprarlas siempre de lo mejor, y da invariablemente su preferencia a las medias Kayser.

Su talón alto rematando en punta imparte al tobillo elegancia singular. La línea de puntos en su parte superior, que evita los deshilados, las hace mucho más duraderas.

Lucir medias Kayser es llevar lo mejor.

Kayser

No es legítima si no lleva impresa la palabra "Kayser" en la puntera

Agentes en Cuba: LLANO y SAZ

Muralla 98, Dpto. 202 Apartado 1705—Habana

MEDIAS

ROPA INTERIOR

PATRIMONIO DOCUMENTAL

COLECCIÓN DE HISTORIADORES DE LA HABANA

tía a la muerte descender lentamente sobre ella, me turbaron profundamente. Me incliné sobre ella y besé con dulzura su frente abrasada por la fiebre. Su mano oprimió débilmente la mía, su clara mirada se llenó de alegría y esperanza, y yo me alejé bruscamente para no dejar ver la emoción que me apretaba el corazón.

Al día siguiente fuí apresuradamente a su habitación con esa instintiva angustia que nos oprime cuando se presiente alguna desgracia.

Mi dulce y encantadora operada acababa de morir. Estaba allí, toda blanca, pero sonriente todavía con su hermosa sonrisa de esperanza. Del fondo de mi corazón subía hacia ella una plegaria, y sobre su frente, ya helada, posé de nuevo mis labios pidiéndole perdón por no haber podido curarla. Y desde entonces, en horas de tristeza, vuelvo a ver muy a menudo la sonrisa de la pobre muerta.

¡Pero qué inquietud, qué ansiedad, si se trata de un amigo querido entre todos y si la desgracia quiere que la enfermedad sea mortal y que no pueda salvarle la operación! En estas situaciones crueles hay horas de desolación que no se pueden concebir bien sino cuando se han experimentado y que no pueden hallar alivio sino en la consciencia del deber cumplido.

Es, pues, la nuestra una vida apasionadora e inquieta, y durante la cual no conocemos quizás un instante de absoluta quietud moral. Tiene horas soberbias y horas trágicas, horas de triunfo y de embriaguez y horas de amargura y de desolación.

Y, sin embargo, todos nosotros la amamos, a pesar de sus fatigas, sus emociones y sus angustias; la amamos porque la Cirugía es bella, porque es grande, y porque es noble. Porque si es para los que la sirven causa de emociones violentas y a veces terribles, es también para ellos origen de satisfac-

ciones profundas y de nobles goces. La amamos porque es infinitamente variada, siempre nueva y siempre renaciente. La amamos como el marino ama el mar que le fascina, que le mece y que le devora, como el viajero ama el desierto infinito, los montes inaccesibles y las selvas profundas en los cuales se pierde, en los cuales sufre y en los cuales muere. La amamos, en fin, como el soldado ama la guerra y la batalla, con sus terrores y sus embriagueces, con sus triunfos y sus catástrofes.

Si; la Cirugía es bella, es noble, es apasionadora. He dicho sus amarguras y sus dolores; ¡pero qué alegría se puede concebir más alta y más profunda que la de vencer la enfermedad, triunfar sobre la naturaleza y ser más poderoso que la muerte! Y por poco que, un día de felicidad y de inspiración, se haya contribuido, con algún hallazgo fecundo, a forjar nuevas armas contra el sufrimiento y contra la muerte, ¡qué íntima y suprema felicidad la que proporciona la consciencia de sobrevivirse y de participar, en el transcurso de los tiempos, aunque sea como el más humilde de los obreiros, en esta obra magnífica y fecunda de aliviar las miserias de la humanidad!

No hablemos, pues, sino con respeto de esta magnífica y santa Cirugía. Amémosla como merece ser amada, porque ella nos hace mejores y porque ella es verdaderamente una grande y sublime inspiradora de trabajo, de energía moral, de bondad, de piedad para los débiles y los desgraciados.

¡La vida del cirujano es una hermosa vida! Y cuando llega la hora de su muerte, nadie puede con más tranquilidad adormecerse en la noche suprema. Le basta oír como la voz de su conciencia murmura a su alma apaciguada que él ha hecho en este mundo más bien que mal y que, sobre esta tierra de alegría y de miseria, sus manos ensangrentadas han aliviado más sufrimientos que dolores han causado.

RECUERDOS DE ANTAÑO (Continuación de la pág. 71)

lladero o sea de El Cristo, hasta que en 1807 se suprimió esta religiosa costumbre, quitándose todas las cruces existentes en las calles por donde pasaba la procesión; quedando hoy, como recuerdo, solamente la *Cruz Verde*, que aún se vé en la esquina de Amargura y Mercaderes.

En 1841, con motivo de las reformas implantadas en España con las comunidades religiosas, la comunidad de San Francisco se refundió en la de la Orden Tercera, abandonando ese templo y haciéndose cargo del Convento de San Agustín.

Fué entonces la iglesia de San Francisco cerrada al culto, y pasando el edificio a propiedad del Estado, estableciéndose allí, en diversas épocas, ya almacenes de aduana, oficinas y alojamiento de funcionarios públicos, ya la Aduana y, actualmente, la Secretaría de Comunicaciones y oficinas principales de correos y telégrafos, después de numerosas y algunas no muy acertadas reparaciones que se hicieron en su interior y que debían ser restauradas a su estado primitivo para conservar en lo posible el carácter arquitectónico del Convento.

ESTUDIO PSICO-SOCIOLÓGICO... (Continuación de la pág. 42)

Otros, gente joven y alegre, suelen formar en algún extremo de la mesa, la "extrema izquierda", alegre y estrepitoso, que se burla de todo y todo lo *chotea*, hace chistes a costa del homenajado y asistentes, circulan con los camareros, recados y billetes humorísticos, y si entre ellos se cuenta algún caricaturista, entonces el regocijo es completo ya que éste satirizará con su lápiz a los tipos más caricaturizables entre los concurrentes.

Algunos, infelices tímidos, colocados entre personas para ellos desconocidas, se aislan aún más en su soledad, y, observados atentamente, semejan esos bueyes o vacas que ruman en los establos, lenta y solemnemente, ajenos a cuanto pasa a

su alrededor, y, como éstos, solo hacen alguno que otro gesto para ahuyentar una mosca pertinaz y molesta.

Suele haber quien se guarda, como *souvenir* o para completar el juego de su casa, una cucharilla o tenedor, pero esto solo se vé en los banquetes servidos en hoteles de primera, ya que en los demás los cubiertos son de ínfima calidad. En estos casos si es corriente el inutilizarlos, doblándolos o partiéndolos y colocándolos así, en los bolsillos del ventero, sin que éste se entere.

Es inevitable el fognazo y la plancha de los fotógrafos y la venta, después, de los retratos entre los comensales.

Y la hora solemne de los brindis se aproxima.

Hoy, en cuestión de brindis, existen dos sistemas. O estos están señalados y determinados de antemano; o uno de los asistentes, convertido en jefe de ceremonias, hace el papel que los ingleses llaman *toast-master*, organizando un torneo burlesco-oratorio entre aquellos concurrentes que supone han de provocar el mayor regocijo general, ya por su gracia y habilidad en la oratoria humorística, ya por sus negativas condiciones parlanchinescas. Este jefe de ceremonias debe pronunciar también breves palabras al designar a cada uno de los oradores que escoge.

Este sistema de brindis, aun que a veces degenera en lata insoportable, sin embargo encaja más dentro de la ridiculez de los banquetes, y viene de perillas en los banquetes de poco número de asistentes, sobre todo si estos son amigos o compañeros de alguna intimidad.

Pero en los grandes banquetes se sigue el procedimiento antiguo de los discursos prosopopéyicos y campanudos, enumerando las supuestas, y por casi nadie de los concurrentes aceptadas, cualidades morales, intelectuales o cívicas del homenajeado, tanto más cuanto que, a lo mejor, alguno de los oradores panegiristas es conocido como choteador y hasta difamador reiterado de aquel a quien ahora elogia.

Cuando a algún banquete "de campanillas", se sabe que asistirá y hablará alguno de nuestros verdaderos oradores, vg. Bustamante, ocurre que entonces casi todo el banquete gira alrededor de esa gran figura de nuestra tribuna y hasta hay

personas que concurren al banquete, "por oír a Bustamante", o a Montoro, o en otras épocas también, al inolvidable Sanguily.

Pero en los banquetes corrientes, los discursos suelen ser tan falsos, ridículos y convencionales, como es toda esta ceremonia. Ni el orador cree ni siente lo que dice, ni los asistentes lo que oyen. Y hasta el propio homenajeado, no es probable que tome en serio cuanto se hace en su honor, ni lo que él en acción de gracias dice en su discurso de idem. La emoción que declara sentir no es porque el acto le haya impresionado sino más bien por el temor de que se le olvide el discurso aprendido de memoria.

¡Y cuántos preferirían que en lugar del banquete les dieran en metálico el importe del mismo!

Resumiendo. En Cuba los banquetes, como en todas partes, son útiles, porque son un desahogo a la tontería propia de la especie humana que se llama civilizada; pero, además, son menos ridículos que en otros países, no por que sean distintos sino por que es difícil encontrar un criollo de pura cepa que tome en serio a banquete, banquetado y banqueteados, ni se tome, por tanto, en serio a sí mismo.

Que no en balde es, como tengo convertido en postulado y axioma, pese a los pocos hombres serios que padecemos, el *choteo*, la más grande virtud del cubano y el más firme sostén de nuestra nacionalidad, gracias al cual subsistimos, porque de tomarnos en serio, hace años que hubiéramos acordado desaparecer.



NOVEDADES LITERARIAS

Calderón de la Barca.—*Autos Sacramentales II*. (Colección *Clásicos de la Lectura*). Prólogo y notas de Angel Balbuena. Un tomo en octavo encuadernado en pasta valenciana, \$2.00.

Antuña (José G.).—*Litterae*. Ensayos. Crítica y Comentarios. Un tomo en octavo mayor a la rústica, \$1.50.

Gasco Contell (E.).—*Sarah Bernhardt*. Biografía. Edición ilustrada. Un tomo en octavo a la rústica, \$0.80.

Giménez Caballero (E.).—*Los toros, las castañuelas y la Virgen*. Tres ensayos folklóricos de España. Un tomo en octavo a la rústica, \$0.90.

Maseras Ribera (Doctor).—*Eros y Cupido*. (Amor). Estudios psicológicos. Un tomo en octavo a la rústica, \$1.00.

Wells (H. G.).—*El alma de un obispo*. Novela. Un tomo en octavo a la rústica, \$1.00.

Maeterlinck (Maurice).—*La vida de los termites*. Comejenes u hormigas blancas. Un tomo en octavo a la rústica, \$1.00.

Mejía Robledo (Alfonso).—*Rosas de Francia*. Novela colombiana. Un tomo en octavo mayor a la rústica, \$1.00.

Rice Burroughs (Edgard).—*Las fieras de Tarzán*. (Aventuras de Tarzán). Un tomo en octavo a la rústica, \$0.80.

La misma obra encuadernada en tela, \$1.25.

Morand (Paul).—*Nada más que la tierra*. Novela. Un tomo en octavo a la rústica, \$1.00.

Baroja (Pío).—*La sensualidad pervertida*. Nueva edición. Un tomo en octavo a la rústica, \$1.00.

Cases (Antonio).—*Las hogueras de Israel*. La novela de los hebreos. Un tomo en octavo a la rústica, \$0.80.

Pedro (Valentín de).—*El veneno del tango*. Novela escénica. Un tomo en octavo a la rústica, \$0.40.

Shaw (Bernard).—*Matrimonio desigual*. *La dama morena de los sonetos y La primera obra de Fanny*. Comedias. Un tomo en octavo a la rústica, \$1.40.

Tomás (Mariano).—*La Florista de Tiberiades*. Novela. Un tomo en octavo a la rústica, \$0.60.

Blanco Belmonte (E.).—*La poesía en el mundo*. Selecciones. Un tomo en octavo a la rústica, \$0.60.

Noel (Eugenio).—*El picador Veneno y otras novelas*. Un tomo en octavo a la rústica, \$0.60.

Margueritte (Victor).—*Juan Jacobo y el amor*. Crítica. Un tomo en octavo a la rústica, \$1.00.

LA MODERNA POESÍA

Obispo 135. Telfs. A-1171, 1172, 1173 y A-0545
Apartado 605. Habana.

LIBRERIA CERVANTES

Galiano 62. Apartado 1115 Teléfono A-4958

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORADOR
DE LA HABANA

de la trilogía más simbólica de nuestra América: Bolívar o el genio, Juárez o la voluntad y Martí o la espiritualidad, llenó con el conjuro de su recuerdo mi corazón de fé y mi conciencia de verdades, y me dió la luminosa mano para que me condujera por el sendero de la interpretación del espíritu cubano actual.

Así es como he creído sentir el corazón del ciudadano de Cuba, y creyendo percibir sus latidos, escribo estas líneas dedicadas a los jóvenes y nuevos valores que me han levantado del falso desengaño en el que viví por imperdonable pereza investigadora. Sea esta confesión la mejor prueba de la lealtad con que ofrezco mi devota adhesión a la Cuba criolla, a la nuestra y de hoy en más mi voz, siempre sincera, será la amiga que la comprenda y la aliente. Dejar un escepticismo y adquirir una fé es triunfo y riqueza tal, que compensa ampliamente mi viaje.

En efecto, sí, tiene razón Roig de Leuchsenring, el culto y fuerte criollista: la Enmienda Platt, fué solo y únicamente imposición a la vida constitucional de Cuba, sin la cual en el terreno de los hechos la República no hubiera sido y por eso háy que verla como acto unilateral sufrido e impuesto. Solo la virtud cívica cubana, la fuerza de sus esencias políticas, la realidad demostrada de sus capacidades, puede arrancar del costado de la Perla antillana ese puñal y, como me lo explicaba otro de mis amigos, que me hicieron la caridad de iluminar mi ceguera, es preciso que, entretanto, los Estados Unidos no sean tan solo los tutores que esperan cruzados de brazos la interdicción del pupilo para internarlo al sanatorio y gozar de su patrimonio, y que no piensen solo en ejercitar la intervención por pecados de Cuba, sino que la ayuden a evitarlos. Tal fuera lo bien intencionado.

Jamás ver como esencial de la vida constitucional la Enmienda, sino como dolorosa andadera para llegar a la efectividad plenitud—sí se la considera leal—o como cepo que hay que flanquear—sí se la juzga tramposa—; pero en todo caso ir derecho a su anulación. Así entendí yo la bandera del criollismo jurídico y constitucional cubano en todos sus matices: Puede haber diversos procedimientos; pero la finalidad la sentí única.

La generación de los hombres que tomaron parte directa en la guerra tiene un explicable sentimiento de gratitud—no de sumisión—para la ayuda norteamericana, que para vergüenza del resto de nuestra América fué única, así haya

tendido determinados móviles. Ese sentimiento honra a tales hombres; pero resulta absolutamente lógico que los que los suceden y están ya en vías de ser la médula nacional, tengan por bien redimida esa gratitud en lo material, político y actual y reclamen a nombre de ella, que debe quedar como impercedero recuerdo, no se comprometa la vitalidad del salvador nacionalismo en todos los órdenes.

Se debate el sentido criollo de la nueva generación cubana entre dos temores, el del capitalismo invasor servido por la máquina del Estado, que viene del Norte, y el del para mí admirable arraigo defensivo del elemento español. Detener aquél capitalismo en cuanto tenga de peligro político, nacionalizarlo mediante el propio Estado cubano frente al Estado de los capitales invertidos y aprovechar esa virtud española del trabajo y el arraigo secular del elemento español, restándole todo dejo de metropolitanismo y asegurando que críe segunda generación de cubanos, esa es para mí entender la labor sería de los hombres nuevos de Cuba, labor realizable sin agravios para nadie, dentro 'del más puro derecho que tiene toda patria, sin marchitar el recuerdo de gratitud que en su debida proporción merezca el pueblo norteamericano, y sin tocar siquiera en nada que la agravia a la fecunda patria que se secó los pechos tratando de alimentarnos y que tiene un saldo definitivo por encima de sus errores, que fueron de aplicación más que de propósito.

En otro aspecto, se enfocan mil tendencias conspiradoras a que sea Cuba el vértice de ideales internacionales típicamente propios de nuestra América, y no ha sido mi menor satisfacción ver a toda la Cuba consciente anhelante por amparar esa tendencia. Con razón han dicho autorizados cubanos que la realización de tal programa fuera la mejor malla para la intangibilidad de la absoluta soberanía cubana y muy bien dice el vibrante Enrique Gay Calbó, que una nueva diplomacia interamericana puede ser la obrera de estos idealismos.

Y acabo este recuerdo de mi mayor impresión cívica de Cuba, deseando que por su indestructible independencia, por su serio amor a la libertad real, por sus virtudes ciudadanas y por su capacidad de asilar nuestros grandes ideales interamericanos, pueda ver a Cuba convertida en la Suiza tropical de nuestra América.

A bordo del *Alfonso XIII*, 26 de Marzo de 1927.



comunista puede vivir. Acepta la petición de Trotzki sobre industrialización. Sabe que hay que contar con el campesino. Considera que no es el momento de la revolución mundial. Y...

La tercera Y se quedó flotando, sola, aislada, globo que se desprende de sus amarras, por el filo metálico en el timbre del teléfono, que golpeó inesperadamente en la amplitud de la oficina. Un minuto. Dos minutos. Cruce de líneas. La voz rara de Álvarez del Vayo: sin acento español, sin acento extranjero. Al retorno de la aventura, volvió a acomodarse, frente a mí la redondez de los anteojos, la diestra en juego con un lápiz. Tal vez el mismo lápiz con que trazó tantas notas sensoriales. Quizás...

—Stalin—los anteojos circunscribieron mi atención, en el juego de la s—representa la unidad del partido, en lo que es modelo la revolución rusa. Cuenta con la mayoría y someterá a los disidentes. ¿Sublevaciones? No. Trabajo reconstructivo. Disciplina. Todos saben lo que deben al triunfo definitivo de la revolución.

Se inclinaba, hacia atrás, apagándose, entendiéndose, como el cigarrillo avivado, de espacio en espacio, como los: "Quiero que usted diga..." con que puntuaba la conversación, esquivando el ensayo de mis preguntas con maestría deportista, para devolvérmelas, saltantes, al campo de mis cartillas:

—Al Hispanoamericanismo es preciso ya darle un contenido. Basta de discursos. España ha cometido errores gravísimos. Distanciada de las repúblicas hispanas de América, cuando el único punto de contacto es Ginebra se retira de la Sociedad de las Naciones. La ingenuidad llegó a creer que, por ejemplo, Argentina apoyaría las pretensiones españolas, por razones sentimentales. No. Argentina desarrolló su propia política. También se pidió Tángen en el momento más inoportuno. Se favorece a Mussolini, cuando todos lo consideran—lo he oído en Ginebra—un peligro para la paz europea.

Periodista cosmopolita, que da a los corresponsales alemanes, franceses, italianos, yanquis, la buena noticia y el buen saludo—en el idioma de cada uno de ellos—, opinó sobre el periodismo español:

—Los diarios van más hacia el tipo de revista semanal. Dominados por literatos que se avergüenzan de ser periodistas, solo en ellos se ve que, cuando se discute en Ginebra el porvenir de España, se concede preferente espacio a comentarios sobre Oscar Wilde, que a nadie interesan.

Lo dejé seguir, lento, seguro, economista sereno:

—Quiero contribuir a que se rectifique una injusticia: se culpa al Ejército por los desastres en África, cuando, según me expresó un militar inglés, el ejército británico, tan veterano en guerras coloniales, habría fracasado. No: el ejército español ha peleado bien. Los políticos...

Aclaró:

—Se sostiene que los políticos no deben existir. A mí me parece bien que los pueblos paguen a sus hombres públicos. Ahí está Inglaterra, engrandecida por ellos. Lo que encuentro mal es que los políticos sean ineptos, incompetentes, como los españoles del antiguo régimen.

Un paso, dos pasos más, verbales. Imaginarios. Reales. Seguía yo a Álvarez del Vayo, alpinista de sus recuerdos, de sus emociones. Lo detuve. Contestó:

—Sí, soy miembro del Partido Socialista, aunque no ejerzo actividades políticas porque soy corresponsal de *La Nación*. Un poco alejado de la lucha, la sigo, la observo. El Partido ha ganado, es cierto, en su constitución interna, en importancia numérica, labor desarrollada mientras no hay otras. Creo que se ha exagerado el abstencionismo. Sin dejarse llevar, podía haberse hecho algo más. ¿Directores? Besteiro, Fernando de los Ríos, cultos, entusiastas, honrados. También es cierto que los jóvenes españoles se orientan a otras distintas carreras, decepcionados de la política. Pero esto no significa que, en el momento urgente, no se contara con hombres capaces de enfrentarse con esta terrible, dolorosa situación española.

Entonces, echado él hacia atrás, confió sorprenderlo:

—¿Durará mucho esta situación, todavía?

Colgó su sonrisa, como un dije. Se puso todo en su mirada, taladrante, irónica, todo él, sin dejarse nada en el desván psicológico, mostrándose íntegramente, al prender la burbuja ligera en cada una de las palabras:

—Esto es lo que no puede decirse...

Torné a su actitud, perdida, borrosa, borrada de insignificante. Le hablé del movimiento socialista mexicano, tan cándido. Literatura. Filósofos. Ruinas mayas. Educación del indio. A las despedidas:

—¿El título del próximo libro? Estoy indeciso entre dos: *Lo que no conté* y *El viaje inútil*. En mi carrera he tratado a los grandes políticos europeos, escritores, artistas, y siempre queda algo que no se cuenta en los periódicos. *El viaje inútil* porque, después de una ausencia de diez años, retorna uno a su patria, deseándola mejorada, y no: está igual. Esta es la tristeza.

Noviembre de 1926.

Un Proceso de Absorción Rejuvenece la Cara

Al fin los investigadores que, durante varios años han buscado un método eficaz para eliminar la piel externa de la cara, en casos de cutis de mal aspecto, han alcanzado el triunfo con un método indoloro y por completo inocuo. El nuevo proceso es tan sencillo, el método es tan común, tan económico, que causa extrañeza que no se haya descubierto mucho tiempo antes.

Se ha demostrado de una manera satisfactoria que la cera mercantilizada común, que se encuentra en cualquier droguería, elimina por completo, por absorción, toda la cutícula blanquecina y desvitalizada, dejando al descubierto la piel joven y lozana que está debajo. La cera mercolizada se aplica en la noche—como el cold cream, pero sin frotarla—y se lava a la mañana siguiente. La absorción limpia también los poros obstruidos, aumentando la capacidad respiratoria de la piel y la circulación capilar, conservando la tonicidad, el color y la belleza natural de la nueva piel.—*De la Vida Paríen.*

LA
GRANDE
MAISON
DE BLANC

LONDON

PARIS DE ROMA

CANNES

MANTELERIA DE MESA
Y DE CAMA

LENCERIA - BONETERIA
DESHABILLES - AJUARE'S

La Grande Maison de Blanc
no tiene sucursal en América

DOCUMENTAL

OFICINA DE HISTORIADORES
DE LA HABANA

hombre, que con la tranquilidad de la costumbre, se quita la ropa en medio de la penumbrosa pieza. La segunda, no necesitar mayor comprobación de lo sospechado por la melodramática actitud de la gallega. Asimismo te habrá contado la gallega, cómo bajé la escalera y salí a la calle, defraudando las esperanzas de verme convertido en un Catalino Bárcena, de ella y la cocinera: bajé y salí con la misma serena resolución con que ahora te escribo.

“Creo que ya va siendo hora de acabar con los tipos literarios, convencionales, del Marido y el Amante. Por lo menos, de reivindicar el derecho del primero a tener tantos o más aspectos atrayentes que el segundo, y, a veces, aun tratándose de maridos adocenados como yo, una filosofía más real y clara del problema sexual. En el fondo biológico, instintivo; es decir, verdadero de este problema, lo cierto es que un hombre se casa con una mujer por poseerla, aunque otra cosa pretendan el romanticismo artístico y la moral religiosa. Es una posesión que el hombre paga a mayor precio que las otras incontables de su vida, porque se le exacerba el deseo con las dilaciones impuestas por el mercantilismo matrimonial y con el masculino egoísmo de un más completo, exclusivo y prolongado goce amoroso de una mujer. Lo demás lo de constituir un hogar, crear una familia, equilibrar la vida y otras etéreas, es secundario, muy secundario, cuando no pasa de ser letra de molde y discurso moralista. Después, el hombre sigue siendo cabeza de familia, buen esposo y todo lo otro, gracias a que ya se metió en aquello, a que toma la línea de menor resistencia y, lo reconozco, al cariño filial, humano, desinteresado, que le inspira la compañera de la casa y madre de los hijos de ambos, cuando hay hijos y la compañera ni aburre ni se aburre; todo lo cual suele contener, prudentemente, la natural inclinación a la variedad amorosa del bipedo humano.

“He ahí mi filosofía de marido burlado... Acaso me he mostrado más capaz de bien hilvanar ideas y frases, que lo que tu cerebro de pajarita a la moda ha podido suponer en mí. Sin duda he estado más serio de lo que era mi propósito; de lo que es todavía. Pero ya te he dicho gran parte de lo que deseaba decirte.

“Continúa.

“Nosotros no tenemos hijos. Tú no has sabido despertar en mí el puro cariño filial a que me he referido y que moralmente atenúa el desamor carnal producido por los largos años de posesión fácil, constante, rutinaria, de harto usada alcoba nupcial. Además, me has engañado quizás con cuántos, y el engaño, prescindiendo de todo trascendentalismo dramático, mortifica e impulsa al desagravio, a la venganza, siempre incitante y sabrosa.

“Mi venganza es, que no vuelvo más a aquella casa. Encimigo de las prendas, sólo tengo las que llevo encima: el reloj y la cartera con iniciales de oro. Los papeles importantes

están todos en esta oficina. Ropa, zapatos, sombreros, efectos de tocar y de todo lo demás, hay en las tiendas. No soy rico, pero no tan pobre que me puedan hacer falta quinientos o seiscientos pesos para comprármelo todo nuevo. Los muebles, por el estilo: incluyo su pérdida entre los miles de pesos que me ha costado gozar tu cuerpo joven, hermoso, pleno de salud, de malicia, de sexual curiosidad, desde las primeras iniciaciones sabrosísimas, que tengo la seguridad de haber obtenido, plenamente, indiscutiblemente, mal que ahora te pese hasta tu última célula de frívola despatchada. A todo el mundo irá contando lo ocurrido. Tú y tu atleta van a saber lo que es bueno. Comenzaré por el mecanógrafo que pasará en limpio este borrador. Así tendrá testigos, a granel. Pronto nuestro caso va a ser tan popular como el “caso México”. La prensa lo comentará en todos los tonos. Eso, sobre abrumarles, a ustedes, con el terrible peso de la lástima, me servirá para, en caso de denuncia por abandono de domicilio, hacer más inútiles sus inútiles esfuerzos defensivos. Y si tu hombre lo lleva por la tremenda, que se prepare a ser llevado al terreno de los caballeros... o a ser descalificado; que, en cualquiera de los dos casos, le debe salir mal. Por un lado, que lo tiren a relajo, con toda su musculatura de vago deportivo; por otro, que se la desfiguren de un sablazo espectacular, como el que estoy muy capacitado para darle.

“Y, mientras tanto, ahora; sin el incentivo de lo riesgoso y pecaminoso, sigan hartándose de convulsiones medulares, y pensando a la vez, al sentir la tristeza del amor, en los largos meses y años en que es preciso pagar a las criadas, al dueño de la casa, al bodeguero, al cobrador del teléfono, al turco de la ropa blanca y al japonés de los polvos, los jabones y la Colonia Guerlain.”

Firmó, y puso el borrador en manos del mecanógrafo, diciéndole:

—Páseme eso limpio, y vamos, luego, los dos juntos, a que me vea usted certificarlo. Por si más tarde le necesito como testigo de esto y de otras cosas.

Cuando el mecanógrafo entró en el despacho a entregarle la carta ya escrita en máquina, se atrevió a preguntar, nervioso y ruborizado:

—¿Esto es una broma, no?

—¿Broma? No. Esto no se puede explicar si no es a la criolla. Hay situaciones en la vida, que sólo pueden ser encarádas con la elegancia espiritual y filosófica del choteo cubano. Esto es algo que, a primera vista parece muy serio, muy trascendental, pero en realidad sólo merece que yo lo tire a choteo.

Salió con el joven. Certificaron la carta, dirigida a nombre de la adúltera, y volvieron silenciosos a la oficina.

Como el hombre no fumaba, al sentarse de nuevo, solo, en la butaca giratoria del escritorio, estiró las piernas, alzó los ojos al cielo raso y se puso a chiflar.



Vitalidad!

Vence depresión, da energía, aumenta el peso, en virtud de la vitamina del Aceite de Hígado de Bacalao que contiene. Datos y Muestras de Glax-Ovo, Manzana de Gómez 320, Habana, Tel. M-9283.

GLAX-OVO

Subsistimo Producto Inglés.

3-111



MAGNESIA 5¢

ERBA

ESTOMAGO SANO

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

10c



¡ADQUIERA EL HÁBITO!
CÓMPRELO TODOS
LOS JUEVES

La mejor información gráfica, cuentos, caricaturas, editoriales, artículos de actualidad, chascarrillos, cine, teatros y deportes

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



¿ HAY ALGO MEJOR QUE UNA
BOTELLA DE CERVEZA

Polar
CLARA ESPECIAL

DESPUES DE UNA PARTIDA DE
GOLF ?

C^{ia}. CERVECERA INTERNACIONAL S.A.